PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

Se ruega no soplar



LO QUE DICE EL MÉDICO



En esta época de excursiones campestres pueden sobrevenir accidentes, que ocasionen heridas más ó menos profundas. Vamos á indicar el mejor modo de atenderlos, contando con que por despreocupado que sea un turista siempre debe llevar su pequeño botiquín, en el cual seguramente no faltan los remedios que vamos á indicar.

Es muy vulgar acudir á restañar la sangre de una cortadura aplicando estopa, telas de araña, trapos, aserrín ó cualquier otra sustancia sucia é impregnada de contagio. Todo eso debe proscribirse severamente.

Si la sangre que sale de la herida no es muy abundante vale más dejarla correr un poco. Así los microbios, que pueda haber junto á la herida, son llevados por la sangre, y se evita todo peligro de contaminación. Además, esas pequeñas hemorragias no tardan en detenerse solas.

Pero, si la pérdida de sangre es muy considerable, se verterá sobre la cortadura agua tan caliente como el herido pueda soportarla, y con los dedos bien limpios y lavados con jabón, se oprimirá el sitio por donde la sangre fluye.

Contenida la hemorragia, y perfectamente limpia la herida, hasta en sus más pequeños repliegues, se procede al vendaje, cuya condición más esencial ha de ser, evitar que permanezcan en la superficie de la herida las secreciones que ella produce, y realizar por este medio una asepsia constante.

Ya no se usan los antisépticos enérgicos muy concentrados, tan malos para los enfermos como para los microbios. Hoy se prefiere una terapéutica más sencilla y vendajes más racionales.

La glicerina ha vuelto á salir del olvido en que se la había relegado, y es nuevamente base de vendaje para los mejores cirujanos. Su empleo es también muy sencillo.

Se sumerge en agua hervida una capa de algodón en rama, y sacándola cuando está bien empapada, se la comprime para que quede perfectamente escurrida y algo húmeda. Se vierte luego sobre ella glicerina pura ó boricada al 5 o|o y se aplica directamente sobre la parte enferma. Una capa de algodón ordinario, no hidrófilo, completará el vendaje, que deberá fijarse con una tira de muselina.

Gracias á sus propiedades deshidratantes, la glicerina absorbe la parte acuosa segregada por las heridas, la difunde á través del algodón y provoca su evaporación.

No hay, pues, que servirse ni de tafetán inglés, ni de guttapercha; ni tampoco ha de revolverse el estómago del enfermo con repugnantes vulnerarias, que sólo sirven para agravar su estado.



INFORMES ÚTILES



Para quitar las manchas negras de los zapatos amarillos lo mejor es quitar el betún por medio de trementina tibia; después se frotan con tierra de pipa, que se habrá mojado previamente para prepararla en forma de pasta; se deja secar y luego se cepilla hasta que desaparezca toda huella de polvo blanco.

Hecho esto, se prepara un verdadero color, imitando todo lo que se pueda al matiz del cuero cuyas manchas se trate de hacer desaparecer. Para conseguir ese tono se hace una mezcla de ocre y tierra de sombra, á la que se añade un poco de rojo, si fuese necesario.

Al calzado, antes de volverse á usar, se le darán varias manos de la crema especial.

Para lavar las botellas y garrafas que hayan contenido aceite lo mejor es verter en su interior una regular cantidad de recuelo caliente y húmedo, éste limpiará perfectamente las paredes del recipiente y arrastrará las materias grasas. Luego se aclarará con agua tibia y en seguida con agua fría.

Aún es conveniente emplear una solución de carbonato de sosa, á 50 gramos por litro. Se utiliza todo lo más caliente que se pueda y después se aclara la botella con agua fría.

Filtraciones en la conducción de agua. — Sucede con mucha frecuencia que por la parte inferior de las conducciones de agua se descubren manchas, gotas de agua y enmohecimientos, señales todas que se atribuyen á una filtración; mas la sorpresa es grande cuando, á pesar de buscar detenidamente, no se encuentra por ninguna parte.

Ocurre muchas veces, en efecto, cuando se trata de conducciones al descubierto, que si el agua que pasa por ellas tiene una temperatura relativamente muy baja, la humedad, suspendida en el aire, se condensa rápidamente al ponerse en contacto con las paredes del tubo: se va acumulando lentamente bajo éste, y cuando se reune suficiente cantidad, se desprende una gota más ó menos voluminosa, que al caer al suelo da la ilusión completa de filtraciones en la tubería.

Conviene cuidar esto y poner remedio envolviendo el tubo con un aislador cualquiera.

Protección de los semilleros. — Para preservar las almácigas de los destrozos que en ellas ocasionan los pájaros y los pequeños roedores, basta sencillamente mezclar polvo de minio con las semillas. Puede hacerse la mezcla en un saco, en el que se echará un kilogramo de minio por cada veinte kilogramos de grano. Revuélvase cuidadosamente hasta que los granos adquieran color rojo; en seguida deberá sembrarse por los procedimientos habituales.

Las manchas de moscas sobre el latón se quitan fácilmente con aceite del usado para las bicicletas, aplicado por medio de un pedazo de franela.

EL DESASTRE EN EL INSTITUTO DE HARNEY, DE BARNSLEY

Por la tarde del 11 de enero, ocurrió un verdadero desastre en el Instituto Harney, de Barnsley, donde se daba un espectáculo de cinematógrafo. El salón, que es propiedad de la municipalidad, había sido alquilado para una serie de funciones por la tarde y la noche y como en esta función de *matinée*, la entrada á la galería sólo costaba un penique, la afluencia de público era considerable. Habiéndose llenado la galería, se resolvió que pasara abajo la gente que había tomado boleto y se encontraba en la escalera. Los niños que formaban la mayoría de aquella masa, corrieron escalera abajo, tropezaron con otros que subían; primero hubo apreturas, y luego un pánico que hizo que cayeran unos sobre otros. Cuando se pudo prestar auxilio, vióse que muchos habían perdido el conocimiento, y á pesar de los esfuerzos practicados para reanimarlos, 16 no volvieron á la vida. Otros tantos presentaban heridas ó contusiones de gravedad.

Inmediatamente se inició una investigación sobre el caso. Los reyes y el príncipe de Gales enviaron mensajes de condolencia y la catástrofe tuvo un doloroso eco en todo el país.



Escena fuera del hall. Procurando devolver la respiración á los niños.



La escalera de la galería por donde los niños cayeron.



El instituto de Barnsley, donde se daba el recreo.

CAMPEONATOS DE PATINACION



Un competidor dando vuelta en un ángulo.



El ganador del campeonato de aficionados, F. W. Dix, dando la vuelta al barril.



H. C. Hudson, segundo



W. Houdson, segundo



El ganador S. Greenhall, en el campeonato de profesionales



J. Bates, ganando la tercera vuelta.

Este número contiene **464** grabados


Dottor Fernet



Baile infantil de disfraz en la Mansión Housse de Londres

El duque de Connaught á su llegada á Malta, inspeccionando la guardia de honor

CHACOTAS DE ACTUALIDAD

EL OTRO

Eso que se llama opinión pública y eso otro que se llama prensa empiezan á fijarse en la noble presidencia que existe en Francia: la presidencia del señor Falliéres y la presidencia del no menos bueno señor Loubet.

Esto no ha matado aquello, á pesar de Víctor Hugo.

"Desde que el señor Loubet no es presidente—advierte un periódico—es más presidente que nunca."

No cabe dudar que el señor Falliéres es el presidente efectivo de la República; pero tampoco cabe dudar que el señor Loubet es el presidente honorario de la República, y aunque nominalmente no la preside, preside cuanto pasa en ella. El buen señor Loubet vive pendiente de lo que hace el buen señor Falliéres, y si el buen señor Falliéres se toca la cabeza, el buen señor Loubet se toca las narices.

Cuando el señor Falliéres da una recepción ó un banquete, el señor Loubet es un invitado de cajón, con prerrogativas presidenciales ante las testas coronadas.

Pero hay más: ningún soberano deja de visitar al señor Loubet inmediatamente después de visitar al señor Falliéres. La reina de Portugal, que, de paso en París, no visitó al señor Falliéres, visitó al señor Loubet, inmediatamente después de visitar á la reina de Nápoles, al duque de Alencon, á los condes de Eu, á los duques de Vendome y á la princesa Blanca de Orleans. El señor Loubet puede, pues, considerarse casi casi, como una testa coronada.

¿Qué acto trascendental hizo el señor Loubet, como presidente, para que no se le haya olvidado todavía? Estoy recordando alguno, pero no acierto con él.

Y como carácter, ¿qué condición extraordinaria tiene el señor Loubet? Hago esfuerzos mentales para recordar alguna, pero tampoco caigo en ella. ¡Pícara memoria!

De todos modos, ¡qué demonio!, á falta de pan, buenas son tortas.

El señor Falliéres, que, como hombre es de muchas libras, como presidente es un alfeñique, y el señor Loubet, que, como hombre, es un Cacaseno, como presidente, comparado con el señor Falliéres, es un hércules. Y si al señor Loubet no le reeligieron, á lo Roosevelt, fué, sencillamente, porque Francia, escamada, no gusta de reelecciones y porque la divisa de la elección presidencial es: presidente chiquirritín en cuerpo grandón.

El señor Falliéres, desde que ejerce de presidente, se encuentra al señor Loubet en todas partes, en la sopa inclusive, y el señor Loubet, como los gallos de pelea que se llaman cucarachones, trabaja é intriga debajo del ala de su adversario.

En otro sentido, el señor Falliéres es, como si dijéramos, el esposo de *Mariana*, el señor Loubet es el amante, y *Mariana* no se pone un moño sin consultarlo con su *amant de coeur*.

La situación del señor Falliéres, con otro presidente de tapadillo, resulta amena para la galería, cuando ésta le grita:

—¡Que viene el otro!

Pero el señor Falliéres es hombre ponderado y de buena pasta. Para él, la República es una vieja dama, á quien se visita por compromiso moral.

Lejos de enfadarse con el señor Loubet por sus entrometimientos, está sumamente agradecido.

La vieja está contenta, y el esposo, más libre.

LUIS BONAFOUX.

Remedios contra el alcoholismo

Las cebollas y las manzanas enemigas del vino

Entre los remedios más enérgicos para curar el alcoholismo, están las inyecciones hipodérmicas de atropina, un alcaloide vegetal extraído de la yerba mora, administrada tres veces diarias durante un mes. El tratamiento se completa con un tónico poderoso cada dos horas, con el fin de moderar los nervios y restaurar el organismo viciado. El más consumado borracho, al tercero ó cuarto día de este tratamiento, aborrece la bebida, á pesar de que ésta no se le prohibe, lo cual constituye una de las más singulares características del sistema. El sujeto puesto en cura puede beberse una botella de aguardiente diaria si tal es su gusto; pero no hay cuidado, pues él mismo renuncia á ella voluntariamente.

También es un buen remedio obligar al borracho á comerse una manzana todas las mañanas, y media docena más durante el día. Aparte de sus otras muchas propiedades medicinales, las manzanas tienen la de atenuar sensiblemente la pasión por el alcohol. El ácido málico que contienen ejercen una influencia tónica sobre el cerebro, purifica la sangre y tonifica el organismo en general.

No puede negarse que la costumbre de fumar demasiado induce al alcoholismo; los que teman ser víctimas de este triste vicio, podrán evitarlo moderando un tanto su afición al tabaco.

Los ejercicios atléticos son los mayores enemigos del alcoholismo. La falta de salud es una de las causas que inducen á beber. El hombre que se aficiona de veras á la gimnasia ó á cualquier deporte, difícilmente será borracho; estos ejercicios, por consiguiente, pueden constituir también un sistema curativo.

Un baño de agua marina fría todas las mañanas, seguido de un rudo frotamiento con la toalla, fortifica mucho el sistema nervioso y evita la tendencia á buscar un fortificante en las bebidas espirituosas.

Por poco precio puede obtenerse la sal marina suficiente para una docena de baños; pero hay que tener presente que el que quiera tomar un baño de agua fría por la mañana, no debe beber demasiado la noche antes.

Es un hecho singular y bastante triste, que muchos antiguos borrachos que han logrado curarse por cualquier medio, tienen luego períodos de reincidencia. Al fin y al cabo, el alcoholismo es una enfermedad, y como todas las enfermedades, puede reaparecer por breves períodos. Lo mejor, por consiguiente, es ponerse en cura cada vez que el vicio hace una nueva aparición; no debe considerarse incurable un caso de alcoholismo, ni siquiera darlo por crónico, por estas reincidencias periódicas.



(Por LOUIS D'HORCOURT)

(Continuación)

Una de sus compañías había quedado aislada, y yo, con mis hombres, la tenía sitiada en la granja donde se había atrincherado. Preguntábame ya con angustia si tendría que repetir la escena de carnicería de Heurtebize, cuando por una de las ventanas asomó una bandera blanca, que fué varias veces agitada, al mismo tiempo que sonaba un toque de corneta de infantería.

—Piden parlamento, dije á Buchery, ¿qué hago?

—Intimarles que se rindan.

—¡Una intimación! Bravo, dije. Esto me agrada, y haré que la notifique mi dependiente mayor Blaimisset, ya en persona, ya en alguno de los que estén á servicio del notificado.

Y sin fijarme en lo que decir pudiera Buchery, redacté en una hoja de papel sellado, la única intimación en términos jurídicos, que, probablemente, se haya redactado por ningún jefe militar desde que el mundo existe.

Pero, ¡cuál no fué mi sorpresa, cuando Blaimisset, después de permanecer algunos minutos en la casa de labor, me trajo una respuesta redactada en el mismo estilo y escrita también en papel sellado, pero con las armas de Baviera!

El capitán de la compañía era un colega, un notario bávaro comprendido en la leva general de todo su país. Tuve con él las mayores atenciones, aunque me daba risa su grotesco traje compuesto de una levita color celeste muy clara, y un extravagante sombrero de copa cónica muy alta.

Pasamos un buen rato junto al fuego del vivac, hablando de contratos, poderes, mandamientos, notificaciones, etc. Mucho tiempo hacía que no me veía en otra.

Por fin, el emperador pensó atacar la retaguardia del enemigo para enlazar las guarniciones del Este y del Norte. Entonces los dos grandes ejércitos aliados efectuaron su conjunción delante de nosotros, en número de más de doscientos mil hombres, y nos arrojaron sobre París.

Reunidos por el peligro los cuerpos de ejército de Marmont y de Mortier, que se batían en retirada en medio de aquellas muchedumbres armadas, no contaban en total con más de ocho mil hombres de infantería y unos dos mil de caballería.

Durante esa retirada, desde el 14 al 29 de Marzo, atravesamos las inmensas llanuras de Champagna casi flotando en las olas de la caballería enemiga. Cada día veíamos nuevos uniformes que se atravesaban en nuestro camino. Dragones, hulanos, coraceros, húsares, cazadores, de todos los países del mundo nos cargaban sucesivamente sin tregua ni descanso. Llevaban todos para reconocerse un brazal blanco en el brazo derecho.

Siempre marchábamos en cuadro formado; nos deteníamos para rechazar sus ataques, combatíamos todo el día, y acampábamos por la noche entre las innumerables hogueras de los campamentos enemigos, que cubrían todo el terreno á que nuestra vista alcanzaba.

Yo no tenía ya figura humana. Había perdido la mitad de mis carnes, sólo me quedaba un faldón de la casaca, y ese hecho un cedazo por balas y bayonetas, y aun estaba en más lastimoso estado el pantalón. Mi gorra de pelo presentaba todos los síntomas de una calvicie prematura. Había perdido una de mis botas con vuelta en los pantanos

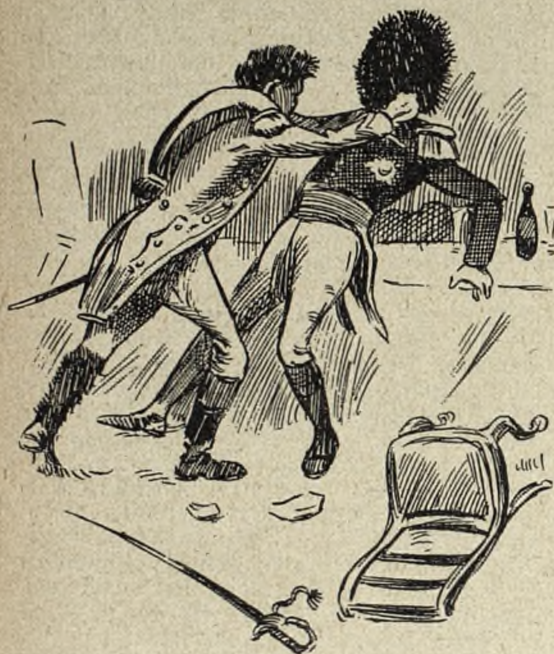


de Saint Goud y la sustituí con una especie de polaina de caza inventada por Buchery, que constaba de un zapato ordinario de aldeano, y un pedazo de piel de cabra con el pelo para afuera, atado con una cuerda.

Mi barba larga, mis mejillas huecas, mis ojos hundidos y brillantes por la fiebre, me hacían absolutamente desconocido, y cuando me encontraba por casualidad frente á un espejo, apartaba los ojos con horror.

El 30 de Marzo salimos de Charenton antes de amanecer, y al despuntar el alba, comenzó la célebre batalla de París, en que debíamos luchar uno contra diez, durante doce horas antes de ser aplastados por el número.

Atacamos la meseta de Romainville, y hasta las once, tuvimos al enemigo



en jaque entre el molino de viento de Malassis, y el parque de los Brezos.

Entonces llegaron de todas partes, numerosas fuerzas enemigas, y tuvimos que replegarnos á Belleville. El mariscal Marmont apostó mi compañía, muy quebrantada, en el ángulo de la calle Real, del lado de París, en un edificio donde estaba instalada una destilería de alcohol. Todos los obreros la habían abandonado, como se comprende, pues las granadas y balas rasas llovían en la población donde ya había habido más de un ataque á la bayoneta. En los depósitos había grandes vasijas de cobre y enormes toneles llenos de alcohol.

Bien comprendíamos que todo estaba perdido. Buchery recostado en la pared con los brazos cruzados, miraba correr su sangre por el suelo, derramándose de una leve herida de bayoneta que había recibido en el muslo izquierdo, y no quería vendarse.

Yo, quebrantado por la fatiga, me había sentado en el suelo apoyándome contra una ventana, después de haber situado á mis hombres lo más hábilmente posible. Allí estuvimos tranquilos un buen rato, hasta las tres de la tarde, porque como éramos los más próximos á París, éramos también los más alejados del enemigo, detenido por el mariscal á la entrada de Belleville.

Durante aquellas horas la indisciplina se apoderó de mis soldados. Los polacos, á pesar de todas mis prohibiciones, comenzaron á embriagarse con el aguardiente refinado que llenaba los toneles. Blaimisset saqueó un almacén, y trayendo grandes cantidades de azúcar las echaron en los calderos y, encendiéndolos, organizaron un *punch* gigantesco, á riesgo de incendiar el edificio.

Estaban en esta faena cuando al extremo de la calle, del lado de las barreras de consumos de París, sonaron grandes gritos. Me asomé á la ventana y ví una fuerte columna de granaderos prusianos y austriacos, que habiendo flanqueado nuestra posición por los bulevares exteriores, subían por la calle Mayor, para cortarnos la retirada.

Pero al mismo tiempo que ellos, el mariscal advertido del peligro, al frente de unos pocos soldados animosos que no pasaban de cien, caía sobre la columna enemiga.

El choque tuvo lugar poco más allá de la destilería, casi bajo nuestras ventanas.

La situación era crítica. El mariscal tenía que sucumbir inevitablemente. La mitad de mis soldados estaban borrachos, y no escuchaban mis órdenes; el mismo Buchery no sabía qué hacer, y á no ocurrir un milagro, teníamos que ser pasados á cuchillo.

El miedo me inspiró el milagro.

Arrastré junto á la ventana uno de los calderos encendidos, y armado de una gran espátula que había servido para remover el ponche, hice llover el líquido sobre los granaderos prusianos. Buchery y todos nuestros hombres válidos me imitaron. Los alemanes retrocedían dando gritos de espanto. Algunos trataron de enviar algunas balas á las ventanas; pero uno de sus oficiales, que me había visto en la sorpresa de Etoges, me reconoció de pie en el antepecho iluminado por las llamas azuladas del alcohol, y en todo más parecido por mi salvaje aspecto, á un demonio que á un hombre.

—¡El infernal tabelión! gritó con horror.

Y al oírle empezaron los prusianos á desbandarse gritando á voz en cuello:

—Der Teufels Notar! ¡Der Teufels Notar!—¡El notario infernal, el tabelión infernal!

Completamos su derrota desfondando en las ventanas del piso bajo todos los toneles de alcohol, y formando así un verdadero torrente de llamas, que corrió hacia París barriéndolo todo á su paso.

Algunos años después, todavía en medio de alguna pesadilla, me representaba el terrible cuadro, y parecíame oír los gritos de los infelices, que no habiendo podido huir con bastante ligereza, y alcanzados por las llamas, se quemaron vivos en el alcohol inflamado.

(Sigue en la pág. 145(



El Mokri, ministro de Estado de Marruecos; M. Pichon, ministro de negocios extranjeros de Francia, y M. Revoil, embajador de Francia en España, reunidos en la embajada francesa de Madrid.



La princesa Beatriz de Sajonia Coburgo, prometida del infante de España D. Alfonso de Orleans.



D. Pedro del Villar, filántropo que ha fundado en Cádiz una magnífica casa de socorro.



General D. Julián García de la Vega, que ha sido nombrado segundo jefe del estado mayor central de la armada.

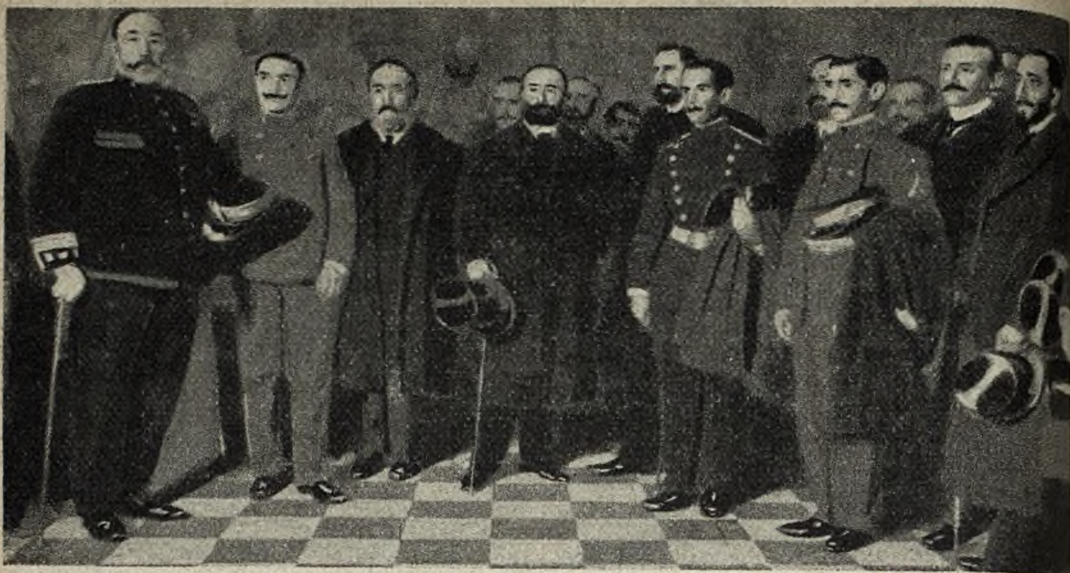


D. Pedro G. Maristany, elegido presidente de la cámara de comercio de Barcelona.



Los reyes en la Virgen de la Paloma. — El ramo de flores que hay en el coche fué regalado por las verduleras á la reina Victoria

LA ESCUELA DE POLICIA



El ministro de la gobernación, Sr. La Cierva; el gobernador civil, señor marqués de Vadillo; los señores conde del Moral de Calatrava y Martos O'Neale, el coronel Elías y el comisario general, Sr. Millán Astray, en el acto de la inauguración de la escuela de policía.

Por iniciativa de su actual director, el señor Millán Astray, acaba de crearse en Madrid una escuela de policía, cuyo claustro de profesores, además del director que explica la asignatura *Prácticas policiacas*, se compone de los señores Oloriz, Millán de Priego, Salvat y Ceballos.



El director de la escuela de policía en su despacho



Negociado de investigación en la escuela

Los alumnos estudian un curso y á su terminación sufren un examen de aptitud. Actualmente hay 50 alumnos aspirantes con sueldo y otros 50 en expectación; pero, aparte de esto, todos los agentes asistirán á la escuela en días determinados para escuchar las explicaciones y demostrar sus aptitudes.

La inauguración de esta escuela se efectuó el mes pasado, presidiendo el acto el ministro señor La Cierva, á quien acompañaron el subsecretario señor conde del Moral de Calatrava, el gobernador, señor marqués de Vadillo, y el secretario del gobierno civil, don José Martos O'Neale.



Una de las aulas



Biblioteca



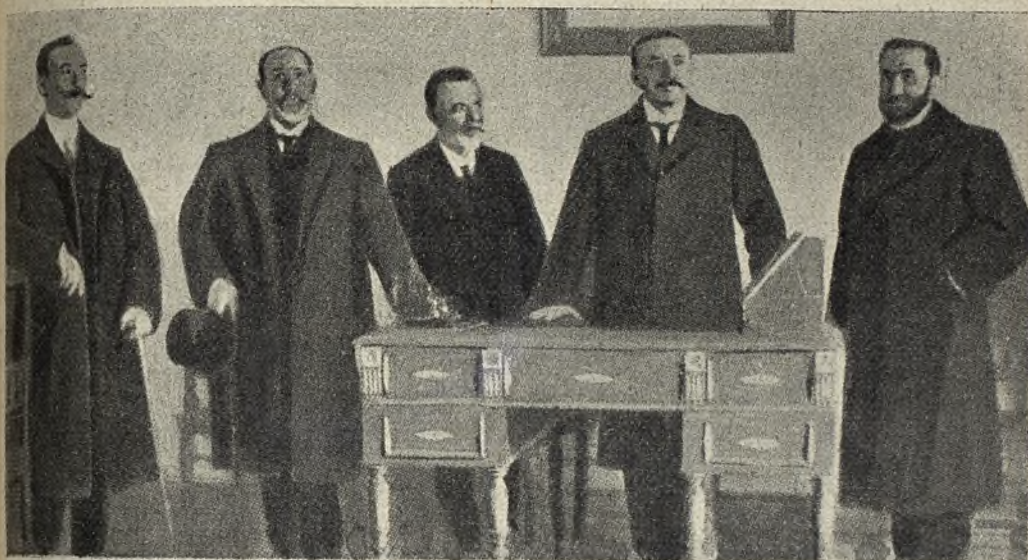
El gabinete antropométrico

El ministro pronunció una interesante alocución ponderando la reforma que se inauguraba y haciendo constar que los puestos de la policía representarán en adelante testimonios de mérito personal y no de odioso favoritismo.



Sala de esgrima

La primera condición para que los que representan autoridad sean respetados, es que sean respetables, y á esto y á que tengan al mismo tiempo capacidad para el desempeño de su misión, es á lo que tiende la escuela de policía.



Sr. Millán Astray, director de la escuela, y los profesores señores Oloriz, Millán de Priego, Salvat y Ceballos

BANQUETE A LOS NUEVOS GENERALES

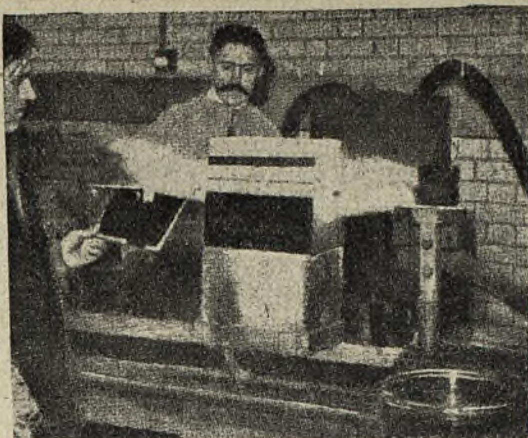


Banquete en honor de los nuevos generales D. Federico Madariaga y D. Leopoldo Heredia

EL PROCESO DE LA FABRICACION DE DIAMANTES



M. Lemoine



Fabricación del diamante por la preparación de Moissan



Sir Julius Wernher, director de la Cía. "De Beers".

El asunto llamado "del diamante" que ha apasionado al público de París, provocó numerosas hipótesis caprichosas y fantásticas. Dejemos á un lado la psicología respectiva y los antecedentes de las partes y tratemos de precisar lo que se desprende de los hechos conocidos.

La posibilidad de fabricar diamantes no es contestable.

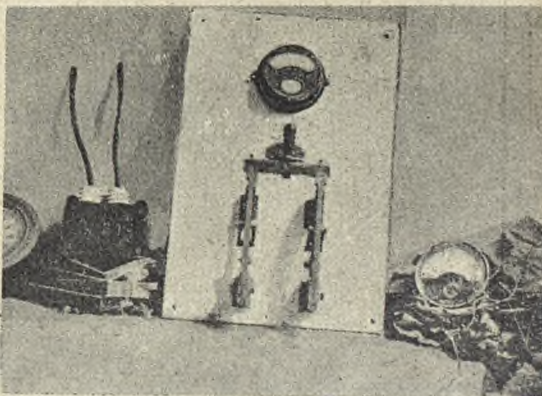
A pesar de la reserva manifestada hace poco por un miembro del Instituto de Francia, monsieur Moissan obtuvo diamante. Los cristales, ya negros, ya transparentes, eran microscópicos y no se pudo medir su índice de refringencia; pero su densidad y combustibilidad se comprobaron lo suficiente para establecer su identidad química. Se ha sostenido que las "cenizas" dejadas á veces por una combustión son prueba de



Habitación de la calle Lecourbe, de París, donde Lemoine tenía instalado su taller



Restos del horno eléctrico. M. Lemoine ordenó destruirlo todo. En el suelo, á derecha é izquierda se ven los enormes carbones y sobre el carbón de la izquierda el reóstato.

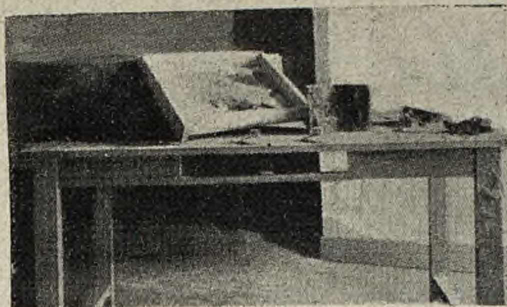


Amperómetro voltámetro y aparatos provenientes del horno eléctrico

EL PROCESO DE LA FABRICACION DE DIAMANTES. — LAS RELIGIOSAS DEL HOTEL-DIEU DE PARIS

que los cristales quemados no son carbono.

Ignórase que esas cenizas (bastante mal denominadas) están constituídas por un cuerpo incombustible que se encuentra aglutinado en los cristales de diamante y del que Moissan nunca llegó á determinar la naturaleza.



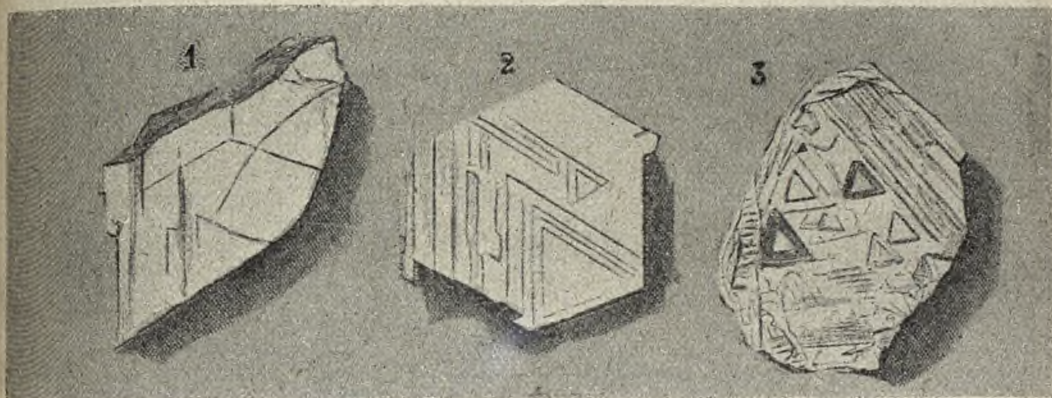
Polvo negro y polvo blanco, substancias sospechosas halladas en el laboratorio de M. Lemoine.

Nadie sospechaba que este asunto hubiera podido dar lugar á un proceso como el de Lemoine. Este afirmó haber hallado el medio de fabricar verdaderos diamantes en condiciones comerciales. Como necesitaba capital para la empresa, hizo un contrato con el baronet Sir Julius Wernher, gobernador vitalicio de la compañía De Beers. Se estipuló que M. Lemoine depositaría en Londres la fórmula de su fabricación, cuyo precio se fijó en 125 millones de francos, y Sir J. Wernher, con plena confianza, entregó á su socio sumas hasta 1.671.000 francos en total.

La conducta de M. Lemoine, sus tardanzas en emprender los trabajos, despertaron los recelos del capitalista, quien llamó á Mr. Hoats, muy perito en estas materias para examinar el procedimiento.

Mr. Hoats afirmó haber descubierto la treta de la operación, y Sir J. Wernher acusó ante los tribunales á M. Lemoine, quien ordenó destruir sus aparatos y fué detenido por la policía.

—Las religiosas agustinas que cuidaban á los enfermos en el Hotel-Dieu de Paris, tuvieron que salir de aquel hospital, á consecuencia de las disposiciones sobre el servicio laico.



1 y 2. Diamante blanco obtenido por M. Moissan en 1893, aumentado 500 veces. 3. Partícula de diamante blanco natural con aumento de 300 diámetros

Su partida dió lugar á una imponente manifestación. Muchos enfermos y gente de la calle desengancharon los caballos de los ómnibus destinados á conducir á las hermanas. La policía aseguró su salida, pero tres mil personas que habían acudido, hicieron ruidosas protestas.



La partida de las religiosas del Hotel-Dieu de Paris, el 15 de enero

ACCIDENTE EN EL LAGO DEL BOSQUE DE BOLOÑA



Una instantánea en el momento de ceder el hielo

El 14 de enero se produjo un grave accidente en el lago del bosque de Boloña, donde estaban patinando. Las víctimas fueron dos: Alejandro Perriére, de 16 años, aprendiz de maquinista, y Eduardo Gaurog, groom, de 15 años.



Los bomberos buscando cuerpos en el lago, á la luz del acetileno, la noche del accidente.



A la mañana siguiente. Los guardas exploran el fondo del lago arrastrando cadenas.

Según las averiguaciones, el accidente fué debido á la imprudencia de unos jóvenes que, á pesar de las advertencias de los guardianes y de las barreras que protegían el sitio llamado "Mare aux canards", se aventuraron en una parte donde el hielo era poco sólido. Uno de ellos, acabó por romper la delgada capa y cayó al agua. Corrieron á prestarle auxilio sus compañeros y diversos patinadores y, uno tras otro, iban desapareciendo en un agujero que se agrandaba á cada nueva caída.

Gracias al salvamento, rápidamente organizado, á la conducta heroica de algunos, no se ahogaron más personas. Como se temía, sin embargo, que las víctimas fueran más de dos, estuvieron buscando cadáveres durante aquella noche y aun en el siguiente día.



Instantánea del acto de organizar el salvamento

LEREZ



AGUA
MINERAL
NATURAL
LA MAS
RADIACTIVA
QUE SE
CONOCE

DEPÓSITO GENERAL:
165 - BUEN ORDEN - 169
ENTRE ALSINA Y VICTORIA

CASIMIRO GOMEZ
Buenos Aires

PÍDASE EN TODAS LAS CONFITERÍAS Y ALMACENES

El guante

En el tablado, tres colosos, en traje de malla, con los brazos desnudos, brazos musculosos adornados de tatuajes más ó menos simbólicos.

La música producía un ruido infernal, mientras los luchadores, tomando á la cajera por la cintura, la sacaban de su asiento, haciéndola dar vueltas en una especie de vals vertiginoso para volverla á colocar después en su silla, cuando la música cesaba.

Después, el *Coloso del Mediodía* tomó la palabra diciendo:

"Señoras y señores: la lucha va á empezar, la verdadera lucha francesa. Mis dos compañeros, el vencedor de Burdeos y el terrible Negro del Sudán, desafían á toda persona que quiera medir con ellos sus fuerzas.

"Vamos, animarse, señores aficionados."

Tres ó cuatro brazos se levantaron y los guantes, pasando por encima de las cabezas de los curiosos, pasaron á mano de los jueces que aceptaban ser árbitros en la lucha.



El vencedor de Burdeos y el Negro del Sudán tenían ya con quien luchar.

Nadie se había presentado para medir sus fuerzas con el *Coloso del Mediodía*.

Después de un silencio de tres ó cuatro minutos, el *Coloso del Mediodía* tomó de nuevo la palabra, haciendo suspender la música.

—¡Vamos! ¿Nadie se atreve conmigo? Cien francos al que consiga que yo dé con mis espaldas en el suelo.

Al decir esto, apercibió á un soldado y le llamó, entregándole el billete de cien francos y rogándole fuese árbitro en la lucha.

—Si el aficionado que luche conmigo me derrota, le entregaréis el billete. ¿Entendéis?

—Comprendido.

El militar entró en la sala muy satisfecho de poder presenciar las luchas sin desembolsar ni un sueldo.

El luchador continuó:

—¡Vamos, señores! ¿Quién quiere ganarse cien francos?

Un joven de unos veinte años se presentó, diciendo:

—He aquí uno.

El *Coloso del Mediodía* le miró sonriendo.

—¿Conocéis las reglas de la lucha?

—Sí.

—¿Y persistís?

—Sí.

El luchador se alzó de hombros y le arrojó un guante.

—El número dos—dijo en seguida.

Una mano se levantó, á tiempo que una voz ronca decía:

—Arrojadme un guante.

El *Coloso del Mediodía* palideció.

El hombre que acababa de hablar era también un coloso. Más alto que el luchador, al que llevaba la cabeza, y denotando en su musculatura una fuerza poco común. Podría tener unos cincuenta años.

El luchador había recobrado su sangre fría.

—¿Queréis batiros?—preguntó el aficionado.

—Sí. Quiero batirme.

—¿Con quién?—dijo el luchador.

—Con el... *Coloso del Mediodía*—añadió.

—Conmigo... ¿Pero conocéis las reglas de la lucha?

No le dejó concluír.

—Vamos, vamos, menos historias. Quieres batirte, ¿sí ó no? Si es que sí, envíame el guante. Si es que no, puedes cederme la plaza.

El coloso se estremeció y con risa sardónica dijo:

—¿Quieres mi guante? ¡Sea!

Y con toda su fuerza arrojó un guante á la cara del aficionado que le desafiaba, recogiéndolo antes de que le tocase.

El *Coloso del Mediodía* se había dirigido á la caja, y frotándose las manos con resina dijo á la cajera que le preguntaba:

—¿Quién es ese luchador nuevo?

—No lo sé—respondió después de dudar un momento.

Los luchadores entraron en la barraca.

—

La lucha había empezado sin importancia. Todos los aficionados caían al suelo derrotados, casi sin defenderse.

Se esperaban con impaciencia las dos últimas luchas, las reservadas al *Coloso del Mediodía*.

Cuando llegó su turno se presentó tranquilamente en la arena.

Los dos aficionados estaban dispuestos, los dos desnudos de cintura arriba. Ambos estaban maravillosamente formados, aunque de distinta corpulencia. Uno, alto, musculoso; el otro, bajo y joven.

Empezó la lucha con este último. Con gran agilidad logró escapar algunas veces á los asaltos de su adversario. A la tercera, como el *Coloso del Mediodía* le agarrase por la cintura, quiso saltar por encima de la cabeza del luchador; pero éste que, sin duda, lo había previsto, lo estrechó fuertemente é hizo que diese con sus espaldas en el suelo.

Una salva de aplausos estalló en la sala.

El *Coloso del Mediodía* se levantó, respirando fuertemente, y se acercó á su segundo contrincante, tendiéndole la mano.

Los dos combatientes se precipitaron el uno sobre el otro.

Sudaban, notándose en ellos gran excitación.

Los brazos de los combatientes hacían tal serie de evoluciones que á veces era imposible percibir á quién pertenecían. La boca del *Coloso del Mediodía* arrojaba sangre, y no tardó mucho en caer pesadamente al suelo, sin vida.

El aficionado permaneció de pie en la arena con los brazos cruzados.

Los aplausos estallaron de todas partes, pero se reprimieron de pronto al ver entrar á dos agentes y coger al coloso vencedor cada uno por un brazo.

Entonces, este hombre que había vencido al campeón, rompió á llorar; dejándose conducir como un niño.

Y después, al interrogarle el comisario, antes de ser enviado al Depósito, con voz entrecortada por los sollozos exclamó:

—¡Era mi hijo, señor comisario! Había robado y asesinado... ¡He hecho justicia!

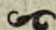
Henri SEBILLE.

UN VERDADERO AGUINALDO

A mitad de precio se liquidan todas las existencias de verano por fin de estación en la

Lencería, Tienda y Confecciones "SAN NICOLAS"

CARLOS PELLEGRINI 363 (antes Artes) -:- BUENOS AIRES

COOPERATIVA TELEFÓNICA 1103  UNIÓN TELEF. 2129 (Libertad)

Recomendamos los presupuestos A, B, C. Son un buen reclame y como aguinaldo por un mes los ofrece esta casa.

Tenemos las últimas modas en géneros para vestidos.

Pidan muestras á

Luciano Cid y Cia.

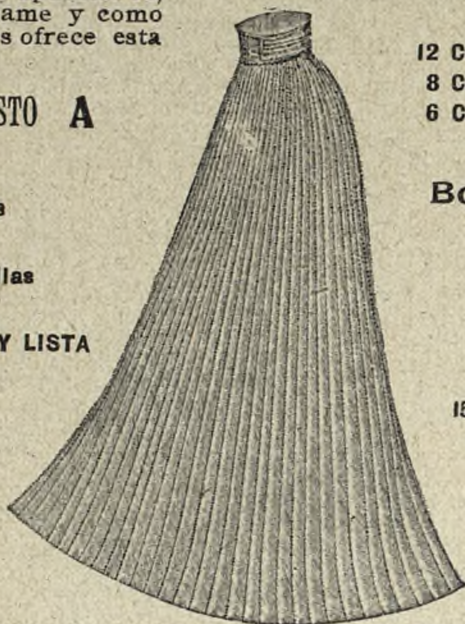
Se remiten en seguida con precio fijo.

PRESUPUESTO A

10 Camisas
6 Calzones
4 Camisones
3 Corpiños
3 Enaguas
12 pares Medias
12 Pañuelos

BORDADA Y LISTA por **$ 110**

Grandioso surtido en Ropa de Cama, Ropa de Mesa y Lencería en general.



Polleras plegadas á paños que se conservan siempre redondas, tenemos gran surtido en lana, brin, hilo, etc., á $ 29, 25, 20, 15, 12 y.................. **$ 8.90**

PRESUPUESTO B

12 Camisas
8 Calzones
6 Camisones
4 Corpiños
4 Enaguas
12 pares Medias
12 Pañuelos

Bordada y lista para su uso por **$ 150**

PRESUPUESTO C

15 Camisas
10 Calzones
8 Camisones
4 Corpiños
4 Enaguas
12 pares Medias
12 Pañuelos

Bordada y lista para su uso

200 $



Saldo de 500 blusas de encaje muy baratas.

NOVIOS Y NOVIAS

Antes de comprar Ajuares para Novias ó Novios, visiten esta casa; además de ser la primera del país en su especialidad, son sus precios los más baratos.

Sigue circulando y se remite á todas partes nuestro catálogo de ajuares.
El de modas saldrá con las novedades de invierno, el 1.° de Abril.

Gran saldo de trajes brin, y otros media confección, casi regalados.



Especialidad en trajes de novia, desde pesos 95.— á .... $ 650.—

Esta verdadera liquidación es para hacer lugar al grandioso surtido de invierno que recibiremos para todos los departamentos, todo de última creación.

No hay regla sin excepción



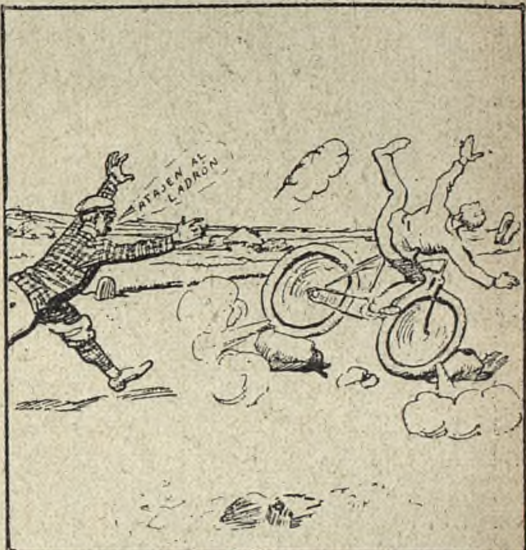
La calidad mejor de una cuerda es, según dicen, la solidez; pero hay casos en que se piensa lo contrario.



El principal mérito de un fusil es no fallar; pero no siempre se es de esa opinión.



Una bolsa de oro nos encanta tanto más cuanto más pesada es; pero no en todos los casos.



Un buen neumático no debe romperse; pero hay circunstancias en que gusta verlo reventar.



El mayor mérito de un discurso es que sea breve; pero esto tiene su excepción y es cuando en el discurso lo elogian á uno.

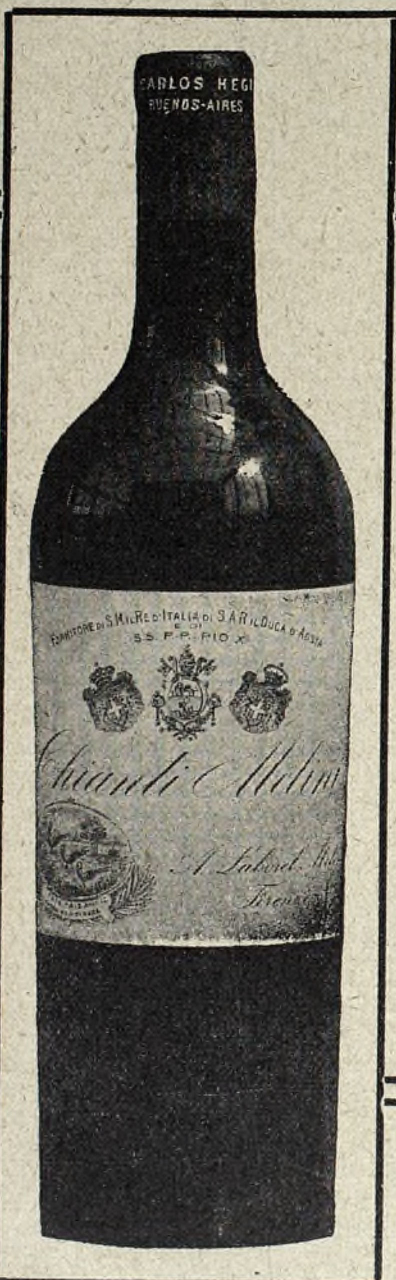


Naturalmente, no se quiere que los barcos hagan agua; pero, como decimos, no hay regla sin excepción.

Pruébelo y se convencerá... que NO HAY MEJOR VINO

QUE EL 

Chianti Melini



ENVASE ESPECIAL

PARA EL USO DIARIO
DE LAS FAMILIAS

Se lleva á domicilio

á **$ 8.50**

la docena de botellas
sin envase . . . . .

SE VENDE
EN EL

ALMACÉN DE ROMA

LUIS BAZZI

CUYO 999 — Esq. C. Pellegrini

Algunas semanas entre los forzados

Oigo decir: El presidio es un infierno. Otros responden: Es un paraíso.

Me parece—después de haber visitado el de la Guayana—que es un purgatorio. Hay allí el tormento del fuego ;las almas culpables sufren el rigor monótono é implacable del sol feroz, que las buenas almas atenúan con las sombrillas.

No hay otra tortura en este presidio. Yo no podría, sin mentir, hacer un cuadro doloroso de los espectáculos que he visto; pero tampoco puedo describir placeres que no existen.

El presidio no es un calabozo en que se amontona inocentes con grillos en los pies y cadenas al cuello. Tampoco es el país ideal en que se come, se bebe y no se trabaja. Imaginad una serie de casitas de madera, elevadas sobre troncos en razón á la humedad y un muro que rodea esas construcciones, en medio de la más exuberante vegetación tropical. Tres mil hombres están alojados en esa especie de campamento. A doscientos metros, entre los jardines una serie de casas para los funcionarios. Más lejos, una población para los cumplidos. Tal es el presidio de San Lorenzo del Maroni.



En medio de un sol de justicia, los forzados, por grupos de 25 hombres, tiran de una cuerda para derribar árboles.

Acá y allá, á 20, á 40 kilómetros en la selva, está el campo de San Juan, donde hay cerca de tres mil relegados, Charwein, donde están los incorregibles, la Forestiére, Sparwyn, Les Huttes, donde viven los enfermos, San Luis, la isla de los leprosos, etc...

Los condenados especialmente peligrosos y los locos son retenidos en las islas de la Salud, sitio el más sano de toda la costa de Guayana. El aire es vivo y atenúa el ardor del sol, el cuidado de la higiene preserva de la fiebre y el paisaje es de belleza incomparable, adornado por palmeras y cocoteros, entre los que se divisa la inmensidad del bosque virgen.

Véase la jornada del presidiario: á las 5 se levanta y toma un vaso de café negro; á las 6, acude á la lista; de 6 á 10, trabaja. A las 10, llamada y una sopa; dos veces por semana, tocino, dos veces carne fresca y otras dos carne en conserva. De 10 á 1, descanso. Nueva llamada y trabajo hasta las 5 p. m. Sopa y á las 6, última llamada. Los forzados son encerrados entonces en "los cobertizos" vastos dormitorios, en que dos filas de hamacas están separadas por un corredor. Nada de vigilantes: los forzados son dueños de su casa por la noche.

Con sus comerciantes de café y de "camelote" que venden todo lo que puede ser robado á la administración; sus despachos en que se sirve "bibina", líquido fermentado hecho con granos de maíz, sus partidas de naipes y sus feroces batallas, el dormitorio de los presidiarios conoce todos los vicios de la baja humanidad.

En la triste horda que va á las canteras, ninguna figura se destaca; parece repetirse la misma silueta lívida y grosera. Si interrogáis á alguno os contesta, invariablemente, que es "condenado militar". Todos ocultan su crimen. He buscado protagonistas de dramas recientes. Allí está *Bassot,* uno de los



Una brigada de forzados en las canteras del presidio de San Lorenzo

asesinos de Eugenia Fougére, en Aix-les-Bains. Es una personalidad: habla de arte y literatura; es músico, dibujante y hombre de letras. Por la noche, en la caja, toca la guitarra. Por un paquetillo de tabaco, hace al carbón el retrato de sus colegas. Cerca de su hamaca tiene una pequeña biblioteca de 30 á 40 volúmenes, que alquila á los presos.

—Te aburres, camarada. Ten, lee este libro por dos sueldos. Es famoso; de Jorge Ohnet.

Bassot es el curial del presidio. Admite consultas sobre dificultades con la administración, redacta solicitudes y súplicas, pero hay que darle tabaco ó algunos sueldos. Considerado por todos y considerable, Bassot tiene, sin embargo, un corazón modesto. Se le ha ofrecido la dignidad de escribiente de las oficinas, una posición descansada y honorable que le aseguraría el rom, el tabaco y el vino muchas veces por semana. Pero ha rehusado estas pompas y honores, conformándose con ser barrendero.

Rozagante, gesticulador, siempre dispuesto á cualquier farsa ridícula. Hubac, otro de los notables, es un insufrible pillete. Estudiante de medicina, envenenó al comandante Massot. La administración utiliza sus conocimientos en la farmacia, donde es manipulador; pero ya comprenderéis que se le vigila de cerca.



Trabajo de castigo. — Para aislar y ocupar á los incorregibles se les hace llevar pesados maderos de un punto á otro y volverlos al punto de partida, mientras los otros trabajan.

Mas ved el rostro de garduña del barón de Chabrefy. El ex honorable señor Valleteau de Chabrefy, cuyas estafas se hicieron célebres, presenta un aspecto lamentable. Enfermizo, gruñón, gastado, acaba tristemente su vejez; apenas puede caminar.

Esta miseria sería digna de lástima si no continuara siendo un bribón dispuesto siempre á las más ruines trapacerías y delaciones. Se ha hecho detestable á sus compañeros, á quienes engaña y roba siempre que puede.

Sobre la cantera oigo que grita el capataz:

—¡Trabaja, marqués, ó voy allá!

El capataz es el bello Manda, el *apache* de Casque-d'Or, que activa la faena de los forzados.

El marqués de Haillecourt, obediente, golpea con la piqueta, no obstante sus 60 años bien cumplidos.

Inclinado hacia delante, Manda, cuyo celo ha sido recompensado con el galón de "portallaves", se esfuerza en merecer la confianza del vigilante. Es grueso



Los forzados que han vuelto á cometer crímenes en el presidio, esperan el momento de comparecer ante el juez

rubio, metido en carnes; un sombrero de paja tosca cubre su robusta nuca. El busto desnudo, tostado por el sol, reluce bajo el sudor. Con su cinturón rojo sobre el pantalón, presenta el aspecto de un jovial *cow-boy*.

El carácter corre parejas con la facha. Es un bruto amable y tranquilo.

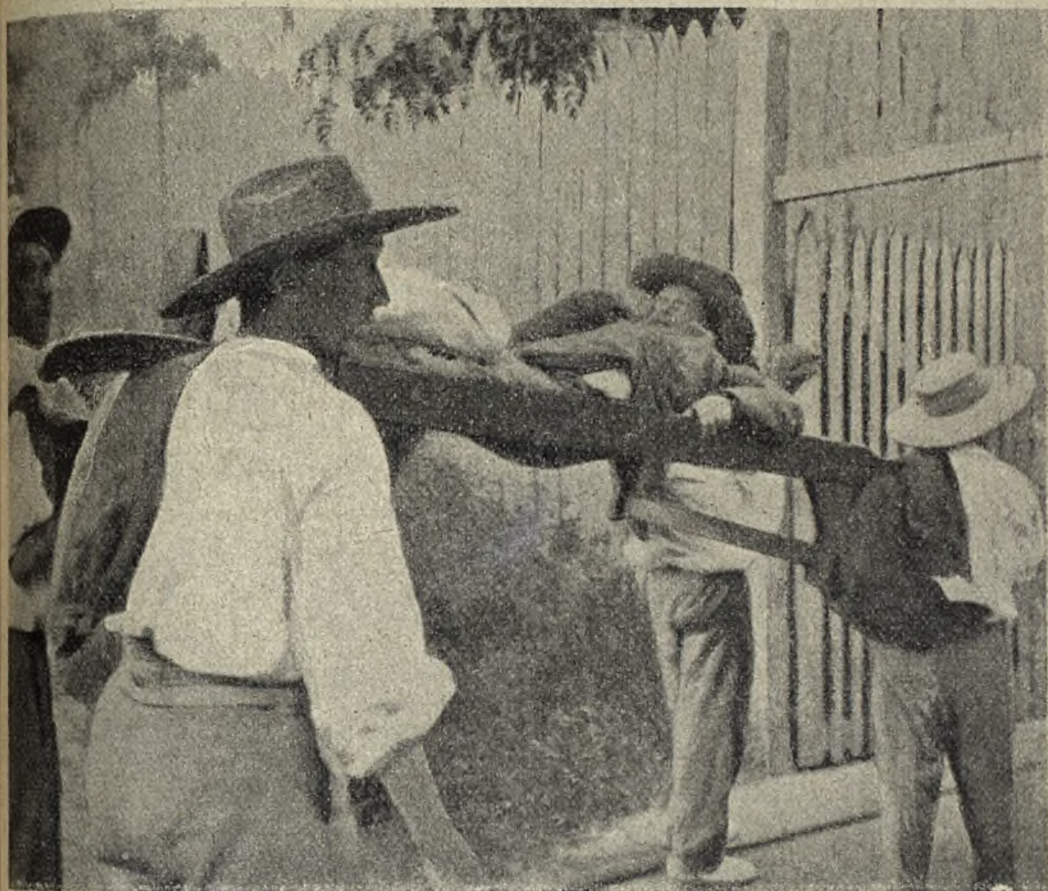
—Son buenos tipos—decía señalando á los presidiarios—pero no hay más que un modo de hacerles andar derechos: la tralla...

Es partidario de los castigos corporales y, sin embargo, no ha habido que reprocharle actos de violencia.

Cuando llegó á las islas de la Salud se le colocó en el hospital y fué buen enfermero. Sus gruesas manos, habituadas al cuchillo de los asesinos se hicieron delicadas para los pobres pacientes. Ahora es jefe de una brigada

ponderar la increíble energía que necesitan desplegar para tener á raya á tan espantosa población y, sin embargo, preciso es reconocer que la leyenda de los guardias atormentadores de presos es absurda. Yo he visto, el año último, en Mana, á un forzado asesinar á su vigilante en condiciones atroces. Ese vigilante esperaba su retiro, contaba ya 25 años de servicios en esta administración, que bajo el clima de los trópicos y con un salario de 170 francos por mes exige doce horas de trabajo al día. Para no herir al forzado, que le amenazaba con un cuchillo y no correr el riesgo de la destitución, quiso desarmarle y fué muerto de dos atroces puñaladas en el vientre.

En cuanto á las delaciones, son frecuentísimas; los complots mejor organizados se descubren por un paquetillo de



El anarquista Meunier, moribundo, es transportado á un departamento especial de la enfermería

de canteros y tiene bajo sus órdenes al marqués de Haillecourt, á quien por las noches interroga sobre los usos y costumbres del mundo elegante.

Este es su principal orgullo y su conversación preferente. El viejo marqués, dos veces asesino, le aconseja y le consuela.

Más pequeño, delgado y bilioso, Lecca no tiene la candidez ni la fuerza de Manda. Está minado por el paludismo y habita en la isla Real, mientras Manda está en la de San José. Aunque se les tiene separados, los dos antiguos amantes de *Casque d'Or* se encuentran algunas veces. Al principio se lanzaban uno contra otro; pero hoy se contentan con escupir á un lado cuando se ven.

La administración es muy hábil con los *apaches*. ¿Por qué milagro no hay jamás revueltas entre ellos? Un puñado de vigilantes contiene á un millar de bandidos; no hay más que un guardián por cada cincuenta hombres. Inútil es

tabaco, que se guarda el delator entre dos declamaciones anarquistas. ¿Quién no es agente provocador en presidio?

Por allá veo á Briére, asesino de sus cinco hijos. Astuto, irónico, con la frente baja, se desliza con su delantal de enfermero á través de las salas, pasa ante los condenados, afectando no verlos y se detiene ante el mayor para quitarse el birrete y hacerle un saludo en el que tomen parte la cabeza, los hombros y hasta las rodillas.

Desde su llegada al presidio, Briére se ha encerrado en sí mismo y parece mudo. Dijo que era inocente y no sabe más, ni dice otra cosa. "No he sido yo quien ha dado el golpe". Es generalmente odiado y los peores criminales se apartan de él con disgusto, no tanto por la magnitud de su crimen—allí todo pasa—sino porque jamás ha buscado amigos ni confidentes.

Por lo demás, es un buen enfermero. A menudo se llevan á la enfermería for-

zados heridos en los cobertizos, casi siempre á cuchilladas. Briere sonda las heridas cuidadosamente; la vista de la sangre no le turba lo más mínimo; diríase que ha nacido para cirujano.

El asesino de Berta de Brienne, Martín, es enfermero en la isla de San José. Parece un *gentleman;* es correcto, su lenguaje, aspecto y conducta, son irreprochables. Conserva el tipo del explotador elegante de mujeres. Es un buen mozo, alto, grueso, de rostro moreno y ojos azules. Vive algo retraído y parece resignado con su suerte. Era manipulador en la farmacia con Hubac; la administración y los enfermos se mostraban satisfechos de su celo cuando estalló un escándalo. Súpose que se preparaba un complot anarquista, bajo la dirección del forzado Jacob. Se trataba de confeccionar una bomba para hacer saltar la comandancia y el encargado de preparar el explosivo era Martín.



Flagrante delito. — Algunos penados han robado una gallina: uno la despluma mientras los otros acechan.



En plena selva. — Plantación de algodoneros

Las averiguaciones nada pusieron en claro y hubo razones para creer que el delator, un tal Fauque, había imaginado esa historia para cobrar una gratificación.

De todos modos, Martín perdió su plaza. De igual modo que Manda, tiene en su vida un amor elegante: desde hace cinco años, con fidelidad heróica, una mujer le escribe asiduamente. El enseña las cartas, que están fechadas en Londres.

El anarquista Meunier, que ha muerto el 26 de julio último era, no obstante su viva inteligencia y buen corazón, un temible bandido, capaz de las mayores atrocidades.

En cuanto á Jacob, el jefe de la banda de Amiens, ha conservado la actitud insolente que mostró durante su proceso. Por la noche, en los cobertizos, batalla rabiosamente con la sociedad. Ha tratado de evadirse muchas veces.

El presidio acaba de perder con Gallay una de sus más pintorescas ilustraciones. Habiendo sido conmutada su pena, ha dejado la Guayana por una casa de reclusión en Francia.

Yo viajé en el vapor *Normandie* que le transportaba á Saint-Nazaire. Durante la travesía, me leyó y luego me regaló, un largo escrito que titula *Recuerdos de un forzado,* en que hay detalles curiosos sobre las costumbres y mentalidad de los recluídos en las islas de la Salud.

Gallay habla de su estancia en presidio sin rencor. En el *Normandie* le abrumaban á preguntas los demás pasajeros. Correcto y de conversación espiritual, hizo hasta conquistas. A despecho de sus



Los privilegiados del presidio, guardianes de ganados

guardianes, recibía toda clase de obsequios, pasajeras y pasajeros de cámara bajaban á tercera para festejar al forzado, que les distribuía autógrafos y hasta versos.

En sus memorias, Gallay se muestra pesaroso de haber adoptado una actitud insolente ante el tribunal y atribuye buena parte de su arrogancia al deseo de lucirse ante el público femenino. Dice que cuando le pusieron los grillos, la vergüenza y el dolor le impidieron dormir y que no tardó en convencerse de que sus compañeros sólo eran sensibles al sufrimiento físico.

"No imaginéis—añade—que haya algo de épico en lo horrible de la vida de los forzados. Son simples; nada de caracteres, pero sí violencias inexplicadas, brutalidades sin objeto. Se aburre uno al escuchar á estos primitivos; son personajes de Gorki; su lenguaje es trivial do de otros muchos; mi sangre corre y quedo hecho una lástima. Mi prestigio y mi *lorgnon* habían desaparecido."

A los diez meses de vivir en prisión, se vió Gallay postrado por la anemia y el médico le destinó á los trabajos ligeros. Su tarea consistía en fabricar escobas.

Este trabajo no duró sino quince días, pasados los cuales declaró el médico que ya tenía fuerzas para sufrir la ley común. Entonces fué instalado en la contabilidad, primero del hospital y después, de los trabajos. Era el *the right man in the right place*, sin manejo de fondos, por supuesto. Su conducta fué ejemplar y dos meses después fué promovido á llavero, categoría que presenta la ventaja de una libertad relativa, pero el inconveniente de suscitar el odio de muchos penados.

"Todos mis esfuerzos para aislarme—



La banda de música formada por penados

y su mentalidad ruda; tienen conversaciones de niños del arroyo.

"La importancia de la cifra de mis sustracciones, me había valido cierta consideración á bordo del *Loire*. Se apelaba con frecuencia á mis conocimientos profesionales.

"Un día se discutía este problema:

—"¿A cuánto sube el encaje metálico del Banco de Francia?

"Había dos opiniones, sostenidas por dos *apaches*, que se llenaban de injurias. Se me hizo hablar y dije lo que sabía. Pero, entre brutos, no hay modo de quedar bien. El vencido por mi arbitraje se acerca y me coloca el puño bajo el *lorgnon*.

—"¡Es decir—gruñe—que yo soy un asno!

—"Pero...

—"Tú quieres saber cómo me llamo, ¿no es verdad?

"Siento un puñetazo formidable seguiañade Gallay—no me han librado de las mezquinas villanías del presidio. Me acuerdo de una tentativa de *chantage*.... por medio franco! Era bien poco, pero yo nada tenía y no me era posible *cantar*.

"Una noche encontré sobre mi hamaca un papelito que contenía la siguiente cortés insinuación:

"Mr. Gallay: Ante la presión de las circunstancias actuales, hago abstracción de mi amor propio.

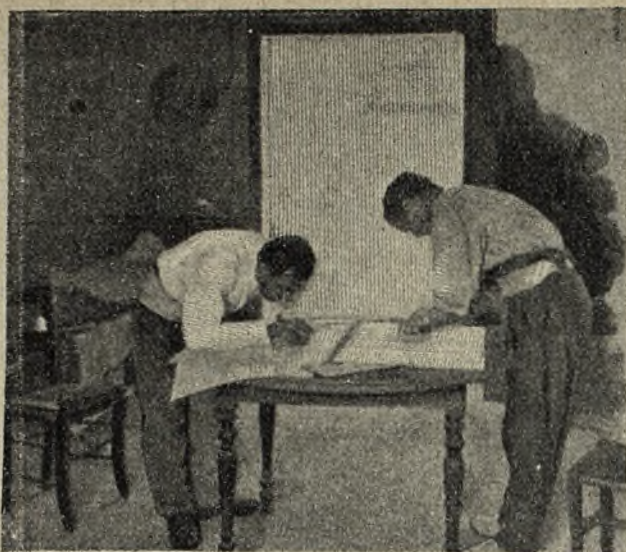
"Debo declararos que he pagado 0fr.20 por el portapluma que usáis.

"El papel blanco que tenéis vale 0fr.30 (muy barato).

"Total 0.50 fr. que espero me entreguéis sin demora.

"Si no recibiese esta suma, mucho padecerá mi delicadeza, pero no queriendo pasar por otario, tendré que apelar á medios eficaces.—FAUQUE."

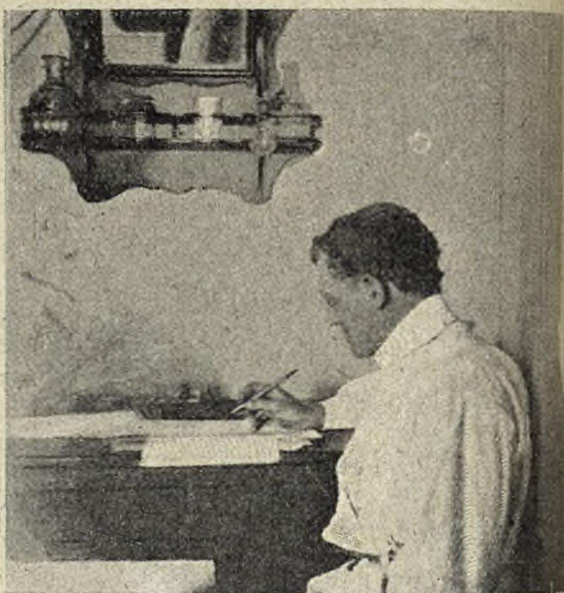
Esta misiva estaba escrita con lápiz, al dorso de una hoja procedente del hos-



Dos forzados antiguos ingenieros de la Escuela Central



A bordo del "Normandie".—Gallay, conducido á Francia, conversa con el autor de este reportaje, M. Juan Galmot.



Gallay escribiendo sus memorias á bordo del "Normandie"

pital, en cuya contabilidad acababa de entrar yo. Dos días después, recibí esta otra:

"Gallay: Yo uso aún de delicadeza. Si hoy no tengo respuesta favorable, mañana dirigiré al médico una grave reclamación contra vos.—FAUQUE."

"Como no tenía el medio franco, le dejé hacer. No sé si elevó ó no quejas contra mí, pero cuando me encontraba hacía gesto de asco y me decía:

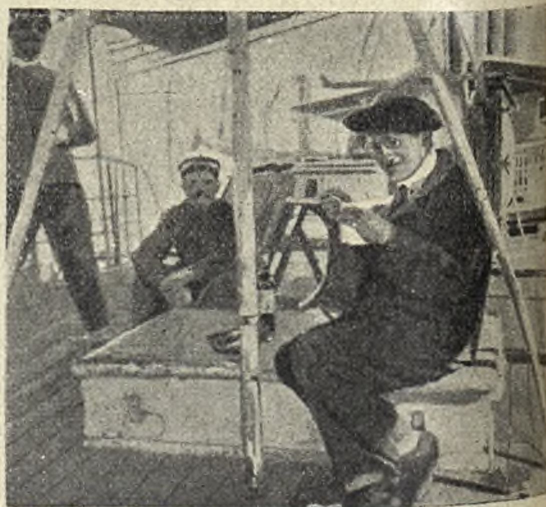
—"¡Puf! ¡Quita de ahí, tisis ambulante, pingajo humano..."

Gallay habla sin benevolencia de sus compañeros de presidio: les ve más ocupados de rapiñas y delaciones que del cuidado de rescatar sus culpas. Según él, las evasiones son frecuentes entre los forzados aventureros. La banda de Todo, Guerin y O'Brien desapareció pronto del presidio. Lo mismo sucedió con la de Renard y Catusse, ladrones elegantes. Se ha seguido su rastro algún tiempo; se dice—y el hecho parece exacto—que uno de ellos llegó á Venezuela á jefe del servicio marítimo, algo así como ministro de Marina. Otros hacen vida burguesa en Nueva York y Méjico. Algunos, como el extraordinario Bail, detenido recientemente en Marsella, vuelven al presidio cuatro y cinco veces después de las más extravagantes evasiones; á veces regresan por su gusto, diciendo cada vez al jurado que les condena: "¡Hasta la vista!"

Las memorias de Gallay presentan una laguna. "Mi conducta fué ejemplar en la contabilidad —dice.—"La verdad es que falsificaba las hojas de servicio, raspaba y añadía nombres y hacía otras picardías, que fueron descubiertas."

No obstante, Gallay obtuvo conmutación y fué llamado á Francia para terminar su condena.

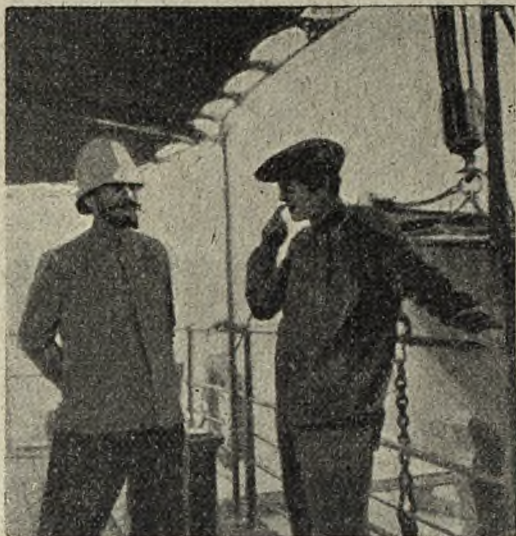
Los forzados de Guayana no se agrupan por afinidades profesionales, sino por comunidad de origen, por espíritu provincial. La nostalgia es el mayor de sus sufrimientos. En sus horas de des-



Gallay toma su almuerzo de tercera amenizado con regalos de los pasajeros

canso se dedican á diversos oficios. Unos hacen cofrecillos labrados; los que tienen instrucción literaria escriben sus memorias, siempre en tono pedantesco y vanidoso; algunos descubren el movimiento perpetuo, aparatos voladores ó nuevas clasificaciones de las ciencias. Hay también pintores y dos ingenieros diplomados, uno de ellos con título legítimo de nobleza. Los músicos ensayan sus talentos dos veces por semana. Por fin, hay sastres, sombrereros y zapateros, y en el campo de la relegación abundan los buscadores de oro.

Desde hace dos años, se han suspendido en este presidio las ejecuciones que antes se hacían por medio de la guillotina. El verdugo, Chaumette, antiguo carnicero, condenado por asesinato, ejecutó en seis años á cincuenta de sus compañeros, recibiendo 100 francos por cada ejecución. Una de sus últimas víctimas fué un criollo atacado de lepra. Al cortarle el cuello su sangre inundó el rostro de Chaumette. En vano se prestaron á éste los cuidados más enérgicos, quedó invadido por la enfermedad. Su cara está roída, los ojos son dos llagas, ha perdido parte de los dedos y su aspecto inspira horror.



Gallay ante su vigilante, escondiendo los regalos

Vive aislado y se lamenta, más que de su espantoso mal, de las continuas conmutaciones de pena á los asesinos.—"Esto es burlarse de uno"—dice.

No toca un céntimo de su peculio, que es importante.

—Lo guardo para mis sobrinos—dice—esto les hará un tío en América.

En cuanto á las evasiones, son, aparentemente, fáciles: pero las torturas que aguardan al fugitivo en el bosque retraen de la tentativa á casi todos. Los más se presentan de nuevo, algunos perecen; otros, dos ó tres por año, consiguen llegar á un puesto después de horribles privaciones. El horror del bosque, es la principal garantía contra la evasión.

No por eso han dejado de escaparse varios forzados y aunque algunos después de innumerables penurias han logrado su objeto, la mayor parte han vuelto al presidio ó han sido encontrados en el bosque, después de varios días, extenuados de cansancio y de hambre. Y muchos, como decimos más arriba, han perecido en la intentona, después de sufrir horribles tormentos.

Juan Galmot.



Poderoso tónico para enfermos y convalecientes.
No tiene rival para postres y lunch
por su extremada vejez.

Agentes: LACLAUSTRA y SAENZ.

EL ASESINATO DEL INGENIERO OCTAVIO ARVEDI. — INAUGURACION DE LA SALA CENTRAL DE LA BASILICA DE SAN SILVESTRE



Llegada á Verona del cadáver del ingeniero Octavio Arvedi

El asesinato del ingeniero Octavio Arvedi, de Verona, ocurrido la noche del 20 al 21 de diciembre en el ferrocarril entre Verona y Foligno, produjo, como se sabe, muy penosa impresión. El cadáver fué llevado á Verona, donde se le hicieron solemnes funerales la mañana del 26 de diciembre.

—El 31 del mismo mes, día de San Silvestre, se inauguró la sala central de la Basílica de San Silvestre en el cementerio de Priscilla, que tanta importancia tiene para la arqueología cristiana. La basílica se ha reconstruído con pacientes excavaciones. El trabajo iniciado el 2 de enero de 1906, se reanudó más tarde y ha sido ahora llevado á término, bajo la dirección de Marucchi, Kanzier, el ingeniero Palombi y el inspector Bevignani.



La función [illegible] en la nueva basílica de San Silvestre



Reconstrucción de la cripta de la nueva basílica

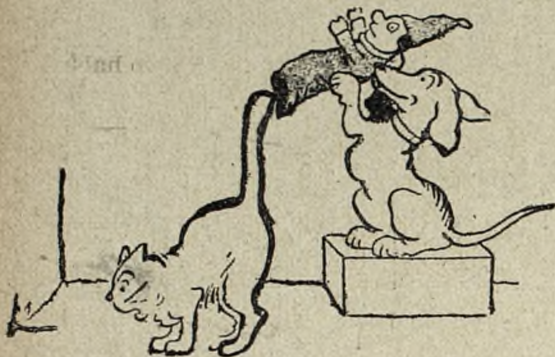


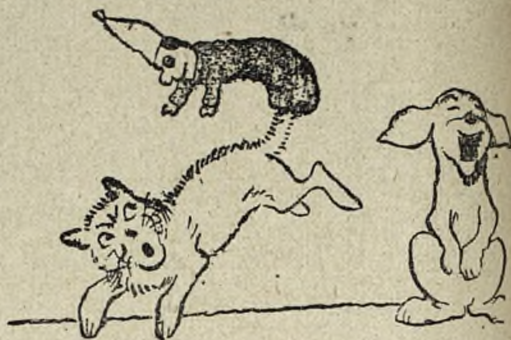
La entrada en la catacumba de Priscilla en la vía Nomentana

HISTORIA de los ANIMALES por Benjamin Rabier

EL PERRO

(Conclusión)





Los *bassets* poseen una inteligencia muy superior á la de los *bull-dogs*. Dígalo si no la ingeniosidad de uno de ellos que codiciaba la comida de un *bull-dog* y se puso á pensar cómo se apoderaría de ella. La solución del problema fué genial.

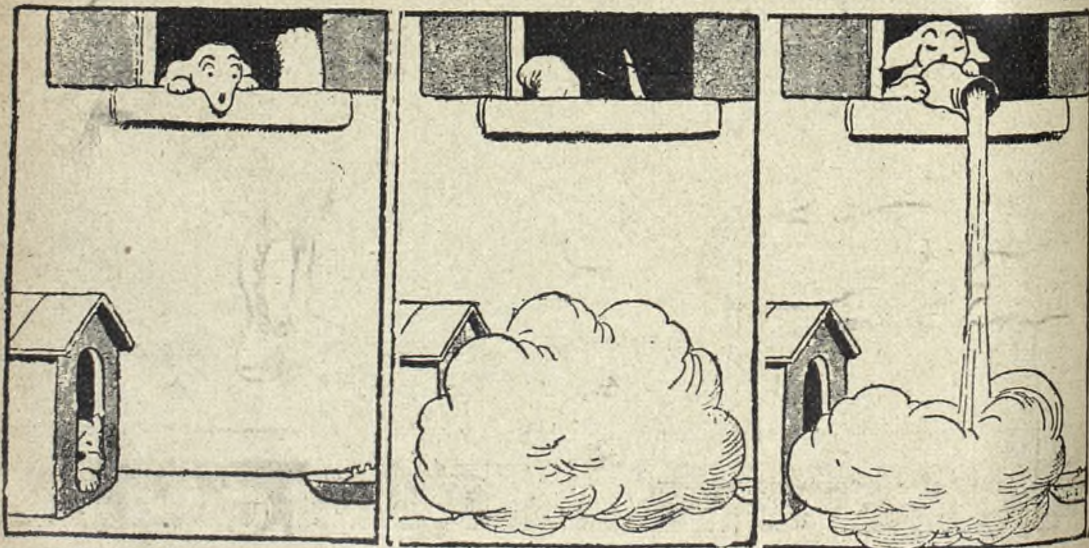
Se encaramó á la ventana de la cocina que daba sobre la casilla del otro, y viendo en el alfeizar un saquito de harina que había dejado allí la cocinera lo agarró y arrojó el contenido entre el

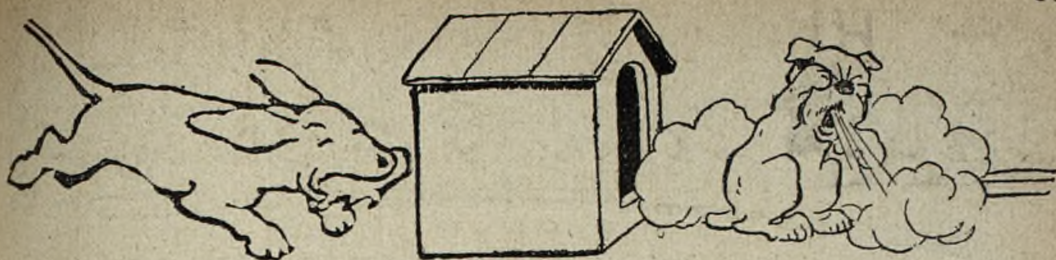


bull-dog y la comida. Elevóse en seguida una nube blanca y opaca que ocultó la casilla y al abrigo de la cual el *basset* se apoderó con toda seguridad de la comida del otro.

Entretanto, el *bull-dog*, cegado y asfixiado por la harina, hacía sentir los ecos de sus estornudos cuya causa no acertaba á explicarse. Quizás empezó á comprenderla al ver su escudilla vacía.

Todo había desaparecido: los restos de sopa juliana, los huesos escogidos de pollo, un pescuezo de pato, dos costillas de ternera... ¡Pobre *bull-dog!* Desde aquel día fué la víctima de aquel





basset que poseía la astucia del zorro y la imaginación de un novelista.

El infeliz *bull-dog* se vió obligado á

y se le tapó completamente la nariz con la estearina.

También fué ese perro quien hablando



estar continuamente alerta vigilando su comida. Fatigado por esa guardia permanente, se volvió neurasténico, perdió

de caza con varios amigos les contaba esta anécdota:

—El tiro más prodigioso que he visto



el apetito y murió de consunción en la flor de su edad.

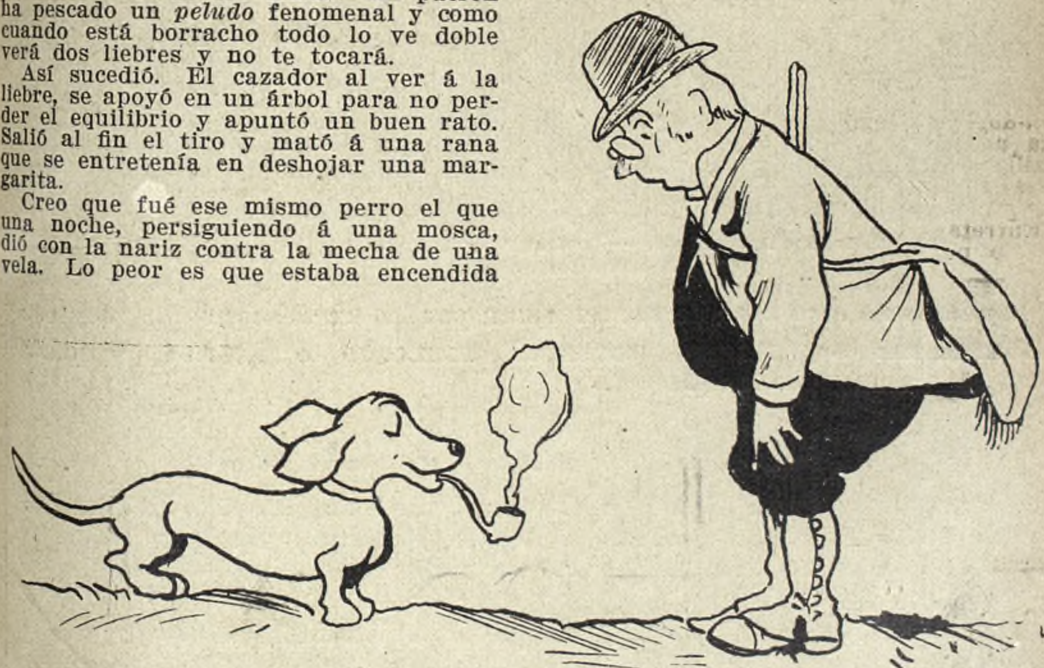
Ese mismo *basset* fué el que un día que iba de caza se encontró con una liebre amiga y le dijo:

—Salí no más sin miedo. Mi patrón ha pescado un *peludo* fenomenal y como cuando está borracho todo lo ve doble verá dos liebres y no te tocará.

Así sucedió. El cazador al ver á la liebre, se apoyó en un árbol para no perder el equilibrio y apuntó un buen rato. Salió al fin el tiro y mató á una rana que se entretenía en deshojar una margarita.

Creo que fué ese mismo perro el que una noche, persiguiendo á una mosca, dió con la nariz contra la mecha de una vela. Lo peor es que estaba encendida

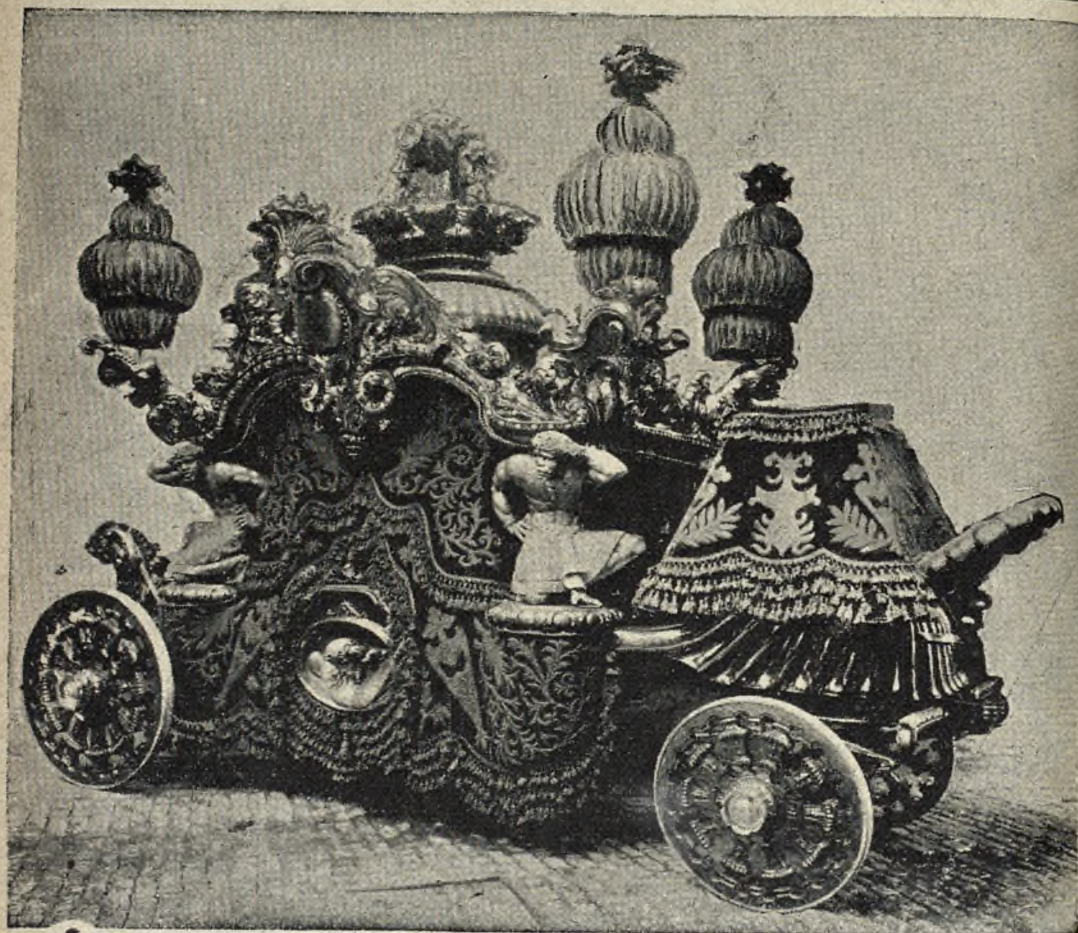
en mi vida lo hizo mi patrón el año pasado. ¡Fué una cosa admirable! Tiró á un zorro, mató una cabra y le llevé la pipa que se había dejado olvidada en el pasto.



González & Hno.

LA COCHERÍA DE MODA ✱ 2970, BELGRANO,

SERVICIOS FÚNEBRES



Nuestro gran Fúnebre de Gala. — Presentamos el coche Fúnebre más suntuoso de la América del Sud.

Los servicios de esta casa se caracterizan por las condiciones siguientes:

Elementos suntuosos, personal correcto é idóneo, precios incomparablemente módicos.

POR $ 150 m/n.

cajón negro tallado, sin plomo, capilla ardiente, fúnebre á 4 caballos, un coche de duelo de primera, cinco coches de primera y sepultura, haciéndose cargo la casa de los trámites correspondientes.

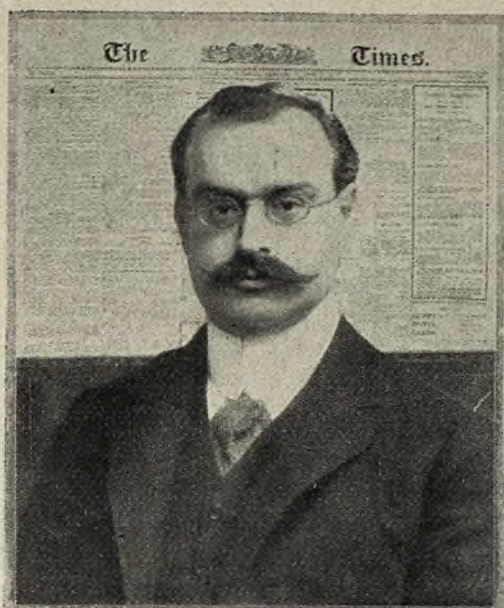
Servicios de más lujo á precios convencionales

Pídase por teléfono el envío de un empleado.—U. Telefónica, 131 (Once)—C. Telefónica, 186 (Oeste)

NOTA. — Los empleados públicos podrán solicitar **servicios fúnebres** por cuotas. Los empleados de otras reparticiones y los particulares, serán también atendidos ofreciendo garantía á satisfacción. Estos servicios los atenderemos con la misma premura y corrección que si fuesen pagados al contado.

REORGANIZACION DEL DIARIO "THE TIMES"

Mr. Cyril Arthur Pearson, que figuraba ya entre los grandes propietarios de periódicos en Inglaterra, se ha convertido en el poder dominante del célebre diario *The Times*, siendo el director-gerente de una nueva compañía llamada "The Times Ltd." Esta nueva compañía comprende á los accionistas anteriores. Mr. Arthur Walter desempeña la presidencia y uno de los directores es su hermano. En el directorio hay liberales y librecambistas, así como partidarios de la reforma de las tarifas y conservadores, y el diario mantiene su actitud de crítica independiente respecto á los gobiernos. Mr. Pearson, que es también director gerente de *The Standard* y el *Daily Express*, tiene 42 años, nació en Somersetshire y se educó en la Escuela de Winchester.



Mr. C. Arthur Pearson, el nuevo director gerente de "The Times"

La historia de *The Times* se extiende por un período de 122 años; durante tres llevó el nombre de *The Daily Universal Register*, pero luego tomó el título con que se ha hecho famoso en el mundo civilizado.

El hombre que fundó esta institución popular fué John Walter, primero de una línea que ligó su nombre á la publicación. El primer Walter era comerciante en carbón, negocio con el que ganó un gran capital, que perdió más tarde en seguros durante la guerra americana de 1776-82. Luego reapareció con el diario cuyos primeros días fueron de agitaciones, pero, poco á poco, se elevó y con el tercer Walter, se extendió su influencia. La lista de sus directores contiene nombres notables tales como los de Delane y Chenery hasta el último director Mr. George E. Buckle.

The Times se ha impreso siempre y se seguirá imprimiendo en Printing House Square.

En 1885, el número de los accionistas del diario ascendía á un centenar; los accionistas se mostraban descontentos por los re-



Mr. John Walter
Fundador de *The Times* (1739-1812)



El segundo **John Walter** 1776-1847



El tercer **John Walter** 1818-1894



Mr. Arthur Walter



El primer número de "The Times"



John Delane
Un director famoso de *The Times*

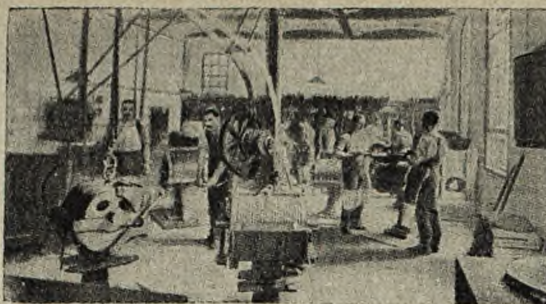


La imprenta del "The Times" en el año 1794



Mr. de Blowitz
Un gran corresponsal del diario

sultados financieros de la organización, disgusto que se manifestó bien claramente en el fiasco de "Parnellismo y Crimen" que, según dicen, costó á la sociedad 200.000 esterlinas. Por otra parte, el extraordinario desarrollo alcanzado por el diario de medio penique, aunque dejaba á *The Times* su preeminente posición,



El departamento de estereotipia de "The Times"

le perjudicó, sin duda, en la parte económica. De aquí la necesidad de la reorganización que ahora se efectúa.

Es de creer que *The Times* conservará en un todo su carácter, no obstante evolucionar, como siempre lo ha hecho adoptando ó, mejor dicho, introduciendo los verdaderos progresos del periodismo.



Las oficinas del famoso "The Times". — Fachada que da á la calle Reina Victoria

Los peligros de los rayos X

Desde hace dos años los procesos se suceden en Austria. Aquella magistratura mira con antipatía los rayos X. Todos los médicos acusados de emplear inconsideradamente el descubrimiento de Roentgen, son castigados sin piedad.

Recientemente una de las más indiscutible celebridades de Viena ha expiado una imprudencia de este género, pagando una indemnización de 31.500 francos.

"Esta condena es injusta — escribe Mr. Dessauer en la *Deutsche Revue*,— pues hay casos desesperados en los que los rayos X, aplicados á tiempo, producen con frecuencia efectos maravillosos.

Verdad es que estos resultados no siempre se hallan exentos de algunos peligros, y á veces son seguidos de complicaciones que acaban por producir la muerte; pero como en semejantes casos no hay ningún otro medio de combatir el mal, los sufrimientos del infeliz, cuyos días están contados, se atenúan, y el último período de su vida le parece más tolerable. A pesar de esto, son muy raros tales fracasos. Por millones se cuenta el número de casos en los que el descubrimiento de Roentgen se ha aplicado con éxito. Cierto es que esta marcha triunfal ha exigido el sacrificio de gran número de existencias humanas; ¿no cuestan mucho más caros algunos de los beneficios arrancados á la naturaleza?

Esta filosofía serena y resignada que no cuenta los muertos del momento cuando se trata de llegar á un resultado útil, revestiría un carácter verdaderamente peligroso, si el articulista de la *Deutsche Revue* profesara el arte de curar; pero Mr. Dessauer es un sabio y un ingeniero, y está convencido de que el género humano no compra nunca demasiado caro un buen descubrimiento. Este apóstol de los rayos X, ha pagado también con su persona, y hay que tener en cuenta que si el descubrimiento de Roentgen ha tenido de vez en cuando consecuencias fatales para los enfermos, es mucho más pelogroso todavía para los prácticos que ponen en movimiento esta terrible fuerza.

Casi todos los especialistas que han estudiado los rayos X en la época en que este descubrimiento era todavía muy reciente, se han visto expuestos á enfermedades más ó menos serias. Unos han perdido las uñas y la barba, y otros han sufrido graves lesiones en la piel.

Parece, sin embargo, que los repetidos experimentos hechos posteriormente han proporcionado los medios de proteger con eficacia á los operadores.

Se han instalado establecimientos especiales — dice el colaborador de la *Deutsche Revue*.—Para dirigir y manejar su aparato, el operador se instala en un gabinete cerrado por una placa de vidrio, en cuya composición entra el óxido de plomo. De esta manera protegido, puede ver, mientras que los compuestos de plomo contenidos en el vidrio absorben la mayor parte de los rayos X. Para más precaución, algunos operadores cubren sus vestidos con placas de plomo, cuyo peso dificulta mucho sus movimientos. Lo esencial es que, á menos de una necesidad absoluta, no salgan de su gabinete, exponiéndose á caer en el campo de irradiación".

No es muy seguro que los rayos X queden perfecta y definidamente aprisionados, pero cada día se hacen nuevos progresos en el arte de manejar esta nueva fuerza.

Farman, ganador del premio de la aviación



M. Henri Farman en una vuelta, durante la prueba de su aeroplano, con el que voló cerrando un kilómetro en circuito

En el número 164 de esta revista, correspondiente al 4 de enero último, nos ocupamos de la lucha entablada entre los Sres. Enrique Farman y Santos Dumont, para ganar el gran premio de aviación *Deutsch-Archdeacon,* consistente en 50 mil francos. Para obtenerlo era preciso que el aviador franqueara á todo vuelo la línea de partida determinada por dos mástiles colocados á 50 metros de distancia entre sí, virando alrededor de un poste situado á 500 metros y volviendo á cruzar la línea de partida pasando entre los dos mástiles.

En las primeras pruebas hizo el Sr. Farman un viraje completo, en el que pudieron apreciarse las excelentes condiciones de su aparato; pero no se le pudo otorgar el premio por haber tocado el suelo dos veces una de las ruedas del aparato. Trascurridos varios días que empleó el Sr. Farman en corregir algunos detalles de su aparato, efectuáronse las pruebas oficiales el 13 de enero último, en Issy-les-Moulineux, recorriendo en su aparato un kilómetro en circuito y regresando al punto de partida, empleando sólo un minuto y 28 segundos, siéndole otorgado oficialmente dicho premio. Después de recibir las felicitaciones de la concurrencia y descansar un rato, se elevó de nuevo, recorriendo 1.300 metros. Ambas pruebas las hizo elevándose á tres metros del suelo en las rectas y á ocho en los virajes.



M. Deutsch de la Meurthe felicitando á Farman

El *The Daily Mail* de Londres, al tener conocimiento del triunfo de Farman, le declaró poseedor del premio de la media milla, instituído por ese diario.



M. Deutsch de la Meurthe y Archdeacon, que dotaron con 50.000 francos el premio de aviación ganado por Farman.



Bicicleta con la que se midió el trayecto hecho por el aeroplano

Postales Europeas

LOS MIL MILLONES DE CARNEGIE

Mr. Carnegie, el multimillonario, á quien tuvo el honor de conocer recientemente La Haya, es un hombre que no puede prescindir del reclamo. Raro es el día que pasa sin que la prensa se ocupe de este afortunado mortal con cualquier motivo, porque cuando mister Carnegie no regala palacios, como el que destinó en La Haya á templo de la Paz, funda escuelas, ó hace donaciones de bibliotecas, ó subvenciona párrocos ó maestros de escuela. Otro día ofrece formar un *trust* á los americanos para comprar el derecho divino de los monarcas reinantes. y entregado al dulce *sport* de idear cosas raras para *epatar* al mundo entero, Mr. Carnegie ve transcurrir plácidamente sus días sin que á pesar de todas estas *locuras* agote la bonita renta que le producen los dos mil y pico de millones de francos que posee.

Ahora acaba de idear un nuevo pasatiempo que le ha resultado entretenidísimo. Mr. Carnegie ha echado sus cuentas y ha visto que le sobran *mil millones* nada más. Mil millones que le "pesan" una atrocidad, que no sabe qué hacer de ellos...

Y se le ha ocurrido preguntar á sus compatriotas los escoceses—porque mister Carnegie ha hecho su fortuna en América, pero es paisano del bacalao—qué destino le aconsejan que dé á esos 1.000 millones que tiene de sobra.

Mr. Carnegie ha organizado un plebiscito para que los escoceses respondan á la pregunta que les dirige:

"¿Qué opina usted que debe hacer mister Carnegie de sus 1.000 millones?"

Y la votación ha comenzado...

—

La oficina montada en el palacio que Carnegie habita en Escocia recibió 245.000 respuestas, de las cuales fueron anuladas 50.000, porque "eran poco serias". Por lo visto, en Escocia hay 50.000 señores de buen humor que han tomado á guasa lo de los 1.000 millones. La verdad es que parece mentira que haya gente tan poco respetuosa.

Descartadas las 50.000 contestaciones de los bromistas, le han quedado á Mr. Carnegie 195.000 boletines que pudiéramos llamar "sensatos". En efecto, 141.714 contestan con la mayor sensatez á la pregunta del millonario, diciendo:

"¿No sabe usted qué hacer de sus 1.000 millones? Pues bien, es muy sencillo... ¡Démelos usted á mí!

Esto prueba que si en Escocia hay 50.000 bromistas, existen también 141.714 personas prácticas. No está mal, pues, de sentido práctico la patria del bacalao.

Pero sigamos con los números...

El altruismo no es una palabra vana en Escocia, porque afirman los datos facilitados por la oficina de Carnegie que se han recibido 53.268 boletines aconsejando al multimillonario que diera los 1.000 millones que le sobran á distintas personas que ellos se permitían recomendar. Unos le decían: "Entregue usted esos millones á mi novia, que vive en la calle *tal*, número *tantos*... ¡Si usted viera qué buena muchacha es!" Otros le escribían: "¡Qué felicidad tan grande para Fulano (aquí el nombre de un pariente del votante), si le hiciera usted millonario de pronto!" Y no ha faltado corazón magnánimo y generoso que le recomendara: "Hay un ciego en mi calle que haría un uso excelente de los 1.000 millones."

Las gentes ansiosas de cultura están representadas en el plebiscito Carnegie por 204 boletines. Estos 204 señores aconsejan al millonario que emplee los 1.000 millones en la compra de bibliotecas.

Seguramente, ustedes han pensado, como yo, que los 204 votos, pertenecen á otros tantos libreros.

Si Mr. Carnegie fuera respetuoso con la opinión de la mayoría, su labor era fácil, puesto que se reducía á dividir los 1.000 millones y repartirlos entre los 141.714 señores que los piden sencillamente. Pero en esta votación, el millonario Carnegie ha dado el oportuno pucherazo y ha decidido complacer á los 204 señores que le piden que compre y regale bibliotecas...

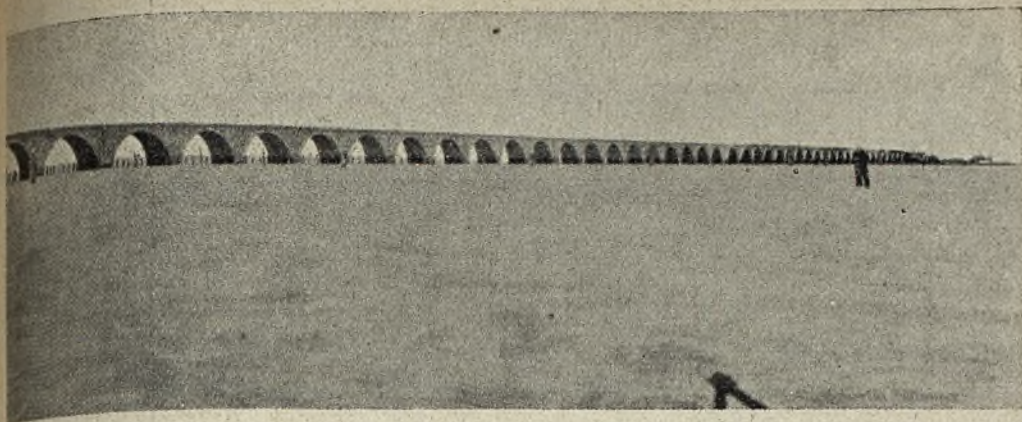
De manera que el plebiscito organizado en Escocia sólo ha servido para demostrar que hay un bromista más: mister Carnegie, que se ha divertido buenamente unos días con sus paisanos.

Bueno es advertir que el anuncio del plebiscito no nos ha engañado á ninguno de los que tuvimos el honor de conocer á Mr. Carnegie en La Haya... No, Mr. Carnegie no tiene cara de regalar 1.000 millones... ¡Ni de poseerlos siquiera!

Y ya sé, ya sé que los posee; pero quiero decir que no los debía tener...

José Juan Cadenas.

Una línea férrea que cruza el mar



Parte del viaducto, por el mar, del ferrocarril de la costa oriental de Florida

Al Este de los Estados Unidos se está llevando á cabo una arriesgada obra de ingeniería, que consiste en la prolongación de la línea del ferrocarril del Este de la Florida, la cual, una vez terminada, permitirá el viaje directo de New York á Key West.

Con este fin, se está construyendo un puente que, partiendo de un punto cerca de Miami, al Este de la Florida, atravesará setenta y cinco millas de agua y no menos de cuarenta y dos islas.

Los trozos de viaducto, de una isla á otra, resultan de muy difícil construcción y son obra de muy expertos ingenieros, pues están expuestos á las frecuentes tormentas que se desencadenan en aquellas aguas tropicales.

En muchas de las islas, habrá que hacer profundas excavaciones, mientras que en otras, la línea irá tendida sobre un terraplén que será necesario elevar algunos metros sobre el nivel del mar. La mayor parte del terreno que cruzará el ferrocarril, se compone de pantanos impenetrables y aunque la línea constará de una sola vía, los ingenieros han calculado que el costo de la construcción se elevará á la suma de 20.000 libras por milla, ó sean unos 30.000.000 las 150 millas, desde Miami á Key West.

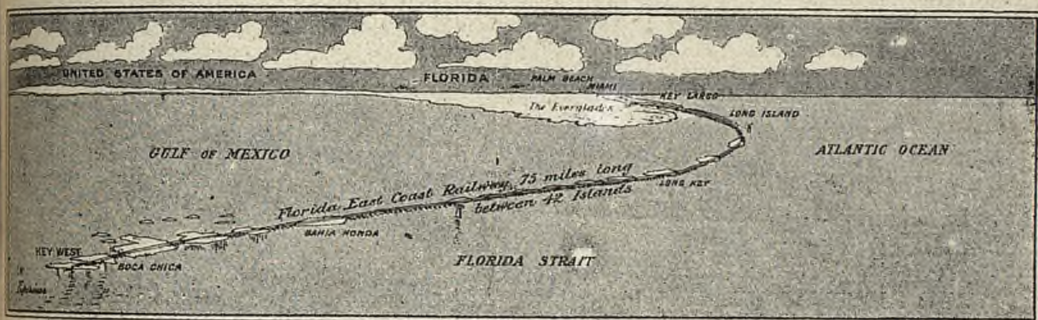
La parte más interesante del trabajo consiste en las precauciones que se toman para proteger los viaductos contra los ataques de las tempestades. En su construcción emplean cemento armado y descansan en roca sólida ó en estacas profundamente enterradas en el fondo del mar.

Minuciosas observaciones hechas en toda la región que atravesará el ferrocarril, han demostrado que las olas no se elevan á más de 25 pies, siendo la altura del puente en construcción de 50 pies sobre la marea alta.

El trozo de viaducto más largo es el de Long Key, que atraviesa cerca de siete millas de mar.

Hay, en la actualidad, 2.500 hombres ocupados en este trozo solamente, los cuales trabajan, en turnos, día y noche. Este ejército de operarios está confortablemente acampado en la costa Sur de Long Key.

El puente constará de 186 ojos, de



La prolongación del ferrocarril de la costa oriental de Florida que une 42 islas



Parte del viaducto de siete millas en Long Key, que consta de 186 arcos

los cuales hay ya setenta terminados. Se puede formar una idea de la magnitud de esta empresa por los siguientes datos: En la obra se emplearán 286.000 barriles de cemento, 177.000 yardas cúbicas de pedregullo, 106.000 yardas cúbicas de arena, 612.000 pies lineales de estacas, 5.700 toneladas de varillas de hierro reforzadas, y dos millones seiscientos mil pies cúbicos de duelas, tablones y demás material para la construcción de andamios.



Armazones de los arcos en construcción. (A lo lejos se ven dos de las isletas bajas).

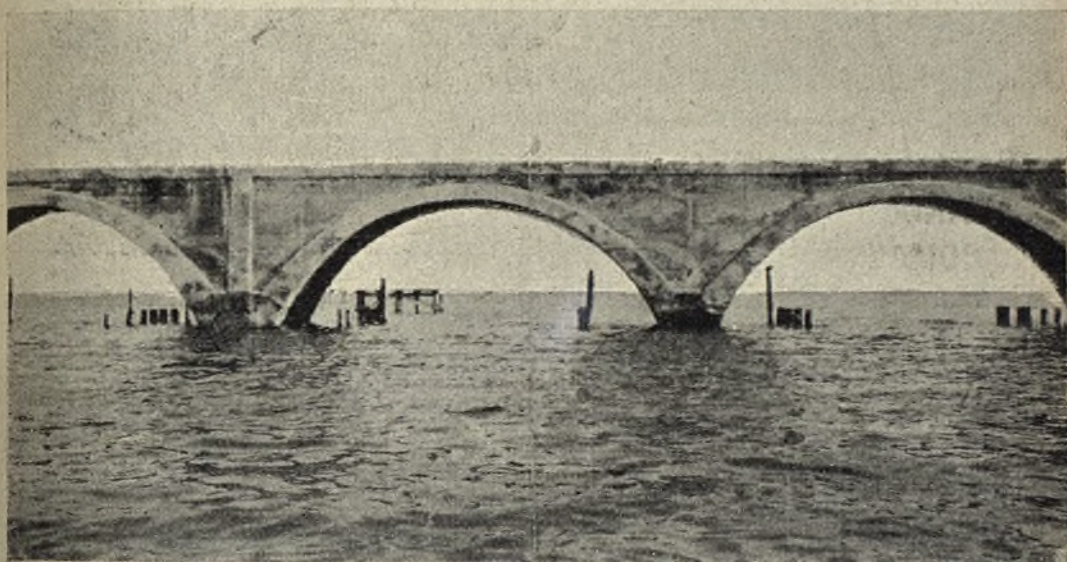
En previsión de las tormentas á que se verá expuesto este ferrocarril transoceánico, se han tomado toda clase de medidas para anular la acción del viento y las olas. Los estribos del puente descansan sobre veintiocho estacas, profundamente empotradas en la piedra caliza que forma el lecho del mar en aquel paraje. Una vez enterrados estos postes, se baja un azud de una almadía convenientemente instalada alrededor del arco en construcción. Después, con un caño, se mete cemento hasta una profundidad de 3 pies y en cuanto se endurece, se saca del agua con una bomba y se coloca el molde del estribo alrededor de las estacas, que se han cortado, previamente, al nivel del agua, en la baja marea. Un gran lanchón, que conduce la máquina de mezclar cemento, se acerca, entonces, á la obra. Se colocan las varillas de hierro reforzadas en su lugar y se echa el cemento adentro.

El molde sólo se saca tres semanas después.

El puente, una vez terminado, consiste en una armadura gruesa de cemento que se rellena, alternativamente, de tierra y pedregullo, hasta el nivel de la vía.

La profundidad del agua varía entre 13 y 20 pies. La marea normal crece á una velocidad de cuatro millas por hora.

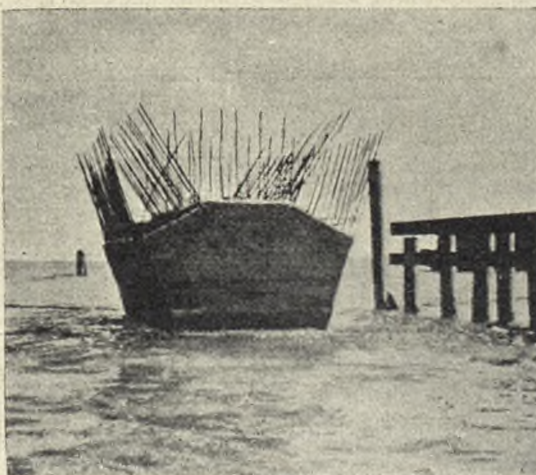
En las 150 millas de vía, entre Miami y Key West, se encuentran todos los problemas conocidos en la parte de la ingeniería que se relaciona con los caminos de hierro. A pocas millas de Miami se halló un pantano que se vieron necesitados de agotar por medio de dragas.



Una parte terminada del viaducto. — La vía del ferrocarril está á nueve metros sobre la marea alta

En la construcción de este puente, se emplea una considerable flotilla de barcos de varias clases. Actualmente hay en funciones: tres remolcadores, veintiocho lanchones y más de cincuenta martinetes, barcas destinadas á la mezcla del cemento y dragas.

El trayecto más largo que recorre el tren por una de las islas de que se han servido los ingenieros como escalones, es diez y seis millas. Cuando la vía no atraviesa el mar, va tendida sobre terraplenes desde los que se dominan hermosos paisajes.



Cómo se construyen las pilastras de concreto reforzado



Felipa la cacharrera, ex nodriza de un servidor y actual consorte de un comerciante en pucheros y botijos, se hallaba enferma.

Los médicos no la entendían (verdad es que ella se explicaba muy mal) y estuvo en un tris, ¡en uno solo! que no fuese á vender jícaras al otro barrio.

El afecto lácteo que nos unía me obligó á velar á Felipa cierta noche en que su acceso *fabril* (como ella decía) era mayor y precisaba más auxiliar á los hijos de la enferma en la complicada tarea de darle friegas, prepararle infusiones y aplicarle sinapismos.

Todo lo hice con la mejor voluntad y únicamente pude dormir hora y media; pero no sobre mullido lecho, sino encima de una carga de hueveras que aún se hallaba sin desembalar.

La cacharrería estaba cerrada.

En las habitaciones encontrábanse dos hijos y una vecina de la aspirante á interfecta, y en la trastienda, interrumpiendo una fila de tinajas y reclinando la cabeza en la abundante paja que envolvía las susodichas hueveras, me hallaba yo solito, haciendo inauditos esfuerzos para conciliar el sueño.

Era la primera vez en mi vida que las circunstancias me habían llevado á dormir entre cazuelas.

Al recli.arme en la carga, un profundísimo silencio reinaba en el establecimiento. Pero no tardó en inquietarme un extraño rumor que procedía de la tienda, débilmente iluminada por un candil.

Agucé el oído y quedé maravillado ante la escena que se desarrollaba entre los cacharros.

¡Nunca pude imaginarme lo que éstos son capaces de hacer cuando suponen que no los ve nadie!

—Por última vez te advierto—dijo á una olla colorada cierto botijo blanco—que como vuelvas á mirar al cántaro te rompo un asa.

—No tengas celos—contestó la olla.—¡Yo sí que podría quejarme de tí! Anoche, delante de una alcarraza y dos ensaladeras, que no lo negarán, vi que te besó en la boca cierta fuente de Talavera.... Aquella que está charlando con el barreño grande. ¿Qué se habrá figurado la tal fuentecilla, que es la Cibeles?

—¡Cállate, olla.... de grillos!

—¡Anda de ahí, pitorro triste!

—Vamos, vamos—dijo una palangana pacífica,—eso es nada entre dos platos.

—Dejad á los platos en paz,—exclamaron uno sopero y otro de postres, ambos con ánimos conciliadores y con filetes azules.

—Esa olla es una coqueta que merecía estar desportillada—murmuró una chocolatera meneando el rabo.—¿No os acordáis de los disgustos que tiene dados al pobre botijo rojo?

—¡Ya lo creo!—dijo una taza.—¿Y qué ha sido de él?

—Se lo llevó una señora el otro día. Por cierto que desde entonces está siempre anegado en llanto?

—¿Cómo lo sabes?

—Porque su dueña dice que se rezuma.

Mientras esto sucedía en el centro de la tienda, en uno de los rincones comentaban dos jarros un tanto ebrios, la formación del nuevo ministerio de cacharros liberales, respecto á la cual sólo pude oír que entraba en Marina el botijo; en Hacienda, la hucha; en Agricultura, el tiesto, y en Gobernación, el puchero, reservándose el salero la presidencia del Consejo y adjudicando á dos tinajones los puestos de gobernador y de alcalde.

Distraído con esto, que me chocó extraordinariamente, no me enteré de que se había recrudecido la pelotera, más bien el drama pasional, entre los aludidos cacharros. El cántaro se había dejado caer sobre el botijo, la olla y la alcarraza (que era prima de la fuente) vinieron á las asas, y todos tomaron al cantarito por blanco de sus iras.

—¡Alma de cántaro!—le gritó una sopera. Pero él no dijo "esta boca es mía".

Juró el botijo exterminar la especie, y á todos los cántaros presentes se les puso barro de gallina.

Entonces la olla se arrojó sobre el botijo y de un golpe lo dejó seco, y eso que no le habían mojado.

Al verlo las cazuelas, que son muy sensibles, se pusieron á hacer pucheros, con lo cual aumentó el surtido de la cacharrería.

Varias jícaras iban á meter baza, pero el concurso les obligó á callarse vista su escasa capacidad, y tanto se enredó el asunto y tanto menudearon las acometidas y los coscorrones, que en un instante quedó la cacharrería convertida en montón de cascotes y de objetos desportillados.

No sé qué más pasó, pues la enferma tuvo á bien reclamar mis auxilios.

Lo que sé es que los hijos de la Felipa, inculpándome injustamente, sostuvieron á poco de amanecer el siguiente diálogo:

—¡Es mucho don Juan éste, que no ha de tomar en serio ni aun la situación de un enfermo á quien vela!

—¿Por qué dices eso?

—Porque mientras ha estado solo entre los cacharros se ha entretenido en hacerlos añicos.

—¡Si es el espíritu de la destrucción!

—¡Pues bien podía haberse quedado en casa y haber desportillado á su familia!

. . . .

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

La leyenda de Alejandro I

Una impresionante leyenda circula entre el pueblo ruso, acreditando la supervivencia del emperador Alejandro I, quien, á pesar de la proclamación oficial de su muerte en 1824, habría vivido hasta 1864, voluntariamente desterrado en Siberia bajo el nombre de Fédor Kozmitch y las apariencias de un eremita.



Mascarilla de Alejandro I

La leyenda no es solamente característica del héroe de ella y del pueblo que la ha creado; descansa, además, en hechos patentes cuyo encadenamiento lógico, hasta cierto punto, la justifica ante los menos crédulos y ante algunos eruditos historiadores.

Este enigma histórico planteado desde hace cerca de un siglo, fué hecho para tentar en Rusia á numerosos buscadores, y el mismo León Tolstoi, seducido por la grandeza de la desaparición del que fué un día el dueño aclamado de Europa, fijó la leyenda en una página emocionante.

La otra faz del problema, la realidad histórica, nos acaba de ser presentada por el propio sobrino-nieto de Alejandro I, el gran duque Nicolás Mikhailovitch, por medio de documentos sacados de los archivos personales del emperador Nicolás II, desconocidos hasta la fecha.



La casa aislada del eremita en Khromor

Reproduzcamos, primero, abreviándola, la página del poeta que no ve ni quiere ver más que la verdad moral, y opongámosle en seguida, la demostración del historiador que establece la verdad material.

El horrible fin, la muerte de su padre Pablo I, á la que él no fué extraño, pesó desde su juventud sobre la conciencia de Alejandro—narra Tolstoi. Estaba firmemente resuelto á elegir el momento propicio para dejar el trono, como lo declaró un día á su hermano Nicolás (más tarde emperador) y á la esposa de éste.

En 1824, se retiró á Taganrog (en el mediodía de Rusia) donde vivió como un simple particular. Paseando de incógnito por la ciudad, asistió un día á la ejecución de un soldado condenado á la pena de azotes.

Mirando el lívido semblante del desgraciado se asombró al reconocer en él su retrato viviente. Interrogó á los espectadores y supo que el reo había sido condenado á ocho mil azotes por no haber cumplido la prohibición de sus jefes de ir á ver á su padre moribundo. El horror invadió el alma de Alejandro: "¡Dios mío!—pensó. Ese infeliz ha querido abrazar por última vez á su padre y sólo por eso le torturan tan atrozmente en mi nombre. Y, en cambio, yo.... yo.... ¡qué acción tan horrible he cometido!..."

Y el horrible drama que se había desarrollado en el palacio de su padre, apareció ante sus ojos en toda su fulgurante claridad.—"¡Padre!"—exclamó con voz ronca, infantil, y prorrumpió en sollozos.

De pronto cesaron los redobles de tambor y no se oyó más que el ruido de los azotes. La víctima cayó al suelo sin sentido. Se le colocó en una camilla y se le condujo al hospital. Alejandro le siguió. En la sala encontró á un médico anciano que trataba de reanimar al infeliz.—"¿Vivirá, doctor?"—preguntó dándose á conocer.—"No pasará del día de hoy"—contestó el médico.—Ha recibido cuatro mil azotes y la columna vertebral ha sufrido mucho. Nada puede salvarle."—"En ese caso, — dijo Alejandro, emocionado, — tengo que pedirle un favor supremo. Tome usted la llave de mi cámara; haga transportar á ella al soldado vestido con mi ropa, mientras yo me quedo aquí en su lugar... Pero júreme que llevará usted este secreto á la tumba."

El médico juró. Al día siguiente el universo entero supo la muerte del emperador y su cuerpo fué transportado con gran pompa á San Petersburgo.

Quince días después, Alejandro, curado de sus pretendidas heridas, debió recibir los cuatro mil azotes restantes. Pero tal vez sus verdugos le perdonaran algunos porque se restableció pronto y fué deportado á Siberia, donde vivió mucho tiempo bajo el nombre de Mikhail Siline, mostrándose muy piadoso, cultivando la tierra, ayudando á los campesinos en sus trabajos y cuidando enfermos.

Un día, un antiguo servidor de la corte, deportado á la misma aldea, reconoció en Siline á su zar, y se apresuró á descubrir á los demás habitantes el augusto origen del santo hombre; pero cuando corrieron á su celda, había desaparecido. Desde entonces, un viejito vagó durante mucho tiempo por la Siberia hasta que, en algún sitio ignorado, hacia los montes Urales, vió llegar su última hora.

Firma y rúbrica de Alejandro I

Tal es la leyenda, cuyos principales hechos están tomados de la realidad. El soldado de la guardia parecido á Alejandro existió, en efecto, en Tagan-



El eremita Fédor Kozmitch

rog. El castigo de azotes se aplicaba en aquella época con mucha frecuencia. El reconocimiento de Alejandro en la persona del eremita Fédor Kozmitch (Mikhail Siline en la versión de Tolstoi) por un antiguo servidor de la corte, no es menos real: ha sido contada extensamente en una obra histórica del general Schilder, que es autoridad en Rusia. También es conocido el democratismo místico de Alejandro; sus intenciones, muchas veces manifestadas, de renunciar al trono y de *retirarse del mundo,* están certificadas por su cuñada, la emperatriz Alejandra Fedorovna, esposa de Nicolás I, que sucedió á Alejandro I. Este mismo dijo un día: "Digan lo que quieran de mí, he vivido y moriré republicano". Esas aspiraciones, esos proyectos de un cambio completo en su destino, no sólo dan la clave de la leyenda, sino que le imprimen ese sello de autenticidad de que hemos hablado.

Como un historiador imparcial, el gran duque Nicolás Mikhailovitch, hace notar, en el estudio sustancial que acaba de publicar, esos hechos y esas tendencias verdaderas del espíritu de Alejandro I, y no se detiene más que en demostrar la imposibilidad material de la sustitución de cuerpos en el féretro imperial, base de la leyenda, y en la identificación del misterioso Fédor Kozmitch con la persona del soberano.

Cita numerosos documentos que dan abundante testimonio de que fué Alejandro I el que murió y fué puesto en el ataúd en noviembre de 1824, en Taganrog. Esos documentos son: el diario íntimo de la viuda, la emperatriz Elisabeth, que no abandonó al augusto enfermo hasta su fin; cartas de cortesanos que asistieron á sus últimos momentos; los boletines de los médicos de cabecera; el acta de defunción; los procesos verbales sucesivos de autopsia, embalsamamiento y colocación en el féretro; las actas firmadas por los nueve médicos que asistieron al enfermo y por los ayudantes de campo generales, que eran amigos personales del zar. Además, existe la mascarilla vaciada en yeso inmediatamente después de la muerte de Alejandro I, encontrada hace poco, con parte de los documentos que reproduce el gran duque, en las habitaciones particulares de Alejandro II, en el palacio de Tsarkoe-Selo. Durante el transporte del cuerpo á través de toda la Rusia, desde Taganrog á San Petersburgo, fué muchas veces verificado el contenido del ataúd en presencia de altos dignatarios, que conocían bien al difunto, y en la de la emperatriz madre.

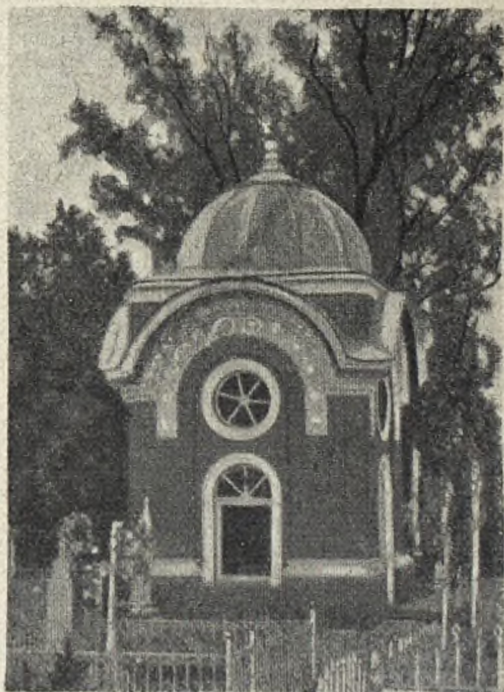
El gran duque Nicolás puede, pues, llegar razonablemente á la conclusión de que, después de todos esos testimonios "nadie puede permitirse dudar de la identidad de la persona del emperador Alejandro puesto en el ataúd". Entonces, ¿cómo admitir su resurrección bajo los rasgos del eremita Fédor Kozmitch?

¿Quién era ese enigmático solitario? Nadie, hasta ahora, ha podido penetrar su secreto. Sin embargo, todo contribuye á que se le atribuya un origen muy alto, casi imperial: su conocimiento de los sucesos más íntimos de la corte durante los reinados de Pablo I y de Alejandro I; su semejanza con este último; la visita que recibió de un alto personaje, que se supone fué el hijo mayor de Alejandro II, muerto en Niza antes de reinar; la peregrinación que hasta la tumba del eremita hizo el emperador actual, cuando, siendo príncipe heredero, viajó por la Siberia; la del gran duque Alejo Alejandrovitch, y la de un miembro del Consejo del Imperio, Galkine-Vraskoi, que hizo construir sobre la tumba una elegante capilla.

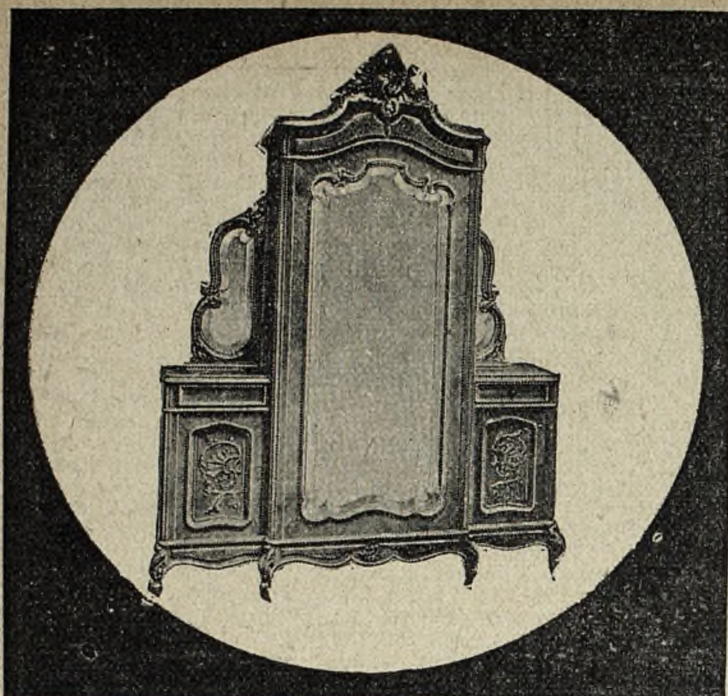
No se venera así la última morada de un desconocido. Además, el reconocimiento de Alejandro bajo su aspecto de eremita por uno de los servidores de la corte, no ha sido explicado.

Por una serie de deducciones ingeniosas, el gran duque Nicolás llega á descubrir en Fédor Kozmitch el hijo natural de Pablo I. Este hermano de Alejandro I fué educado con el nombre de Semen Vélikii (el Grande) y dice la crónica que nombrado alférez de navío y enviado á perfeccionarse á la armada inglesa, murió en 1794, á bordo del buque "Wanhardt", en las Antillas. Según otros informes, se ahogó en Cronstadt; y según documentos existentes en el archivo del ministerio de marina, murió en las Indias. De modo, dice el gran duque, que no existe ninguna precisión respecto á la fecha y lugar de su muerte. Si agregamos á esto que los nombres de Fédor y de Kouzma (ó Kozma) y aún los de Fédor Kozmitch, se encuentran frecuentemente en la familia de la madre de Semen Vélikii, casi puede darse por resuelto el enigma.

Pero eso mismo será causa de que la leyenda subsista á pesar de la refutación del gran duque Nicolás Mikhailovitch, pues tanto la incertidumbre respecto al fin que tuvo, como la casualidad de que esos documentos hayan permanecido ignorados hasta ahora, son suficientes para afianzar esa leyenda en el pueblo ruso.



Capilla erigida sobre la tumba del eremita



Mir & Chaubell

Casa fundada en 1893

Mueblería y Tapicería

IMPORTADORES DE

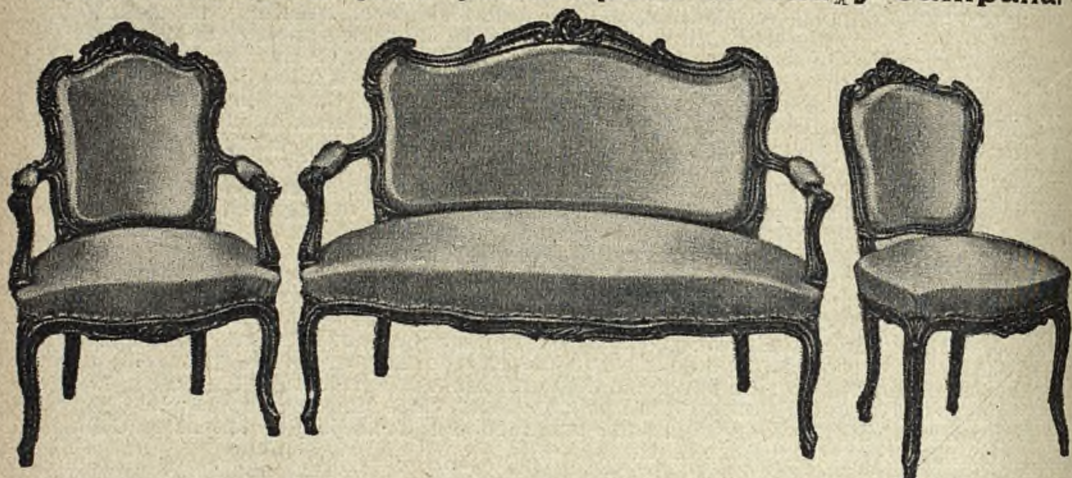
PIANOS

Espléndido y variado surtido en juegos de dormitorio, comedor, muebles para escritorio, vestíbulo y sala, cortinados, doseles, colchas y rollos.

Muebles de fantasía

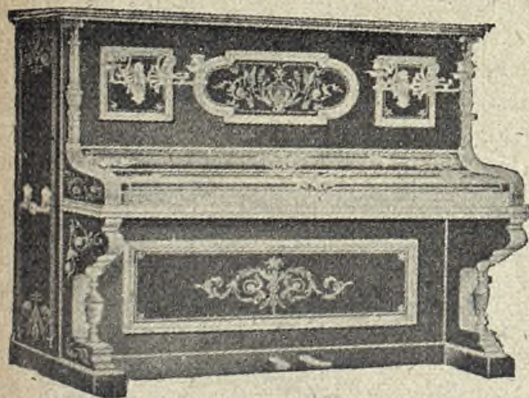
FABRICA : LARREA 440

Atendemos cualquier pedido para ciudad y campaña.



Visiten nuestra casa; es la que vende mejor y más barato.

AL CONTADO



y á PLAZOS

Pianos Mir & Chaubell

SI DESEA un buen PIANO

VISITE NUESTRA CASA: NO LE PESARÁ

LOS PIANOS "Mir & Chaubell"

son fabricados especialmente para nuestra casa por una de las fábricas más afamadas de Europa.

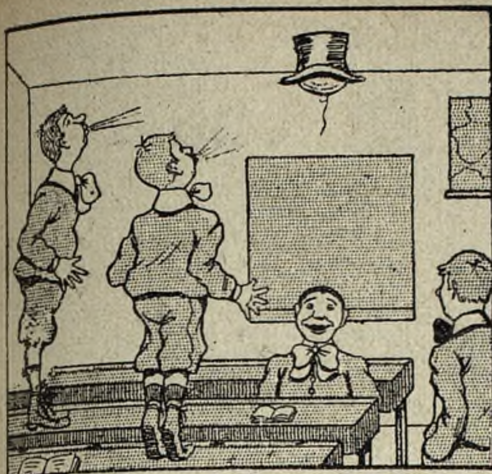
Visiten otras casas y comparen calidad y precios.

1148, CUYO, 1158

Coop. Telef. 316, Central — Unión Telef. 2067, Libertad

Pidan nuestro Catálogo general ilustrado

El sombrero del profesor



El sombrero del Sr. Picogrande, nuestro profesor de física, zoología y otras cosas, parecía una montgolfiera. Por eso, le pusimos dentro un globito y, soplando mucho, lo hicimos volar hasta el techo.



Cuando el Sr. Picogrande lo vió, exclamó con tono profu do.—¿Cómo siendo mi sombrero más pesado que el aire ha podido ascender?—Y mandó venir al portero con una escalera para cazar el pato.

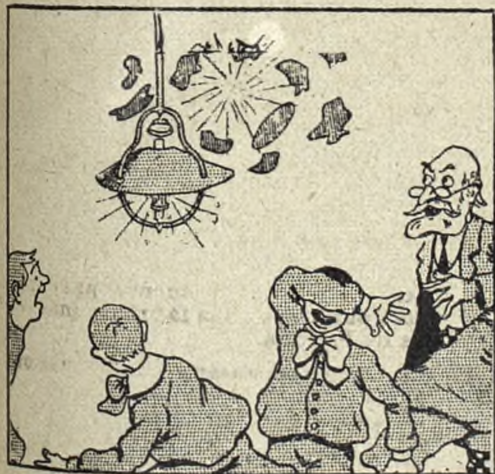


El portero subió con mucho más miedo que buena voluntad.

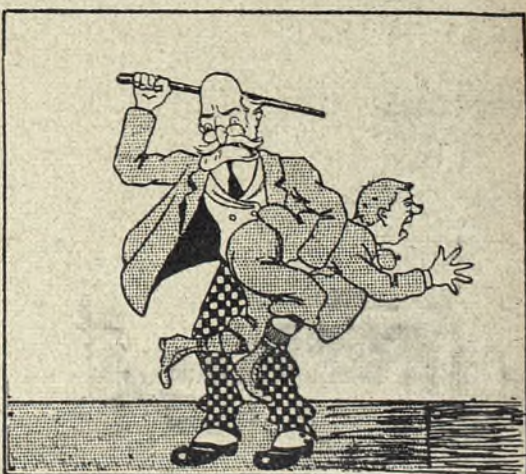
—Tenga usted cuidado, que nosotros lo tenemos también—le gritábamos nosotros al pie del patíbulo.



De repente ¡paf!, se resbaló la escalera, y como era mucho más pesado que el aire, dió un batacazo mayúsculo. Nosotros, que teníamos cuidado, nos quitamos á tiempo del derrumbe.



Y, sin embargo, cazó el pato, porque la escalera le dió un golpe y lo echó hacia la lámpara, donde el globito estalló.



El sombrero de Picogrande quedó destrozado, pero hechas las averiguaciones sobre el particular, por poco me dejan destrozada también la parte de mi organismo, donde nadie ha pensado nunca ponerse sombrero.

FAMOSOS PRODUCTOS
MINERO-MEDICINALES DE

LA TOJA



"EL PRODIGIOSO BALNEARIO EUROPEO"

Las Aguas Naturales de LA TOJA, para beber. Clorurado-bromurado, sódicas, carbónicas, ferruginosas; variedad litico arsenicales. Transforman el organismo. Curaciones rápidas y seguras.

Sales Naturales de Aguas de LA TOJA, para preparar eficacisimos baños generales y locales.

Lodos ó Barros de LA TOJA, para friciones, conteniendo 0.64 o/o de anhídrico arsénico.

Jabón de Sales de LA TOJA, para el tocador y el baño. Pe. fumado y poderosamente antiséptico. Sobresaliente para lavar la cabeza y curar las afecciones á la piel.

Sírvase mandarnos su dirección y le remitiremos folletos explicativos.

SOLICÍTANSE AGENTES en todo el país y en las demás repúblicas Sud-Americanas

Concesionarios: **J. Luis Alonso y Cía.** TALCAHUANO 172
BUENOS AIRES

NOVIAS-NOVIOS



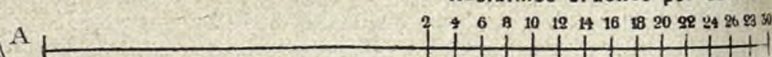
Á $ m/n 1.50 el gramo, anillos de **COMPROMISO,** gruesos, oro 18 Ktes sellados y con recibo de garantía.

Dirijan sus pedidos indicándonos la cantidad de gramos, (siendo lo mínimo 8 gramos) á

P. COSTA y Cía., Esmeralda 489, casi esq. Lavalle

Las iniciales cobramos solamente 8 cts. por letra.

Recibimos órdenes por correo.



Tomen la medida en el dedo con un hilo, pongan una punta en la rayita A é indíquenos hasta qué número llega.

Dr. F. LOPEZ, Av. de Mayo 1157, al lado del París Hotel.—Sueros internos y externos, tratamiento curativo exclusivo, patentado por el S. G. de la N. Argentina á favor de dicho facultativo, médico cirujano inscripto en la Facultad de M. de Berlín y las clínicas de Londres, París, Burdeos. Especialista de enfermedades internas, de la sangre, enfermedades de señoras, pérdidas, etc. Las enfermedades recientes se curan en las primeras aplicaciones. Las afecciones malignas requieren la vacunación regeneradora específica similar (S. Louis Hóp. París), habiéndose curado cientos de personas. La trasmisión de la enfermedad á los 90 días de la primera inoculación no se produce más. Los hijos de las personas contaminadas que se curan bien con esta vacuna, no se enferman. Se dan datos por correspondencia. Las personas que abonen un tratamiento completo, se las asiste hasta su completa curación. Las recaídas son asistencias separadas.—De 6 á 12 m., de 2 á 6 p. m. y de 8 á 9.30 de la noche. Los martes á precios moderados.

PILDORITAS DE REUTER

LAXANTES
ANTIBILIOSAS
ESTOMACALES

La vida campestre en el Cáucaso



Secadero de maíz



Un arado de los que emplean en el Cáucaso

Para el que, habiendo recorrido el Cáucaso hace unos cuarenta años, al día siguiente de su conquista, hiciera actualmente el mismo viaje, el país aparece completamente transformado. Pero no en su aspecto exterior. Cubriendo el territorio se ven de cuando en cuando las mismas habitaciones miserables y de otra edad, especie de moradas prehistóricas que el extranjero se admira de encontrar; se ven los mismos habitantes, descendientes inmediatos de esas hordas semisalvajes que, durante más de medio siglo, sostuvieron contra Rusia una lucha encarnizada. Bajo sus caras hostiles se adivina aún el sentimiento mal comprimido de una independencia cuyos desastrosos efectos se rehusan aún á reconocer.

Pero si se examina de cerca el territorio en sí mismo, se ven esas tierras, baldías entonces, de las que sólo algunos pedazos aseguraban la existencia de los habitantes agrupados en caseríos; esas selvas vírgenes que dejaban adivinar una vegetación probablemente lujuriante pero inútil, esos pantanos que dejaban propagar en el aire los miasmas de mil fiebres perniciosas, esos inmensos llanos en los que apenas se adivinaban algunos senderos; todo ese suelo ha sido transformado.

El cultivo de los cereales es ahora corriente en esas regiones desoladas. Se cultiva trigo y se fabrica pan. Se cultivan viñas y se hace vino.

Una facilidad relativa alienta ahora á los habitantes que poco á poco van adelantando por la senda del progreso. El viajero que atraviesa esas regiones y, dejando volar su fantasía, va á llamar por la noche á la puerta de una granja pidiendo hospitalidad, ya no corre el riesgo de hallarse en presencia de personas extenuadas, medio muertas de hambre y lamentándose de su miseria. Ya no turban su sueño durante la noche, los aullidos de los chacales. Ya no oyen el rumor de los arbustos movidos por la carrera de los jabalíes que no temían llegar hasta las casas para saquear el pobre huertecillo con tantas penas culti-



Molino primitivo en Georgia



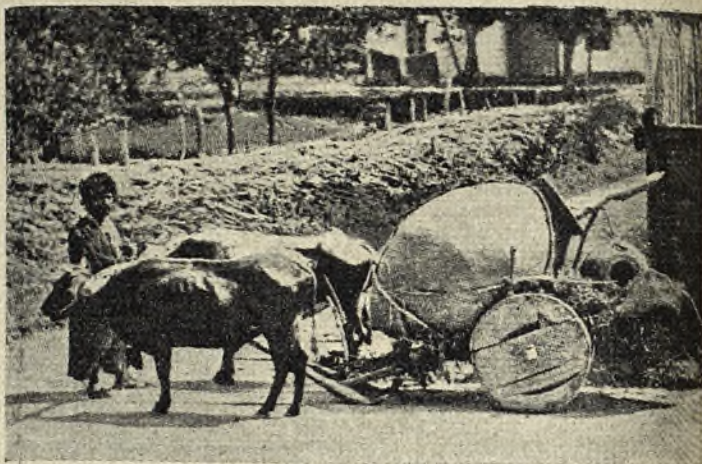
Cerniendo el trigo

vado. Esos hechos son ya del dominio de la historia.

Esta prosperidad relativa de un país hasta hace poco inculto, es el resultado de un sistema inteligente de alentar la agricultura. Al día siguiente de la conquista, los terrenos del Cáucaso mejor situados, los próximos al mar, fueron distribuidos, en recompensa, á los generales y á los funcionarios locales. Otros fueron vendidos á particulares á precios irrisorios: cinco pesos oro la hectárea con facultad de pagar en cinco, diez ó más años. Se esperaba así alentar á los felices propietarios á cultivar rápidamente propiedades tan fácilmente adquiridas. Ese fué un grave error. Nada se hizo y, actualmente, la casi totalidad de esas tierras, puestas en posesión de sus propietarios de una manera tan inesperada, están aún lamentablemente incultas. Pasaron veinte años; se trató de remediar ese estado de cosas y se adoptó el siguiente sistema. Las tierras disponibles que quedaban fueron divididas en fracciones de 2 á 10 hectáreas y se alquilaron á particulares con obligación de cultivar ciertas partes determinadas de las fracciones concedidas. Los que cumplían fielmente las condiciones, tenían la esperanza de ser propietarios de la tierra al cabo de cinco años. Se hicieron contratos severos á fin de evitar las especulaciones y el sistema dió excelentes resultados superiores á cuanto podía haberse esperado.

Se concibe, pues, que el aspecto del país, en esas condiciones, sea ahora el de una comarca donde los trabajadores se afanan en producir con tanto más ardor cuanto que todo ha de redundar en su exclusivo beneficio.

Para el turista, sin embargo, ofrece el Cáucaso numerosos puntos de excursión. Los medios de comunicación primitivos de que el país dispone, agregan un encanto de civilización primitiva que aumenta lo pintoresco. Los bosques inmensos existen aún y los amantes de esencias raras y variadas hallan un campo de observaciones nuevas y numerosas.



Forma original de transportar el vino

Sobre la cima de los árboles, la cresta nevada de las montañas forma un cuadro de fondo ante el cual ningún artista capaz de emociones fuertes permanecería indiferente. En los llanos, donde los campesinos, ocupados en los trabajos agrícolas, inclinan el busto hacia el sol, mil detalles curiosos se ofrecen á la vista del viajero. Aquí es un carretón primitivo cuya rusticidad causa risa. Sobre un eje montado en dos ruedas plenas, verdaderas ramas cortadas del tronco de algún árbol, como quien corta una roncha de salame, descansa una especie de escala que lleva, montados de trecho en trecho y verticalmente, troncos de madera formando las paredes del carro. Allá es un galpón montado sobre estacas, como las chozas de algunas aldeas africanas, hecha así para proteger la cosecha contra la invasión de las ratas. Un poco más lejos, un carro original que avanza, tirado por bueyes, construído por el mismo estilo que el anterior, pero de modo más grosero: un cántaro enorme atado con cuerdas. Así se efectúa en el Cáucaso el transporte del vino. Estamos lejos, como se ve, de esos inmensos



Amasadoras de pan

vagones que nos complacemos en admirar cuando pasamos por alguna estación.

La fabricación de pan en Georgia es un espectáculo divertido. Las mujeres son las que, al aire libre, amasan la harina de trigo y la disponen en hornos especiales, especie de cilindros de greda batida rodeados de una armadura de madera trenzada. De estos aparatos originales sale después de la cocción un pan largo y delgado sin apariencia ni color.



Campesinos dirigiéndose al campo

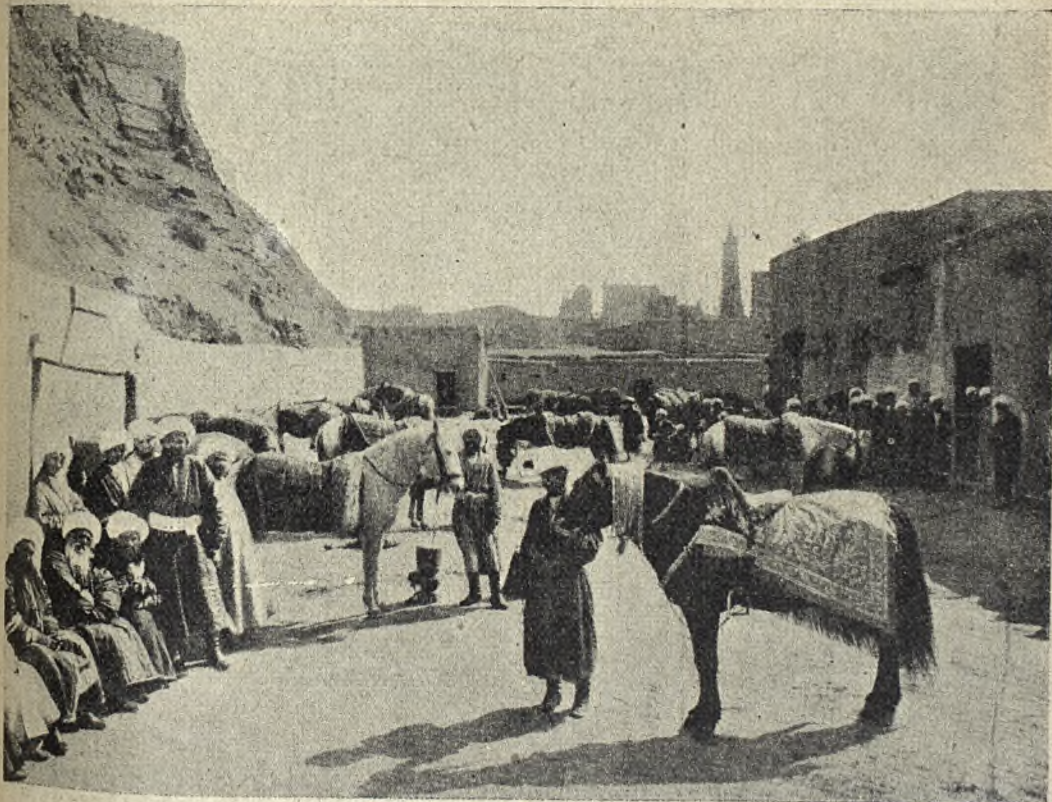
Esos espectáculos no son más que una ínfima parte de los que llaman la atención del turista en esas regiones dignas de ser más visitadas. Los aficionados á la caza, por ejemplo, podrían entregarse allí á un deporte apasionante. Las montañas están apasionadamente pobladas de osos con la particularidad de que estos animales son exclusivamente vegetarianos y, por consiguiente, inofensivos para el hombre. El jabalí abunda. El chacal es un tiro corriente. Más raros son los tejones y los linces; pero el lobo, el zorro, la liebre y la marta son los huéspedes ordinarios de ese paraíso de los cazadores. El corzo, la gamuza y el bisonte se encuentran en gran cantidad. Los pájaros están representados por el faisán del Cáucaso, el urogallo negro, el pavo salvaje y la gallina silvestre.

Los aficionados á la pesca no han sido olvidados y los ríos llevan en sus aguas salmones, truchas y esturiones.

Las orillas del mar son sitios ideales comparables á los más hermosos de Europa. Numerosas villas se alzan sobre la costa en los alrededores de las poblaciones, destinadas á convertirse en verdaderas estaciones balnearias. Una de éstas, Gagry, ha sido completamente transformada por el príncipe de Oldenburg, por orden del emperador. Se han creado una estación climatérica y balnearia y se han edificado un hotel sanatorio y un hotel refugio en la montaña. Pueden verse también un establecimiento de baños de mar y un parque en el que abundan las palmeras y los bananos. La permanencia allí es encantadora y su éxito será considerable cuando sea más conocido por los touristas, completando entonces de una manera maravillosa los atractivos y lo pintoresco de la vida campestre en el Cáucaso.

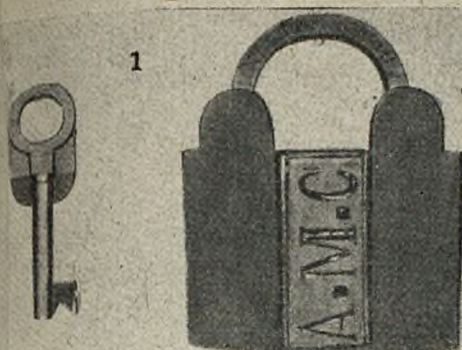
Lo que más llama la atención en este país es la forma, verdaderamente sabia, de la adjudicación de tierras fiscales, que además de ser liberal en extremo, impide, por medio de un contrato muy claro y explícito, toda especulación posible.

Si nuestras autoridades hicieran aquí algo parecido, verían entonces cómo cundiría la inmigración y cómo se irían poblando esas enormes extensiones de tierra, hoy día desierta, y cómo el bienestar de la nación aumentaría á pasos agigantados en una proporción equivalente, por lo menos, á un treinta ó un cuarenta por ciento.



Un mercado de caballos en el Cáucaso

Los candados de Dehli



Candado y llave



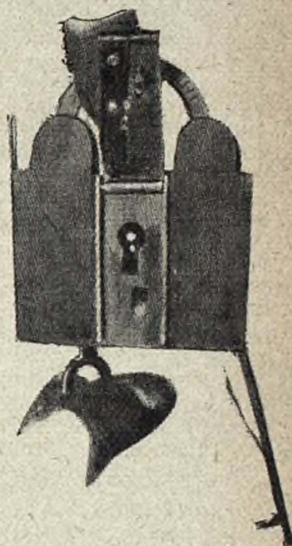
La llave compuesta de dos partes separables.

Aunque el objeto que presentamos á la consideración de nuestros lectores no fuera sino un juguete, ya merecería toda su atención. Pero se trata de un artículo muy conocido y utilizado en el centro y norte de las Indias. Su descripción es, pues, igualmente interesante para el etnógrafo y el mecánico.

En Dehli, antigua capital del imperio mogol, ciudad que tiene merecida fama desde remota antigüedad, por sus trabajos en hierro, bronce y metales preciosos, es donde se fabrican esos ingeniosos candados. Su aspecto exterior nada tiene de interesante, antes bien, su labor es tosca y pesada, formando extraño contraste con la elegante forma de la llave. Lleva en una cara tres letras, que deben ser iniciales del nombre del revendedor ó comisionista. El del fabricante está grabado en la cara inferior. En el asa hay dos nombres de otras tantas poblaciones. Una de ellas es Dehli.

Si se presenta este aparato á un profano, se quedará perplejo. En vano le dará vueltas y le inspeccionará por todos lados, buscando la bocallave. Comprenderá bien que el candado tiene un secreto; pero se romperá las uñas tratando de levantar ó de hacer correr tal ó cual chapa, hasta que al fin y al cabo se entregue, confesando su ineptitud para descubrir el misterio. Para sacarle de su perplejidad le indicaremos que en el costado izquierdo hay una chapa corrediza que puede hacerse deslizar de abajo para arriba, empujándola con las guardas de la llave. Hecho esto, se presentará una cabeza de clavo, sobre la cual habrá de hacerse un pequeño esfuerzo para que la chapa que forma el costado inferior del candado se abra, girando sobre una charnela bajo la acción de un resorte.

La llavecita fórmase por dos partes, que ajustan y se sujetan á tornillo. Tomando el trazo superior, el anillo, y metiéndole en un orificio circular, que ha dejado descubierto la chapa inferior al tiempo de girar, se verá que dándole vueltas dentro de ese agujero, á la septima vuelta, un resorte escondido hará correr de arriba abajo, con fuerza, la chapa central del frente (aquella donde están las letras) y entonces quedará descubierta la boca de la llave.



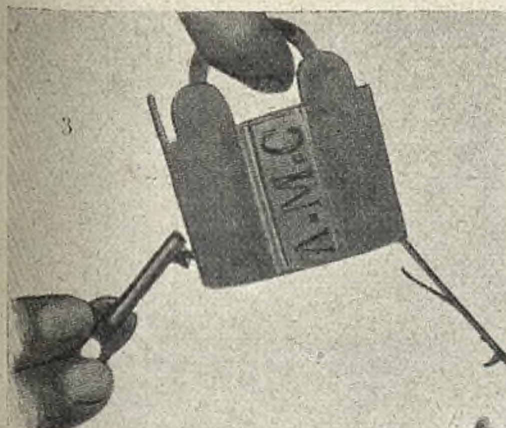
Descubrimiento de la embocadura de la llave.

Primera operación. La lámina del costado descubre el botón de un resorte.

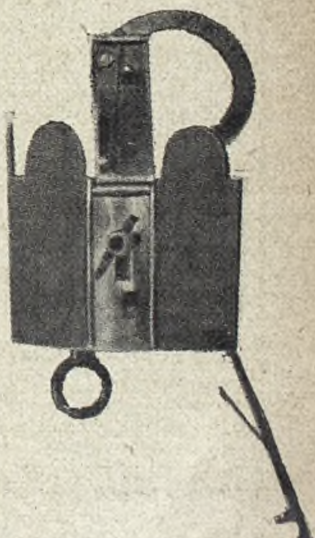
No falta, pues, sino introducir ésta y hacerla girar apenas un cuarto de círculo; en el acto se desprende el diente que sujeta el asa, y ésta quedará libre para girar sobre su eje. Toda la operación, ejecutada por persona conocedora del mecanismo, no dura arriba de 32 segundos, reloj en mano. El candado que hemos descrito no es uno de los más complicados que se fabrican en la India. Su precio es muy módico, pues no pasa de unos doce centavos oro. Este precio es muy sugestivo, pues indica la tasa mezquina que rige en la India para el pago de la mano de obra. Así se comprende la carestía que reina en aquel país, y la extrema miseria que se produce en cuanto un año de sequía viene á mermar la cosecha.

Este candado de bronce (hecho todo él á mano) es obra de un trabajador, que, sin ocupar el más alto grado de la escala jerárquica de los obreros, pertenece, sin embargo, á una de las más elevadas clases ó castas industriales.

Solamente el *conar* ó joyero tiene sobre él cierto derecho de preferencia, debido á la nobleza del metal precioso en que trabaja. Pero el fabricante de candados de bronce, se guardaría muy bien de tratar como á un igual al *lohar*, ó herrero que hace calderas de chapa, y mucho menos al *ghisara* ó cuchillero de taller ambulante.



Abriendo la chapa del fondo, queda descubierto un orificio circular, donde se introduce á tornillo la parte superior de la llave.



El candado abierto

EL MUNDO AL DIA

Los caballos y la música

Son verdaderamente curiosos los experimentos que se han hecho en Berlín para averiguar la influencia de la música en los caballos. Los animales utilizados para estas pruebas eran todos caballos de regimiento, y en general demostraron gran alegría al escuchar los armónicos sonidos. Sólo unos pocos permanecieron indiferentes, y algunos demostraron verdadero disgusto.

Se ha comprobado que no todos los instrumentos influyen del mismo modo en el caballo. Las cornetas parecían ser escuchadas con más gusto que cualquier otro instrumento, siendo sus acordes contestados con sonoros relinchos, lo cual no es de extrañar tratándose de caballos de tropa. Algunos caballos de pura sangre y de tiro que figuraban en el número de los empleados para el experimento, preferían los agudos sonidos del pífano, que les entusiasma hasta el punto de ser imposible manejarlos. Este hecho es tanto más extraño cuanto que dicho instrumento, no siendo ahora su uso general en el ejército, debía serles desconocido.

Es de notar que todos los caballos que parecían complacerse en la música, mostraban especialmente su agrado después de tomar el pienso; antes, la música los ponía inquietos y era necesario contenerlos para evitar que se encabritasen.

Carne tuberculosa para los tuberculosos

El periódico médico alemán *Die Zeitschrift für Tuberculose,* expone en sus columnas un extraordinario procedimiento para curar la tuberculosis.

Un médico inglés, el doctor J. W. Forbes Roos, autor del nuevo tratamiento, propone que se combata esta enfermedad, alimentando á los enfermos con carne de ganado vacuno atacado de tuberculosis.

"Desde ahora hago el firme y solemne propósito—dice el doctor—de alimentar á los tuberculosos con carne de animales que se hallen en el mismo estado. Contiene esta alimentación gran cantidad de toxinas, antitoxinas y opsoninas, que producirán una acción favorable mejor que la de las inoculaciones con que se combate esta enfermedad."

Por lo que se desprende de los asertos del doctor Ross, las enormes sumas que se emplean anualmente en inspeccionar y destruír las carnes de animales tuberculosos, sirven para dar incremento á aquella enfermedad, más bien que para combatirla.

"Es un hecho que he venido observando en mis enfermos tuberculosos—añade el citado doctor—que algunos días después de haber empezado á comer carne cruda, no vuelven á experimentar reacciones opsónicas que se manifiestan por la temperatura, el pulso, secreción de los pulmones y la acción de la piel; algunos días más tarde, sin embargo, se produce una profunda reacción. ¿A qué se debe esto? Indudablemente, á que entre la carne cruda que sirve de alimento á los enfermos, ha venido alguna porción procedente de animales tuberculosos, cuyas carnes llegaron á expenderse á despecho de la acción inspectora del Gobierno.

"Por medio del uso de carnes tuberculosas, se puede regular la dosis de toxina y antitoxina á la par que la reacción y el incremento ó descenso del índice opsónico.

"Todos los sanatorios deben, por lo tanto, emplear para la cura de los enfermos tuberculosos, carne de animales atacados de la misma enfermedad.

"El ganado tuberculoso podrá adquirirse á bajo precio, y de hoy en adelante prestará un gran servicio á la humanidad."

Este artículo ha causado gran sensación en los círculos médicos alemanes. Antes de publicarse ha sido examinado por un comité de publicidad, compuesto por los señores B. Frankel, J. Kraus, E. von Leyden y W. von Leube, cuatro de las principales autoridades médicas.

También lo ha reproducido el *New York Medical Journal* del 9 de Noviembre.

Lo cual no obsta, para que tengamos la seguridad de que los demás médicos lo leerán con estupefacción.

Reyes y reinas que fuman

El rey Eduardo es muy entendido en tabaco, y apenas si fuma más que habanos escogidos.

El Kaiser, por el contrario, es un gran fumador, pero le tiene sin cuidado la marca de los cigarros que fuma. Prefiere los filipinos ordinarios, hasta el punto de que muy pocas veces gasta más de quince céntimos en un cigarro puro.

El penúltimo rey de Portugal, tenía un gusto aún más detestable, en lo que al tabaco se refiere, pues prefería los más negros y fuertes, los que son tan malos, que no arden más que por un lado. Su desgraciado sucesor Carlos I sentía marcada predilección por los cigarros fuertes y largos.

El emperador de Austria fuma unos largos cigarros verdosos, que según las personas que suelen estar con él, despiden un olor nada agradable.

La zarina, la reina Amelia de Portugal, la condesa de París y la reina de Rumania, gustan de fumar cigarrillos egipcios ó turcos.

El lecho musical

Un obrero ginebrino ha inventado un "lecho musical", destinado á las personas que padecen la molestísima enfermedad del insomnio y á las que, por el contrario, duermen demasiado.

La fuerza motriz del aparato lo proporciona el peso de la persona que se siente en la filarmónica cama, lo cual, tiene entre otras, la ventaja de la economía.

Apenas se ha acostado el paciente, se dejan oír los deliciosos acordes de una *berceuse,* que dura el tiempo suficiente para dormir á la persona más espabilada.

En cambio para los dormilones, se coloca un reloj, cuyas agujas al llegar á la hora determinada para despertar ponen en movimiento la caja de música y hace que de ella se escape un torrente de ruidosas notas, con acompañamiento de tambores, timbales y trompetas.

¿Habrá quien no se despierte sobresaltado con la cabalgata de las Walkirias de Wagner? ¿Hay quien resista el sueño que produce una canción de las que cantan á los niños para dormir?

EL PRIMERO DE AÑO DEL EMPERADOR EN BERLIN



Por la mañana, el emperador con los príncipes, va á dar la palabra de orden á la guardia. Una mujer presentándole una petición

Una de nuestras fotografías representa una ceremonia característica del día primero del año en la capital del imperio alemán. El emperador Guillermo acompañado de sus hijos, de jefes militares, todos de gran uniforme, va á dar la palabra de orden á la guardia del castillo imperial.

Guillermo II se complace en realizar este acto y los berlineses se complacen también en presenciarlo, porque constituye un espectáculo interesante.

Esta vez hubo un pequeño episodio que regocijó á los curiosos. Una pobre mujer consiguió llegar hasta el emperador y presentarle un memorial. Guillermo II acogió afablemente á la solicitante que se considera feliz por haber inaugurado el año 1908, hablando con el emperador.

Por la tarde el emperador da el acostumbrado paseo á caballo por "Unter den Linden"

INMENSA L

CREMA CLEOPATRA

Sin rival para hermosear el cutis
No se corre con el sudor

Pomo grande $ 3.- Pomo crema rosada $ 1.50, Pomo chico $ 1.-



Traje hecho, borderie, de brin panamá; á.......................... $ 9.–

¡SEÑORAS!

El mundo comercial aún no se ha deseng- ñado de que vendiendo caras sus mercad- rías ahuyenta á la clientela y especialme- al bello sexo; pero **Enrique Laguardia** está d- sengañado, gracias á su experiencia d- muchos años, y garantiza *que el que ve- de barato vende mucho y el que muc- vende mucho gana.*

Hé aqui los precios á que vende- nuestros articulos en esta gran liquid- ción de verano:

Trajes de jaquet en rico brin de hilo .... $ 22.-

Trajes de alpaca rayada. .... » 29.-

Trajes de brin, hechura sastre, á $ 20, 18 y .... » 16.-

CORSES

Corsés Luis XV, cuatro ligas, á.. $ 6.-

Corsés Luis XV, cuatro ligas, á.. » 4.-

Corsés Luis XV, dos ligas, á $ 3, 2.20 y .... » 1.8-

BLUSAS

Cortes de blusas, en caja, á .... $ 1.9-

Blusas hechas, de clarín, muy bien adornadas con ricas valencianas, á $ 8, 5 y ...... » 4.-

Cortes de blusa, bordados en rico zephir y sedalina, con su caja correspondiente, á...... » 1.5-

NOTA IMPORTANTE

Como mi FÁBRICA de CONFECCIONES no está en el centro de la ciudad, por lo cual no será difícil que á muchas clientas les sea molesto visitarla, he contratado coches á fin de enviarlos inmediatamente que las clientas los soliciten por teléfono ó por carta. GRATIS para toda clienta que lo solicite.

Casa LAGUARDIA

QUIDACION

CASA LAGUARDIA & HUMBERTO I.º 1490

U. Telef. 1032 (Buen Orden)



VISOS

Visos confeccionados con ricos percales franceses, colores muy firmes, á pesos 1.50 y.... **1.95**

Visos de moaré, lo mejor que viene, á $ 4.50, 6.50 y **8.—**

MATINÉS

Matinés de muselina lisa, bordada y rayada, adornados con ricas puntillas y entredós, infinidad de gustos, á $ 5, 6, 7, 8, 9 y..... **$ 10.—**



iquisimo traje de levita, de brin de hilo, á bastones, $ 22.—

Traje sastre, de brin, á rayas y panamá, á...................... $ 14.—

FÁBRICA DE CONFECCIONES EN GENERAL

1490, HUMBERTO I.º, 1490 * U. Telef. 1032 (Buen Orden)





El transporte de guerra francés "Nive", varado en la costa de Casablanca.—La tripulación fué salvada por el "Caramante".



El duque de los Abruzos en Inglaterra, adonde fué comandando el acorazado "Regina Elena".

Sobre los asuntos de Marruecos nada repetiremos aquí, y nos limitaremos á algún breve dato sobre otras fotografías.

El gato "Fancy Free", de raza persa, pertenece á Mrs. Cox, quien ha pagado por él la crecida suma indicada.



El primer retrato de la princesita Juana de Saboya



El ministro de Estado de Marruecos, el Mokri, en las calles de París



Un gato por el que se han pagado 5.000 pesos oro.

Una interesante instantánea es la que presenta á Gabriel D'Annunzio en los ensayos de su obra dramática "La Nave", de la que tanto se ha hablado en Italia.



Gabriel d'Annunzio en los ensayos de "La Nave"

Junto á la fotografía de unos niños, hijos de millonarios norteamericanos, vemos la de una escuela de prodigios de *music-halls* recién abierta en Londres.

La empresa del Oympia, que presenta ahora á los jóvenes colosos Wilfrid Westwood y su hermana y á otros niños prodigios, ha tenido que organizar una escuela para ellos, en cumplimiento de las disposiciones de la ley sobre instrucción primaria.



Los hijos de los millonarios norteamericanos Vanderbilt, Whitney, Morgan y Hitchcock.



Una escuela de prodigios de music-hall en Londres, organizada en virtud de la ley inglesa sobre la instrucción primaria.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año V | Buenos Aires, 15 de Febrero de 1908 | Núm. 170

La lotería sin jugar

—¡La suerte, caballero!

—¡Cómo! ¿Tú también especulas con el azar?

—¡Qué quiere! Hay que aprovechar el tiempo, y como me ha acordado estas decenas la comisión...

—¿Qué comisión?

—Diez por ciento.

Charlas del pebete



El cierre ó la cerrazón, cerradura ó clausura—como se diga—del templo de las leyes por el poder excesivamente ejecutivo que se halla al frente y en frente del país, está dando margen á una serie de casos de conciencia en extremo interesantes y en los que no han fijado su atención, como debieran, los más acreditados periodistas, encargados de ilustrar la opinión pública á fuerza de dar á conocer un día y otro sus opiniones privadas, sumamente respetables y hasta luminosas á ratos, pero algo machaconas por no tomar en cuenta sino un aspecto del asunto.

Dan mil vueltas al problema constitucional y no se fijan en los múltiples conflictos de derecho privado á que está dando margen la operación quirúrgica hecha por el vice.

Pero yo, que en vez de quemarme las pestañas alambicando el espíritu de la ley fundamental y sacando la cuenta del número de veces que la han maltratado los gobiernos, ando de un lado para otro escuchando lo que dicen las gentes, he podido recolectar una serie de versiones populares que valen la pena de ser conocidas, porque ellas dan la clave de una porción de sucesos narrados por la crónica policial.

Son muchos los que suponen, ateniéndose á la luz que les proporciona su kerosene natural ó á la interpretación que dan á los editoriales de algunos diarios, que mientras no haya congreso no existen leyes y se regodean pensando en las que pueden infringir impunemente.

La falta de vigilancia en las afueras es, á su juicio, una señal de que, por el momento, la autoridad no es quién para oponer mandamiento en forma contra el libre ejercicio de los cinco mandamientos sobre el bolsillo del prójimo.

—¿A mí por qué me detiene?—preguntaba uno de estos *doctrinarios* á un vigilante que, por excepción, le había sorprendido con las manos adheridas al reloj de un transeúnte.

—Por raspa y por sinvergüenza.

—No hay que faltar con palabras mayores, amigo. Esas son cuestiones del señor y mías. Ahora está desalquilado el conventillo de las leyes y ni usted, ni la Suprema Corte se pueden dar el ídem de atajar mis creencias jurídicas.

—Cállese la boca y siga adelante ó le largo unos planazos.

—Sigo, pero protesto altamente, porque, hoy por hoy, carece usted de título legal para atropellarme; abusa usted de un poder de hecho y no de derecho.

Aparte de esos teorizantes sofísticos y peligrosos, existen otros á quienes se les ha metido en la cabeza que desde la clausura del Congreso no cobran sueldo los legisladores y, tomando este rábano por las hojas, discuten el hecho acaloradamente.

—¡Me alegro!—dice un anticongresal.—De ese modo se matan dos pájaros de un tiro, porque el presupuesto nacional se descarga de un peso de muchísimos pesos y, además, los diputados y senadores empezarán á saber por experiencia lo que son trabajos y tendrán más consideración al pueblo.

—Pues haces muy mal en alegrarte—responde otro.—Cualquiera diría que tienes envidia á esos señores porque ganan más que tú y eso está muy feo. ¿Tú qué sabes lo que necesita estudiar y cavilar un legislador al cabo del día? Con los cincuenta pesos que les dan no tienen ni para libros. ¿Te parece bien que esos grandes hombres, que se pasan la vida expriméndose los sesos para salvar al país, estén sufriendo necesidades, sin tener para el mercado y viendo á sus criaturas con los zapatos rotos? ¿No será una vergüenza para la nación que tengan que salir en comparsa por esas calles, pidiendo limosna y tocando la guitarra? A mí, hasta los manises que estoy tomando con el vermouth se me atoran cuando pienso en ello y me dan ganas de llorar.

Pero esas y otras versiones, aunque algo embrollan el asunto, suponen poco ante la confusión que ha introducido en los ánimos la creencia de que el presupuesto de 1907 no puede regir aunque lo digan muy orondos cien Iriondos; de modo que es nulo todo cuanto se refiere al pago de impuestos. Son legión los contribuyentes que se están aprendiendo de memoria la declaración de independencia de los Estados Unidos, basada en que á nadie se le debe hacer pagar tributos que no haya votado por medio de sus representantes en las Cámaras. Con ésto, los industriales, comerciantes y caseros ilusos se frotan las manos de satisfacción.

A éstos, sin embargo, les ha venido á aguar la fiesta la actitud de no pocos clientes, compradores á crédito ó inquilinos que, haciendo hincapié en los mismos fundamentos llegan á la consecuencia de que el no querer pagar es un acto de civismo y de que siendo nulas para los de arriba las contribuciones, deben serlo también para los de abajo.

—A mí que no me vengan con legalidades ni constituciones—decía uno de éstos. ¡¡Viva la inconstitucionalidad permanente y obligatoria!!

P B T.

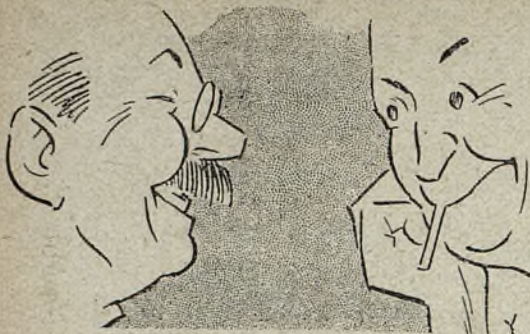


Dalmiro Varela Castex



Del *Automóvil-Club* es hoy el eje,
pues lo preside con un celo tal
que aquel que de Dalmiro se aconseje,
no habrá un *auto* que pronto no maneje,
(con excepción del auto judicial).

La opinión sin opinar



La verdad es que los hombres políticos, los personajes ¡vamos! están pasando en estos momentos un rato amarguísimo.

Ellos que se creían tan seductores, tan llenos de atractivos varoniles, y daban por hecha la conquista de la opinión pública se encuentran con que esta señora, no les hace caso, *no les lleva el apunte.*

El presidente, antes vice y hoy vicedictador, se figura ó se *figueroa* que la mejor manera de conseguir sus favores, había de ser, echárselas de valiente, entrar en la *Hostería del Laurel,* pisando fuerte, tosiendo más (más fuerte), espada al cinto, sombrero con *piuma al vento,* mano en la cadera, contoneándose, llamando á Gangui, *Ciutti* y recitando con variante aquello de

¡Cuál gritan esos malditos!
pero; me parta un soneto!
¡si en acabando el decreto
no pagan caros sus gritos!

y resultó que la opinión pública le hizo más caso á Parravicini que á él y uno de los espectadores preguntaba al salir del teatro de los sucesos:—¿Ese actor es Díaz de Mendoza?—No, hombre; de Mendoza es Benito Villanueva. Este es de Córdoba.

Pues á los roquistas les ha pasado lo mismo. Creyeron que sólo porque Roca, su jefe, tiene una preciosa caída de ojos y porque es general y á las mujeres les gustan muchísimo los uniformes, la dama estaría delirando por ellos, y viéndolos con qué sueños de una noche de verano hecha una doña Juana la Loca, ó cuando menos la Insensata, y se encontraron con la mayor frialdad que es la del mármol en quien doña Inés en cuerpo sin alma existe.

Ugarte, porque era pequeñito pero bien formado y precisamente á las altas les gusta casarse con los bajitos de estatura no sé por qué razón ó pretexto fútil, Ugarte también se figuró que nadie más que él llevaría un bloc, el gato al agua, (el gato electoral) y se presentó á pedir la mano y los votos eternos, y le llenaron de improperios de esos que no se olvidan nunca y le dieron con la mano de la almirez.

—¿Pero usted qué intenta, desgraciado?—dijo la Opinión—¿que nos casemos? ¿Para qué? ¡Para que luego tengamos como frutos de bendición granos de pimienta! ú átomos de *pulvis es et in pulverem reverteris.*



Nuestros oradores parlamentarios, los de ambas cámaras, por aquello de que son diputados, senadores y camaradas y tienen el divino don de la elocuencia, se llevaron un chasco mayúsculo.

—No hay ninguna señorita casadera—pensaron,—que rechace á un hombre joven todavía y ya padre de la patria, con mil quinientos pesos mensuales sólo para el gasto de casa. Con clausura ó sin ella, debemos ser irresistibles. ¿Nos han cerrado el Congreso? Bueno; ¿y qué? Cuando una puerta se cierra, ciento se abren, ó dicho en otra forma, se cierra el 1 y se abre el 100. La palabra, es un talismán.

Y se acercaron creyendo que con un par de manifiestos y cuatro frases de ingenio ó ingenuas dichas á los bomberos, soltando el chorro de la inspiración, iban á arrastrar á las masas, y.... ¡nada! Ni á las masitas. ¡Les colgaron la galleta!

Insensible á todo y á todos, ¿qué le pasa á la opinión pública? ¿Penna la habrá anestesiado? Aquella hermosa y apasionada criolla de otros tiempos, á fuerza de querer europeizarse se habrá convertido en una institutriz inglesa? ¡No puede ser!

Yo he querido averiguar algo, y días pasados la hice un reportaje, que fué sumamente breve.

—¿A qué viene usted á buscarme?—me dijo.—¿Yo no quiero saber nada de lo que pasa?

—Es que aunque usted quisiera, no lo sabría.

—¿Por qué?



—Porque no pasa nada. Y usted tiene la culpa.

—¿Yo?

—Usted, señora, que con esos ojos, esa cara y ese cuerpo, en lugar de salir á la calle, se ha metido en este rincón y no se la ve por ninguna parte.

—Es que yo tengo muchos quehaceres, y no quiero meterme en esas apreturas y exponerme á que me pase algo. Le temo á los automóviles.

—Pues el Presidente la puede á usted llevar.

—¿En el suyo?

—O en el de Benito Villanueva.

—¡Buen solterón está ese! Y en cuanto á Pepe....

—¿Qué Pepe?

—El vice.

—¿Tampoco le quiere usted?

—No, señor. Ha dado un golpe de Estado. Y á mí no me gustan los hombres que dan golpes. Eso es de gente ordinaria.

—Y Roca.

—Ese menos. Ese da porrazos.

—¿Y los republicanos?

—Esos no dan.

—Y....

—Vaya no se canse usted. No me caso con nadie.... ni con Casares. Y si usted quiere algo para fuera....

—¿Adónde va usted?

—Me voy al campo.

El del Verde Gabán.



Ante tales impudicias, ni aun siendo de estuco puede evitar el rubor la pobre señora República

EL ENSAYO DEL MATRIMONIO



Se dijo que París es el cerebro
del mundo, y es verdad indiscutible.
Yo que su activa progresión celebro
y admiro su inquietud inextinguible,
me descubro ante Francia innovadora,
por una iniciativa salvadora
que uno de sus ministros ha expresado,
y que de idea magistral reputo.
Trátase de que sea limitado
el matrimonio, lazo consagrado
hasta aquí con carácter de absoluto.

Si todo absolutismo hundir importa
—lo mismo el de las leyes que el de Alninguno más penoso [corta—
que ese yugo civil y religioso.
Señores, es vesánica imprudencia
que el hombre pierda un día
la feliz y preciosa independencia
que le presta la amable soltería,
renunciando á ser libre como el ave
y aceptando una dulce tiranía
cuyos efectos colegir no sabe.

Mr. Briand, previsor, ha declarado
que tal como hoy se arregla el matrimonio,
más que un acto prudente y acertado
es una diversión para el demonio.
Para hombres y mujeres
el matrimonio es algo que bien vale
estudiarse con varios pareceres
y hacer que en él se iguale
la línea de derechos y deberes.
Dice Briand que resulta
imposible saber lo que se oculta



en el genio de aquellos
que aceptan el casorio
llevados de un amor inflamatorio,
sin pararse á estudiar lo que hay en ellos
de grave ó de liviano,
de noble ó de villano,
de alegre ó pesimista,
de prudente, de sabio ó de egoísta.
La cuestión es casarse sin tardanza,
abreviando el asunto
igual que si se hiciera una mudanza
ó se tomase un tílbury de punto.
Y así, sin conocer los caracteres,
ante Dios y la ley se unen dos seres
sin meditar siquiera
cuando van al altar con prisa tanta
si el novio en vez de santo es un tronera
y la novia un chacal en vez de santa.
Y ocurre lo que es propio que suceda:
cuando de aquel incendio formidable
sólo la brasa amortiguada queda,
la pareja se torna razonable
y comprenden que se han equivocado,
que los separa un mutuo desagrado,
y vienen los tremendos alborotos,
los ataques de nervios, y por nada,
por si le falta sal á la ensalada,
por si les sobra sal á los porotos
se arma el primer bochinche,
quedan los platos rotos
y toma la pareja el gran berrinche.
Ambos de buena gana
se llamarían mutuamente andana



dando al infierno aquel rápido corte
y ella iría hacia el Sur y él hacia el
Mas, ¿quién es el que corta [Norte.
lazos tan gravemente contraídos?
No todos son Alcorta
para armar estos ruidos.
¿Anular el consorcio
apelando á las leyes del divorcio?
¿Y quién tiene prudencia
para sufrir del mundo las hablillas
y aguantar con seráfica paciencia



que la reputación quede hecha astillas?
Lo mejor es callarse lo que pasa.
Reír en la calle y reventar en casa...
y así, lector, hay tanto matrimonio
que parecen hechura del demonio.
Para evitar esa terrible guerra
que causa tantos duelos en la tierra,
Mr. Briand ha pensado
que sea el matrimonio limitado,
sometiéndolo á ensayos convenientes
para ver si resulta del agrado
de los dos contrayentes.
La idea es macanuda
y ha de hallar ¿cómo no? la firme ayuda
de todos los varones
que querrán ensayar el casamiento,
sin más obligaciones
que las de un simple intento
que es susceptible de acabar á la hora
en que el hombre se encuentre descontento
ó aburrida del hombre la señora.
Mas si, por el contrario,
el ensayo de unión les satisface,
el matrimonio se hace
como lógico y dulce corolario.
La idea del ministro es excelente,
si no tuviera un gran inconveniente
que causaría general zozobra;
y es que habría en el mundo mucha gente
ensayando la obra,
y aunque el ensayo resultara bueno,
puede que la obra no llegase á estreno!

ASHAVERUS.



Probable confusión



—Este equipaje no es el suyo.
—¡Cómo que no! Es mío y muy mío.
—Pues el espadón y las iniciales corresponden á nuestro...
—Corresponden á Joao Franco, un servidor de usted.

Gramática parda

Escrita para todos aquellos que no saben la otra

POR EL

MAESTRO CIRUELA

(Continuación)

Cuando el calificativo es un mote, el artículo está hecho. Se hace con el mote mismo. Ejemplos. En lo antiguo: *Guzmán* EL *Bueno*, *Juana* LA *Loca*, *Alfonso* EL *Sabio*. En lo del día: *Palacios* EL *Socialista*, *Piñero* EL *Furioso*; *Berrondo* EL *de las Mercedes*, *Penna* EL *Favorito*, *Pepe* EL *Doliente*.





El artículo genérico ó indeterminado, se llama así porque, generalmente, el que lo pide, se contenta con lo que le den, por poco que sea.

Este artículo es *un* masculino, *una* femenino y en plural *unos y unas*. Cuando se dice verbigratia: UN *ministro va á renunciar*. UNA *señora me lo ha dicho*; ninguna seña damos del ministro y en cuanto á la señora, tampoco queremos dar las señas de su domicilio. No se sabe quienes son. Es como si dijéramos UN *melón no está bueno* delante de una mata en que hubiera ocho melones y aun la idea de que el ministro ó el melón sea uno solo y no sean dos ó tres los que renuncien ó los que se pudran no se nos ocurre y nos tiene completamente sin cuidado, porque eso es cosa secundaria. Lo principal es que se vayan.

Lo mismo sucede en plural con los *unos* y con las *unas* y con los otros. Con todos. Ejemplo: *Al salir el presidente, le acompañaron* UNOS *empleados y dieron* UNAS *voces*. —*¿Eran* UNOS *vivas? Eran* UNOS *vivos*.

El artículo indeterminado también se usa con énfasis para realzar lo que se vende ó para deprimir lo que hay en la tienda de enfrente. Así decimos: *¡Un percal al lado de una seda!* ¿UN *Avellaneda competir con un Cervantes?* ¡UN *marco quedarse sin retrato!*

Capítulo tercero

Del nombre sustantivo

Lo que sirve para llamar á uno, se llama *nombre ó sustantivo*. Por ejemplo: las campanillas, los timbres, los aldabones, en fin, todos los *llamadores*, y también los pitos de alarma. En los cafés es muy feo dar una palmada para que venga el mozo. Los concurrentes distinguidos emplean el *siseo* ó la palabra *garçon*, dicha con elegancia natural y acento en la *ene* y no faltan criollos puros que prefieren á todo, el *¡ché, vení!* que viste mucho.

El *nombre ó sustantivo*, es aquella parte de la oración que designa ó da á conocer las cosas por su esencia ó substancia. Cuando son esencias las da á oler, cuando tienen substancias como el caldo, por ejemplo, las da á probar.

El nombre puede subsistir por sí solo, en la oración como Tornquist, que ya no necesita de nadie. No es, pues, como el *adjetivo* que tiene que arrimarse siempre al sustantivo, ó á cualquiera que tenga alguna influencia. Penna sin Figueroa Alcorta ¿á qué hubiera llegado? A oir muchos adjetivos.



El sustantivo se divide en *genérico* y *propio*. El *genérico* también se llama *apelativo* ó *común* porque conviene á todos los que son de un mismo pelo ó de idéntica clase ó de una comunidad, como *hombre, burro, carnero*, que se aplica á todos los hombres, á todos los burros, y á todos los que son carneros, y esto es lo más común.

Nombre *propio*, es el que se da á persona ó cosa determinada, para distinguirla de las demás. Por ejemplo *Benito*, es el nombre que se le da á Villanueva, que tiene coche propio y pasa por ser persona distinguida.

El nombre también tiene ó padece de accidentes gramaticales. Que son tres. El *género*, el *número* y el *caso* de Cernadas, que en cuanto le hablan de gramática, se accidenta.



Del género de los nombres

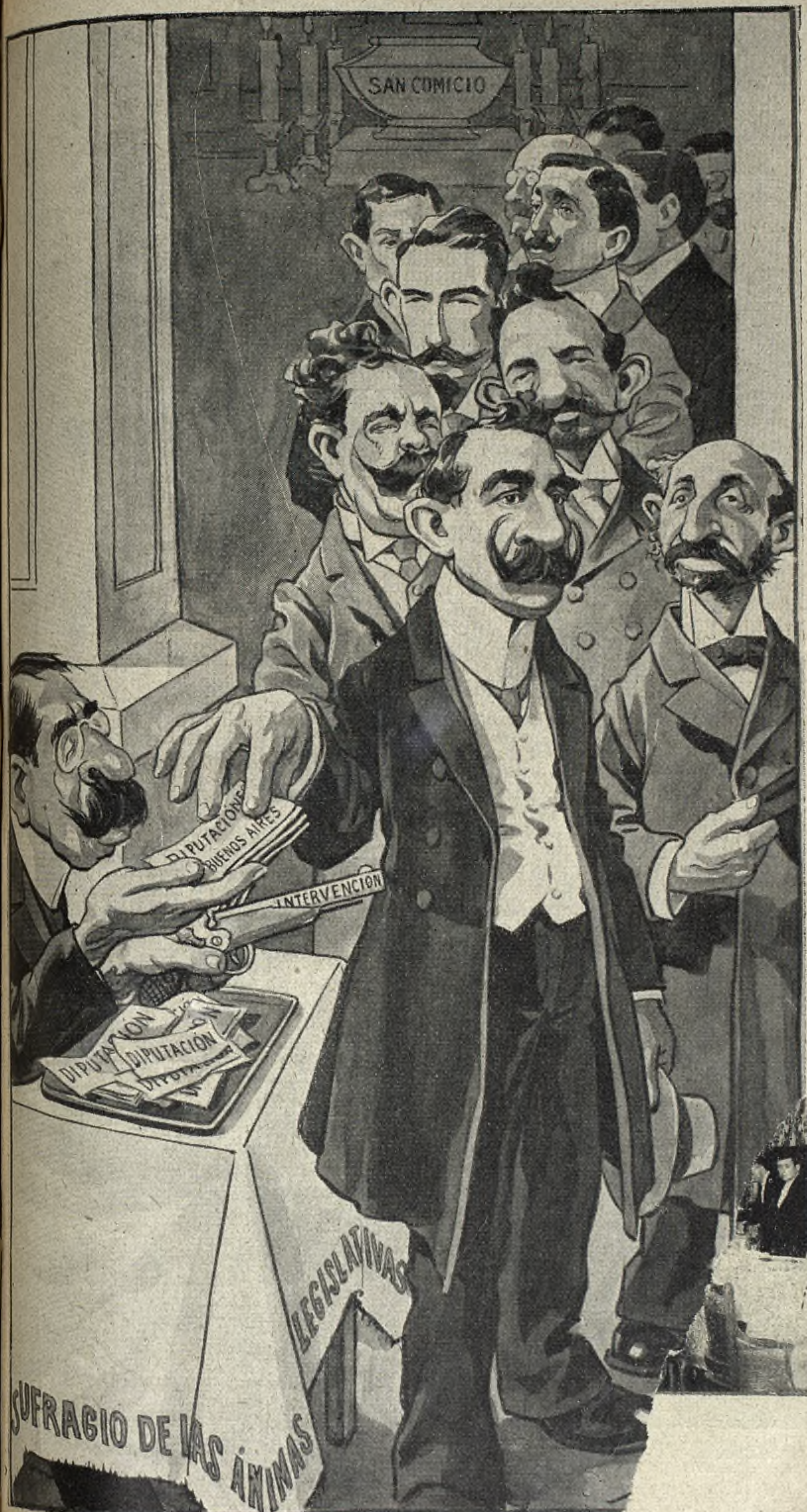
Ya hemos dicho que hay seis géneros, media docena. Ahora vamos á dar las reglas para los nombres, porque el que no se sabe arreglar se queda hasta sin camisa sin ningún género de duda.

Los nombres propios y los apelativos de varones y animales machos son del género masculino, los de mujeres y animales hembras son del femenino.

Hay que evitar confusiones. *César*, por ejemplo, es nombre propio de varón. Pues hay muchos cazadores que le han puesto este nombre al perro. Lo mismo sucede con *Garibaldi*.

(Continuará).

La mesa de petitorio



Echagüe. — ¡P'cha, que había sido usted run
Irigoyen. — Tiene una manera de pedir...



CONSTE QUE — LO DEPLORO



Cuéntase que Alejandro Dumas (padre), hombre campechanote y de humor jovial hasta en sus más graves apuros, fué sorprendido cierto día por un su amigo, con el rostro oculto entre las manos y llorando amargamente.

Contrastaban de tal modo aquellas manifestaciones de profundo dolor con el carácter alegre del gran novelista, que su amigo se apresuró á preguntarle:

—¿Qué desgracia te ha sucedido? ¿Soy importuno ó puedo servirte de algo?

—Soy, en efecto, muy desgraciado, pero tu presencia me sirve de consuelo. Así podré desahogar mi corazón en un pecho leal.

—Se trata, sin duda, de la muerte de alguna persona querida....

—¡Oh, sí! ¡Muy querida! Era para mí como un hijo. Pero lo más terrible del caso es que no debo culpar sólo á la fatalidad. Yo soy el verdadero responsable.

—¿Qué es lo que estás diciendo? Vuelve en tí y no te abandones de ese modo á la desesperación. ¿De qué sirven todos los cuidados que prodiguemos á un enfermo cuando ha llegado su hora?

—Debo confesártelo; he sido yo el autor de la muerte. Comprendo que no había más remedio, que aquella existencia se prolongaba ya demasiado; ¡pero cuánto trabajo me ha costado hacer el papel de verdugo!

—Confieso que no puedo comprenderte. Es imposible que hayas cometido un crimen sin razones muy justificadas. En todo caso, yo no he de ir con el cuento á la policía. Vaya, no me ocultes nada de lo sucedido; figúrate que soy tu confesor.

—Pues bien, ¡acabo de matar á Porthos!

—¡Cómo! ¡Al vigoroso ex mosquetero, barón du Vallón de Pierrefonds de Bracieux! ¡Acabáramos, hombre! Ha sido un asesinato metafórico. ¡Buen peso me has quitado de encima!

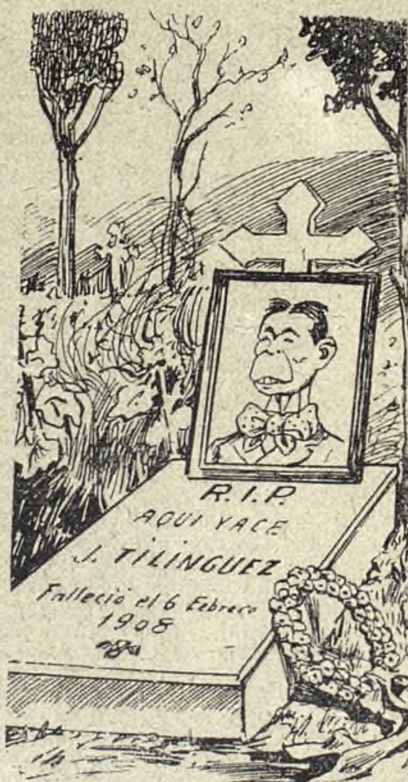
—No será tan grande como el que tuve que echarle á él sobre las costillas. ¡Una montaña! Esto siquiera me sirve de consuelo: le he dado una muerte de titán.

Los que piensan que la literatura no es más que un modo como cualquiera de pasar el rato y que los autores de novelas, por ejemplo, se desinteresan de los personajes que han creado hasta el punto de ser quizá los únicos lectores á quienes inspira tedio su obra, no están en lo cierto. Ya se trate de una producción magistral, ya de un ensayo de principiante, el poeta ó el novelista infunden su personalidad, grande ó pequeña, en los personajes de sus creaciones. Téngase por seguro que el protagonista de una novela ó de un drama sincero y sentido, es el mismo autor que se transporta hipotéticamente con toda la fuerza de su alma á la situación de aquel ser creado precisamente no por fantasía, sino por un esfuerzo que hace el escritor á fin de proyectarse fuera de sí mismo.

—Así procedería yo—se dice—si fuera un militar valeroso, un descubridor de minas de diamantes, un banquero en quiebra, un usurero, una doncella á que se le va pasando la edad, un dependiente honrado ó sin pizca de honra, un tilingo más ó menos *batatoide*.

Y con esto, llego á Tilínguez, que era el tema que me proponía desarrollar, aunque como desarrollado ¡vaya si estaba el pobre mozo!

Conozco y aprecio al papá de la criatura; sé que, sin necesidad de padecer hipertrofia—¡no lo quiera Dios!—tiene un corazón que no le cabe en el pecho; me ha bastado saborear la borrascosa larga biografía de Tilínguez, en la que cada línea y cada dibujo eran verdaderas proezas de ingenio para comprender que un personaje que tantos cuidados, afanes y esfuerzos costaba á su progenitor debía ser por éste muy querido, porque así suceden las cosas en el mundo; y tengo para mí que el forjador primero y matador después del gran Tilínguez, ha de hallarse á estas horas no menos apesadumbrado que Alejandro Dumas cuando, nuevo Abraham llevado á sus últimas consecuencias, no tuvo más remedio que matar al hijo, si no de sus entrañas, al menos de su cerebro.



Tilínguez había llegado á ser para mí, como para innumerables abonados y lectores de P B T, un artículo — con grabados intercalados en el texto ó texto intercalado en los grabados—pero de primera necesidad. Muere víctima del modismo, pero no sin haberlos matado antes por centenares; pues su historia es una de las colecciones más completas y desde luego, la más divertida de cuantas se han hecho sobre maneras de decir. Lamento mucho su desaparición, aunque algunas toneladas de sacarina endulzan el Paraná de mi llanto cuando reflexiono que la familia de los tilingos no ha desaparecido, no, del planeta con aquel su ilustre representante, que en tan alto grado encarnaba las superioridades de su estirpe.

TILÍN-TILÍS.

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

AGASAJOS Á LOS ESTUDIANTES SUDAMERICANOS



Visitando la biblioteca de la Facultad de Derecho



El Sr. Horacio Rivarola, presidente del Centro de Estudiantes, leyendo el discurso de bienvenida en el lunch de la Facultad de Derecho



En el Jockey-Club



Los delegados universitarios visitando el edificio del Congreso



En el Consejo Nacional de Educación, durante el discurso del presidente doctor Ramos Mexía



La cabecera de la mesa en el banquete ofrecido á los estudiantes delegados en el teatro de Mercedes



El baile en el salón de la municipalidad de Mercedes



El banquete del ministro de Relaciones Exteriores en el salón de recepciones de la casa de gobierno



Los miembros del congreso universitario en la galería del Tigre Hotel



Banquete servido en el Tigre á los estudiantes sudamericanos



Banquete en el Sportman Hotel de La Plata en obsequio de los representantes al congreso universitario.



Visita de los estudiantes delegados á la Universidad de La Plata, donde los recibió el Sr. Lafone Quevedo, en nombre del claustro universitario.



Los delegados al congreso estudiantil visitando el Museo de La Plata



Festival organizado por el "Centro Patriótico de Estudiantes" y la asociación estudiantil "La Molécula"

EL NUEVO CONCEJO DELIBERANTE



Dr. Adolfo Salas
Presidente del nuevo C. Deliberante



Sr. Guillermo Padilla
Vicepresidente 1.°



Dr. Juan Boeri
Vicepresidente 2.°



Primera sesión celebrada por los concejales electos, para examinar las actas y nombrar sus autoridades

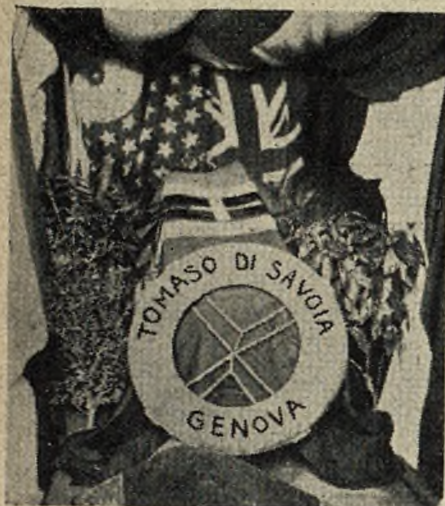
En el vapor "Tommaso di Savoia", embarcó con su familia, en Génova, para nuestro puerto el día 18 de enero, el ingeniero César Cipolletti, contratado para dirigir la canalización del Río Negro.

Aunque los primeros días de navegación se sintió algo molesto y los pasó recluído en su camarote, no dió gran importancia á su enfermedad; pero fué agravándose rápidamente, y agotadas sus fuerzas, á pesar de todos los remedios que se le aplicaron, llegó á un estado desesperante y su vida se extinguió en una tranquila agonía el día 23, á las 5.30 p. m., al pasar frente á la Gran Canaria. Veláronle en uno de los salones del buque, y habiendo hecho embalsamar el cadáver, á pedido de los pasajeros, condolidos de la acongojada familia, se puso en un féretro hecho á bordo, y se trajeron sus restos á Buenos Aires.



Ingeniero Sr. Carlos Cipolletti

Desembarcados tan luego como llegó el vapor al puerto, fueron trasladados á la capilla ardiente dispuesta en el Círculo Italiano, y de allí salió el cortejo fúnebre del entierro. Los restos del ingeniero fueron depositados en la bóveda de la familia Devoto. El acto del sepelio fué una elocuente manifestación de condolencia, en que tomó parte lo más representativo de la colectividad italiana.



La capilla á bordo del vapor "Tommaso di Savoia"



La capilla ardiente en el salón del Círculo Italiano



Sacando el féretro del local del Círculo Italiano



El cortejo fúnebre partiendo del Círculo Italiano



Sr. Manuel Bas Sánchez



Sra. Juana Barrientos de Román, de 116 años.



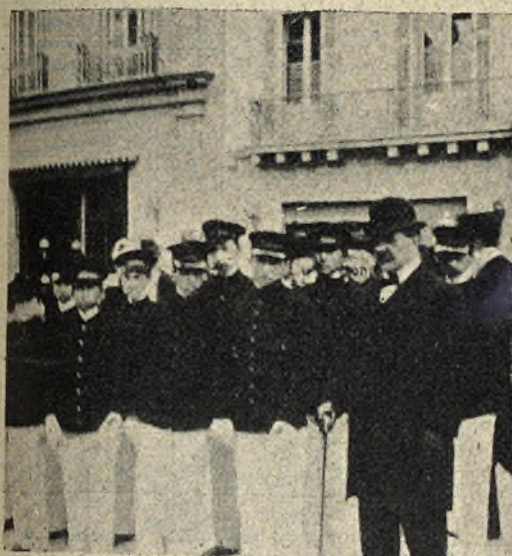
Dr. Enrique J. Masón



Sra. Angela Rivera de Gil Quesada



Veteranos concurrentes al funeral por los guerreros del Paraguay fallecidos



Los huérfanos militares que asistieron al funeral



El piquete de infantería que hizo los honores, saliendo de la iglesia



El público en el atrio oyendo la banda de policía



Sr. Víctor A. Ferrari

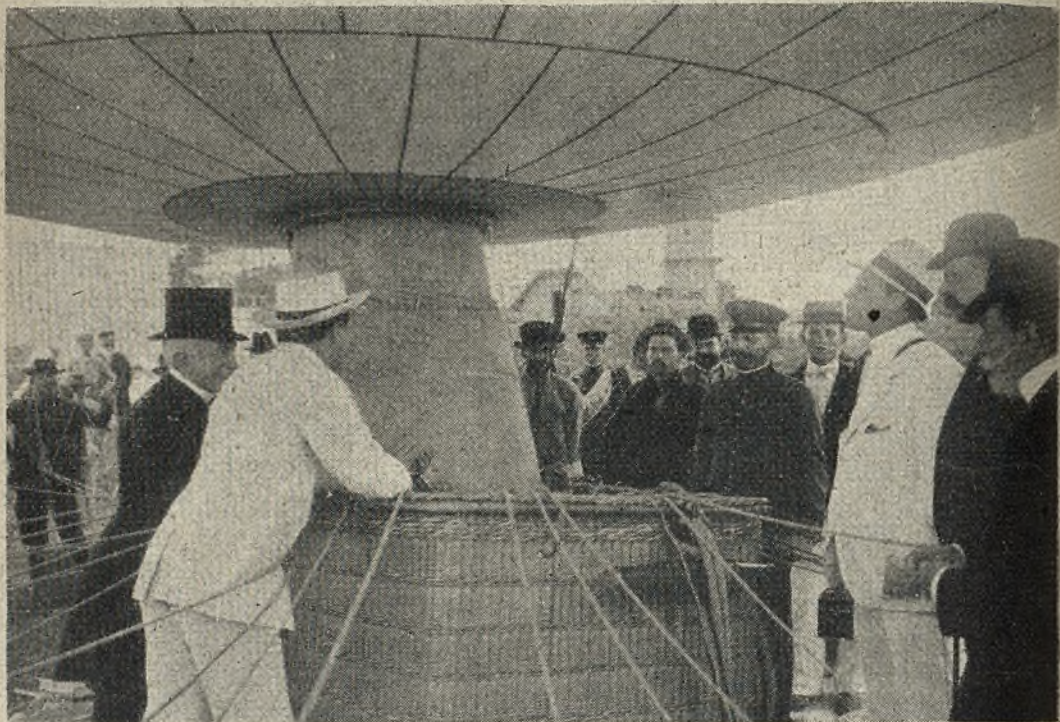


Sr. Amadeo Casella



Sr. Rafael Mulet

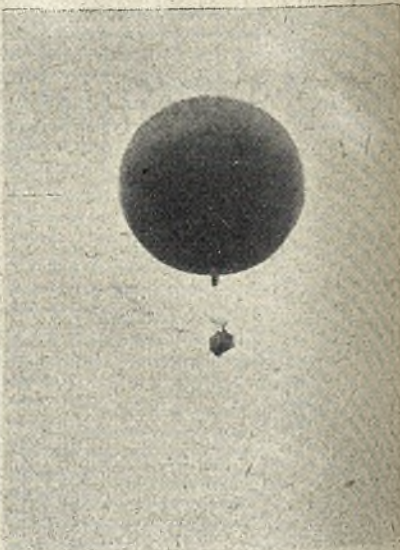
NUEVA ASCENSION DEL "PAMPERO"



El Dr. Delcasse con los ingenieros Sres. Newbery y Correa, esperando el momento de la partida



Los aeronautas á bordo, despidiéndose de sus amigos



El "Pampero" remontándose



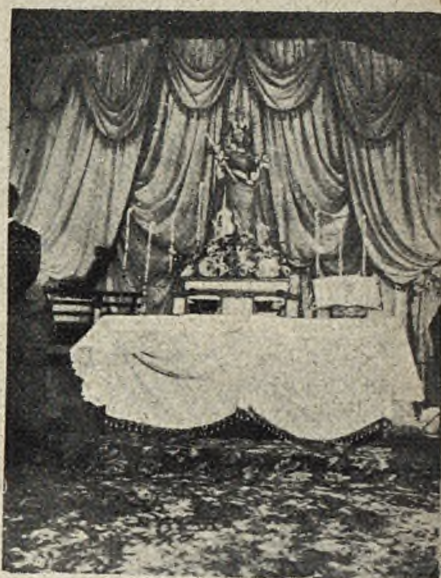
La cruz parroquial saliendo del templo



La imagen de la Candelaria llevada en andas



El Dr. Piaggio pronunciando el sermón



El altar de la virgen de la Candelaria instalado en el campo para las misas.



Concurrentes á la misa de campaña



El Dr. Rocha con la comisión que le entregó el pergamino artístico y la placa de oro con motivo del 25.° aniversario de la fundación de La Plata

DE PEHUAJO Y DE LINCOLN



Banquete en el teatro Italiano, celebrando la declaratoria de ciudad al pueblo de Pehuajó.



Nuevo edificio para la sucursal del Banco de la Nación en Lincoln

DE MERLO



Altar gótico donado á la iglesia parroquial por la Sra. María S. de López Alfaro, é inaugurado el día 2 del corriente.



Sra. María S. de López Alfaro, donante del altar

INAUGURACION DEL TIRO FEDERAL



Aspecto del lugar de la fiesta



El coronel Munilla, director de tiro de la Nación; intendente Sr. Vila y diputado Sr. Grandoli, dirigiéndose al Stand.



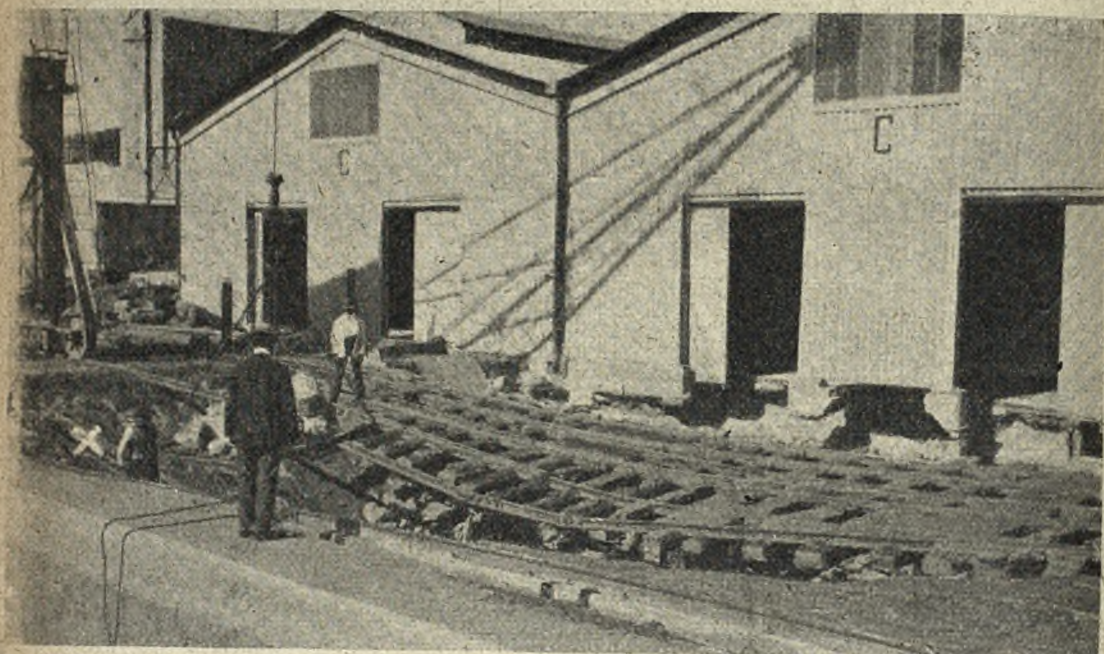
Cinchada por el cuerpo de bomberos en los ejercicios atléticos con que se celebró la inauguración del tiro.



Público presenciando el gran match de foot-ball



Presenciando la carrera de obstáculos



Derrumbe de una parte de los muelles de cabotaje. — La parte señalada x es la que se fué al fondo del río con el vagón



Barranco á donde fué á parar un vagón cargado de bolsas



Dr. Pedro Casaravilla y Vidal, diputado nacionalista, †



Despedida de los estudiantes brasileños á su vuelta de Buenos Aires



Vista general de la playa Ramírez desde la terraza



Sobre y bajo el puente de la playa Ramírez



Un flirt de playa



Baño de sol y de arena



Los "diabolistas"



Un matrimonio paradisiaco saliendo del agua



Las casillas rodantes en la playa Ramírez



La playa de los Pocitos

Ir por lana...



De la majada á Ignacio confiada,
se ha quedado José media majada,
con lo cual, caballeros,
han demostrado ser dos *majaderos*.

El esquinazo



Esta vez se la han dado con queso... y de la Martona.

Mi despertador



Es un fiel amigo. Es sencillo y humilde, como cabe á su oscuro linaje y á su condición modesta. Su perpetuo *tic-tac* se me ha hecho tan familiar, que ya se convirtió para mí en una necesidad. ¡Ese *tic-tac* acompasado, grave, continuo, es su alma. Yo no concibo, mi despertador sin ese rítmico latido interior. Cuando no suena me parece muerto: diría que el cuarto adquiere ese aire fúnebre de los sitios donde hay un cadáver. Si al despertarme de noche, su máquina por casualidad se ha detenido, necesito volver á darle cuerda para recobrar el sueño, que él ritma con su sonido monótono. El es quien me canta el *arrorró* con su voz de metal. Como los niños que sólo cierran los ojos al arrullo maternal, yo no podría dormirme sin que el despertador me meciera con su simpático *tic-tac.*

Unicamente su efusiva existencia infunde calor á mi cuarto. Nunca estando con él creo hallarme á solas. ¡Y me parece tan viejo! Cierto es que mi indiferencia egoísta acrecienta su edad. No es el primero ni será el último de los que seguramente desfilarán sobre mi mesa de noche; pero siempre todos ellos me parecen y me parecerán el mismo. Todos son de una misma familia: creeríanse todos mellizos. Inútil, enfermo, estropeado el uno, se le reemplaza con otro, sin lágrimas, sin amargura, apenas con un leve dejo de simpatía póstuma, y á los pocos días la semejanza entre el desaparecido y el nuevo, borra el recuerdo del que fué. Y es así que siempre me parece el mismo, y es por eso tal vez por lo que voy queriéndolo más.

¡Y qué caudal de ternura siento por él esos domingos de invierno—lleno el cuarto de tibia luz solar—en que sus agujas me dan la grata noticia de que aun es temprano y puedo dormir una hora, dos, tres más! ¡Cómo me sonríe su cara redonda y franca!... "No te muevas, no te muevas"— me dice;—"quédate bien abrigado que hace frío y recién amaneció."

Hay momentos, es verdad, en que el cariño se trueca en aversión. ¡Ay, esas mañanas en que su estridente campanilleo me advierte del necesario madrugar!... ¡Cómo es antipática su voz en esos instantes!... Creería que el despertador se me hubiera metido en la cabeza, tanto me crispa los nervios su chirrido. Es en tales ocasiones en las que con amarga fruición mil veces lo he aferrado rabiosamente ahogando su voz entre las almohadas. En esos instantes he gozado: me parecía matar á una persona aborrecida. Y aun llegué cierta vez, en mi furor, á arrojarlo contra la pared; pero él se vengó de mí con entereza, permaneciendo íntegro, sereno, como si nada hubiera pasado entre ambos.

Otra es empero la escena por la noche. Entonces lo tomo con bondad y le doy cuerda con amor, acariciándolo, depositando en él todas mis esperanzas de un temprano despertar. ¡Pero, ay, al amanecer!...

El es sin embargo generoso, y olvida y perdona. A la mañana siguiente vuelve á su jovial repiqueteo.

¡Buen despertador! Su ancha cara pacífica parece sonreírme fraternalmente. En estos momentos me inspira cariño. Lo quiero como á las buenas velas, compartidoras serviciales de mis lecturas nocturnas; como al gato parrandero del tejado vecino que alegra mis insomnios; como á la luna que me amortaja en su luz suave y pálida.

En verdad, conviene estar desvelado de noche para saborear la infinita poesía de las cosas humildes. Para ello es propicia la noche, la eterna romántica. El día es de una vulgaridad insoportable.

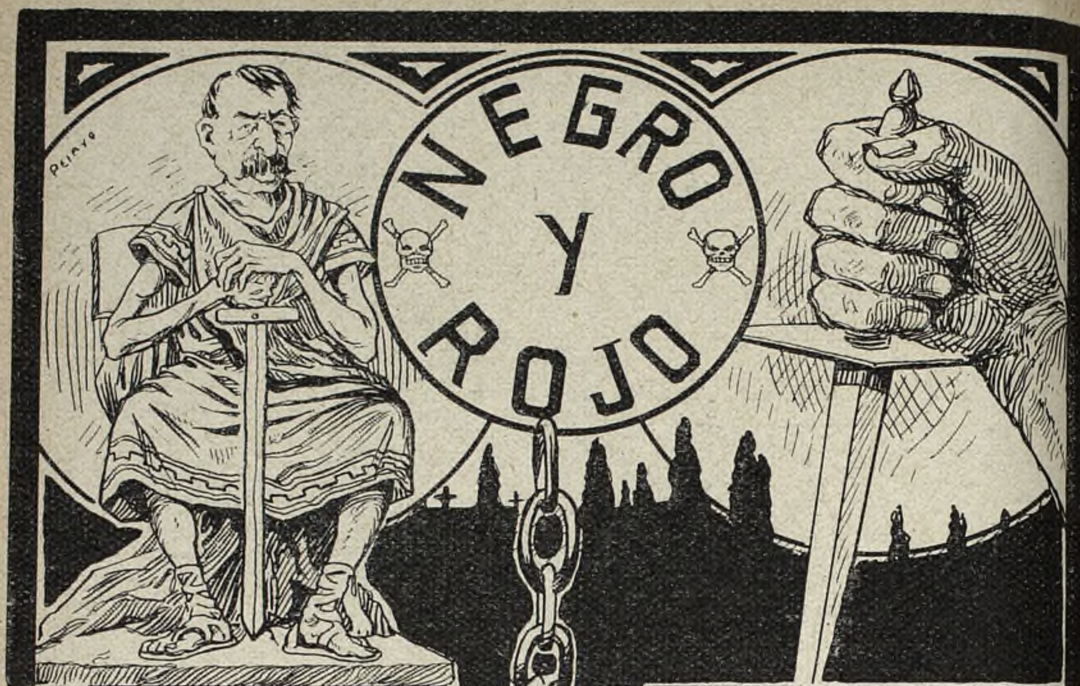
ROBERTO F. GIUSTI.



El hospital Betbeder



La única cama actualmente disponible, es la que acaba de dejar vacía el finado « Austral »



¡Qué temporada, Señor!
¿Dónde iremos á parar,
si empieza el año á mostrar
cariz tan aterrador?

Ya, por virtud peregrina
de la arcana suerte loca,
dimos á manos de boca
con un zar en la Argentina.

Esto dicen por doquier
las lenguas—y no en secreto—
al comentar el decreto
del vice, hoy en el poder.

Ukase alguien lo llamó;
dictatorial, por más datos....
Pero, hago lo que Pilatos;
que juzgue el pueblo, yo no.

Y no hablo, por cien motivos,
de Ejecutivo y de fueros,
merced á que los bomberos
fueron los *ejecutivos*.

¿Que no?... Diga un congresal
cualquiera, si hay *aisladores*
más seguros, ó mejores,
del fuego.... institucional.

¿Que un diputado gritón
los apostrofó á su antojo?
¿Y que otro se puso rojo
de rabia?... ¡Exageración!

Pasó ya la gravedad
del trance, según se anuncia,
pües que el Congreso renuncia
á la belicosidad,

tras la protesta que ha puesto
de *manifiesto;* y cuidado,
que en lo tocante al Senado,
diz que ha sido un *P. A. N.-ifiesto.*

Pero, así como á Cibeles
van pompas y señoríos,
á ella irán también los bríos
de los Nerones noveles,

porque, con tal ansiedad
al Sol de Mayo se espera,
que saldrá.... por Antequera,
con toda seguridad!

¡Vaya usted viendo, lector,
si este es año de provecho!
Y agréguese lo que han hecho
los lusitanos.... ¡Horror!

¡Cuán funesto el extravío
con que un ministro tirano,
abrió al rey, su soberano,
la inmensidad del vacío!

Triste fin, que el caso abona
con sus tintas purpurinas,
puesto que sangra entre espinas
el que ciñe una corona.

Surja un filósofo aquí,
y al Hacedor pida cuenta
de esa ráfaga sangrienta
que á un rey-hombre troncha así,

y á un doncel que á la región
de ultratumba, á expiar ha ido
el crimen de haber nacido.
(Con perdón de Calderón!)

Culpa fué del Franco cruel,
que resultó un *franco* falso....
¡Capaz de alzar un cadalso
para entronizarse en él!

Llevan otros en la entraña
semilla de tiranía;
y blasón de su obra impía,
sobre el hombro.... una guadaña.

Mas, no se llega á buen fin
por camino asaz quebrado,
ni cuando son "de prestado"
los bríos de un mandarín.

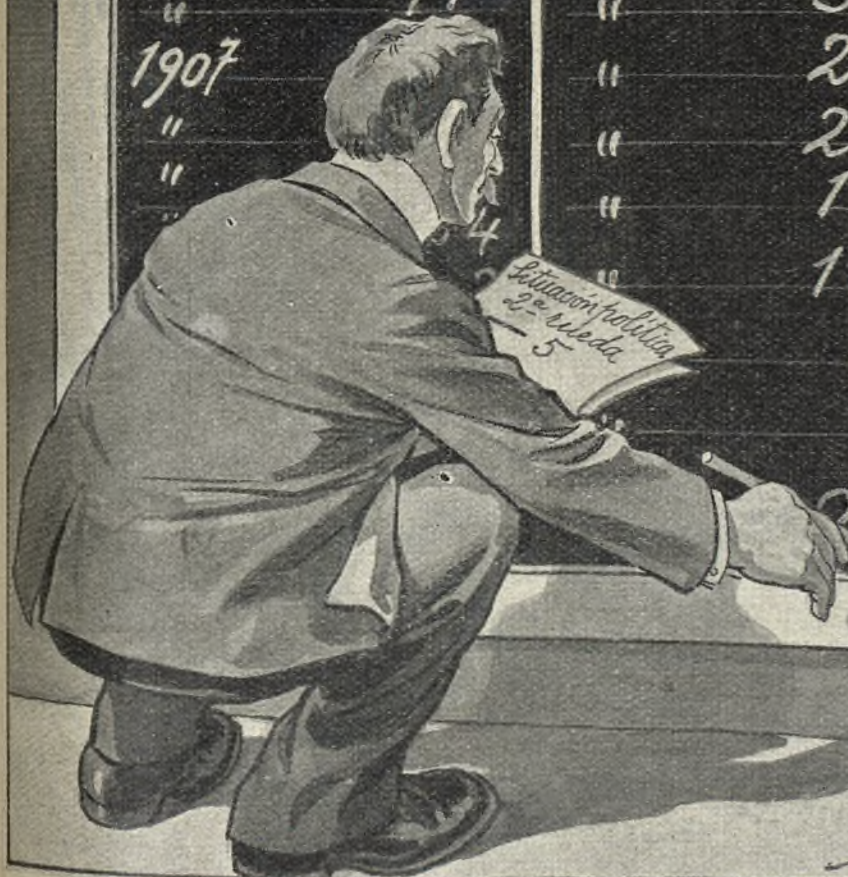
Ni á saco y botín se entrega
á un país en esta edad....
¿Tiene acaso autoridad
para eso, un mandón de pega?

. . . .

Libro aquí los comentarios
á Ignacio Calda, un bromista
que se dice *periodista*,
lector, ¡porque vende diarios!

JULIO S. CANATA.

Un título por el suelo



Estaba previsto que nunca subiría de la par; pero, ¿quién iba á imaginarse que bajaría del cero?

Política doméstica

El golpe de estado, por la sucesión de causas y efectos que pasamos á detallar, ha repercutido en el ojo derecho de Zacarías Delaplanilla, con grave perjuicio de su estética personal, por intermedio de un botín de doble suela norteamericano, de horma *empanada*, salido de manos de su mujer con toda la velocidad inicial que la iracundia femenina es capaz de imprimir á los argumentos contundentes.



Delaplanilla es una de las más modestas columnas de la administración por la cual vela, según reciente confesión propia, nuestro vice; pero, Delaplanilla y, más que nadie, su mujer, dudan desde hace ya tiempo de la eficacia de ese *velorio*, pues á fuer de buenos *presupuestívoros* deliran sin cesar por el ascenso y con don Pepe han agotado al *ídem* todo el *stock* de las cuñas oficiales.

Pero no se dan por vencidos, y tan pronto como supieron que el presupuesto para 1908 había pasado á manos de la comisión correspondiente, dirigieron sus tiros para ese lado.

La lavandera que tienen es prima de un almacenero que provee á un jefe de ordenanzas del Congreso; esa fué la base de operaciones de los esposos Delaplanilla.

Le regalaron varios cortes de vestido, y siendo el almacenero especialista en la venta de salames se los compraron por docenas, con gran satisfacción del basurero del barrio, pues la especialidad esa estaba en la rancidez estupenda de la mercadería, comprada por una bicoca en la aduana, en remate de averías. Con ello, consiguió Delaplanilla, á la hora del vermout, varias entrevistas, que concluyeron por hacerse diarias con el mencionado jefe, entrevistas que no se hacían en seco, y en las que aquél era el *pagano*.

Al pobre Delaplanilla la farra le venía costando unos 200 pesos, amén de la vida que le daba su mujer, la cual estaba convencida de que fracasaban todos los planes de su marido si ella no estimulaba sus energías, azuzándolo con la formidable pica de sus rezongos é imprecaciones, y amén de la libreta cívica que tuvo que entregarle á su nuevo amigo para que la depositara en lugar seguro.... El resultado de todo fué que aquella comisión aumentara en 50 pesos el sueldo del inspector de asientos públicos en los parques del municipio federal, empleo del que Delaplanilla era propietario.

La mujer esperaba la sanción de ese aumento con gran desconfianza, pero, por las dudas, se hizo aprobar de antemano todos los primeros gastos que se harían con él, porque su deseo más ardiente era comprarse un sombrero adornado con un manojo de trigo, una hoz y, si era posible, hasta con una trilladora en miniatura para hacer estrilar á las de Berruguete, que la venían aplastando con unos sombreros muy recargados de adminículos de horticultura.

Cuando llegó á la oficina la noticia del gesto á lo Luis XIV que acababa de esbozar su jefe supremo, comprendió mejor que nadie la verdad de la situación, y hasta consiguió un pequeño éxito oratorio cuando explanó sus ideas ante sus atónitos colegas. Pero de pronto se acordó de su mujer y tembló; el presupuesto de 1907, puesto en vigencia para 1908, era un "no ha lugar" á las esperanzas del aumento.

A la salida de la oficina tomó el camino de la confitería y sólo se animó á reintegrarse al domicilio conyugal cuando sintió en el estómago el calorcito de un tercer "San Martín". Desgraciadamente, al llegar á su casa su enfarolamiento era visible y ante la brusquedad del recibimiento de su esposa, tuvo que tragarse el edulcorante exordio que para entrar en materia había preparado. Volvió á oír como en sueños los discos de los maridos ineptos y de las esposas desgraciadas, de los alcoholistas y perdidos y otros varios, pertenecientes al gramófono que su mujer parecía tener en el cuerpo, y mientras que ésta los desarrollaba con grandes aspavientos, él iba pensando en los efectos que produciría en aquella furia la tremenda noticia que debía darle. Se había puesto el traje de casa y al acabar de calzarse las zapatillas, aprovechó una pausa de su consorte, pues estaba decidido á enterarla de lo que pasaba, antes de que los tres "San Martín" hubieran terminado su evolución ascendente, para largarle el rollo. Empezó por hablarle del golpe de estado, dándole al acontecimiento todos los contornos terroríficos que el caso requería, y como la notara algo impresionada por la noticia, lo aprovechó para anunciarle que el presupuesto del año pasado había sido puesto en vigencia este año.

Aquí empezó ella á poner cara de vinagre, y el pobre Delaplanilla creyó componer las cosas agregando:



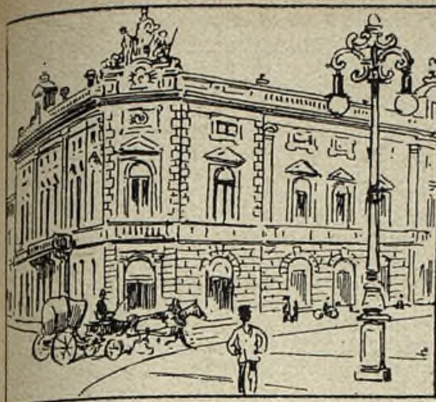
—Todos quedamos en las mismas condiciones. Berruguete, que también es empleado nacional, tampoco será ascendido ni aumentado.

Pero aquí metió la pata, pues apenas oyó su mujer el nombre de Berruguete, tuvo una crisis nerviosa.

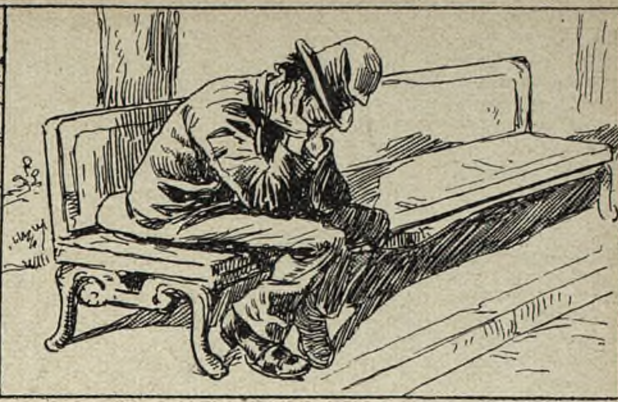
Delaplanilla corrió en busca de agua, con la que reaccionó su esposa, y pudiendo coordinar algunas ideas, dedujo que todo esto no hubiera sucedido si no hubiera sido empleado nacional; que si era empleado nacional era porque no servía para otra cosa, y que si no servía para otra cosa ya iba á saber quién era ella. En fin, se armó la gran trifulca, resultando víctima Delaplanilla, con los siguientes desperfectos: un ojo amoratado, sin ascenso ni aumento y sin libreta cívica. ¡Y aplaudan ustedes los golpes de estado!

ARQUITRABE.

Bancaría



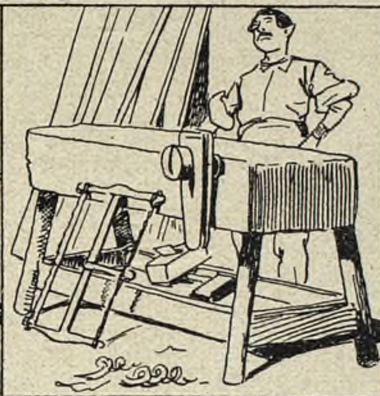
El banco de la plaza comercial.



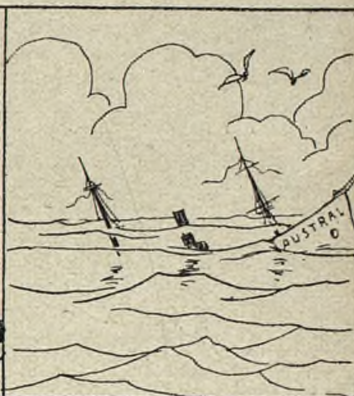
El banco de la plaza pública.



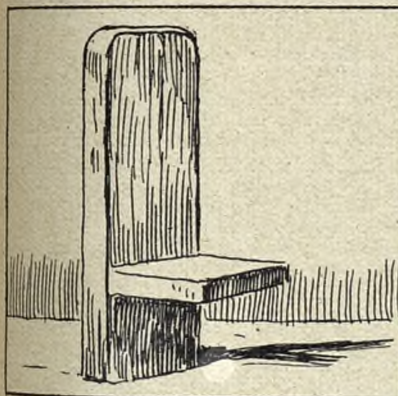
El banco de la paciencia.



El banco del carpintero.



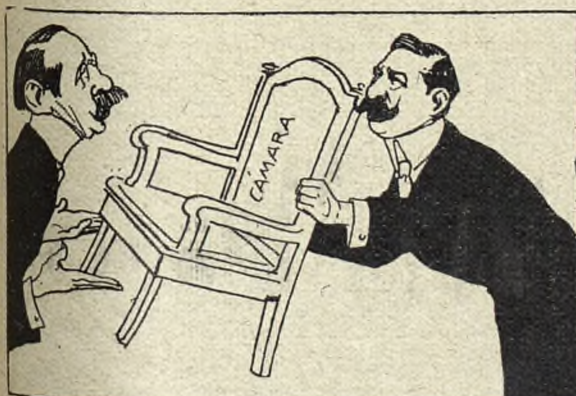
El banco Ortiz.



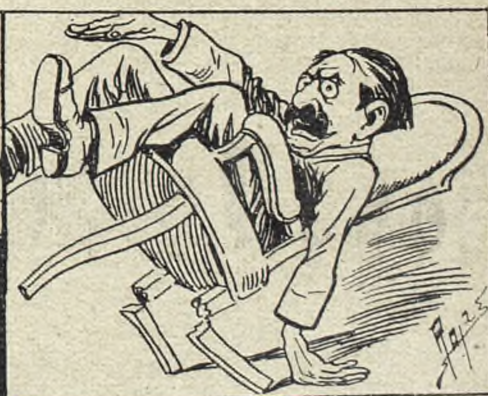
El banquillo.



El banquete.



La banca codiciada por el vice



y la banca. . .rrota que seguirá á la codiciada banca.

De noble estirpe

Todos los actos, todas las ideas, toda la vida de Castro llevaban el sello de su raza. Su espíritu, versátil y superficial, era un gran recipiente en el cual se entremezclaba la herencia heterogénea de sus antecesores. A ratos renacía en él el pícaro de la novelería clásica, embrollón, faramallero y enemigo irreconciliable del trabajo. Otras veces, se inflamaba en fogoso quijotismo y arremetía contra los bajos malandrines, á favor siempre de cualquiera que, en su debilidad, hubiese menester de ayuda. Lo lamentable del caso era que la importancia de las aventuras y entuertos necesitados de enderezar, no estaba al nivel del ímpetu de su hidalguía. De ordinarios, lon yangüeses con quienes había de batallar, no eran sino sanguinarios automedontes que despellejaban á golpe de látigo los lomos de los éticos rocines. Cuando Castro asistía á uno de estos deplorables espectáculos, codeaba furioso entre la multitud y, una vez cerca del auriga, le apostrofaba con acentos dantonianos su salvajismo. Y como el otro, desde la ventajosa altura de su pescante, se riese sarcástico de la oratoria de su acusador, éste, como ar-



gumento definitivo, le declaraba pertenecer á la Sociedad Protectora de Animales y se atribuía amplias facultades para conducirle preso, si así lo deseara. En rigor no era miembro de tal sociedad, pero como gustaba mentirlo frecuentemente y en alta voz, yo siempre rehuí toda merced de él, por temor á las deducciones algo irónicas de un proteccionismo semejante... Verdad es que el bohemio Castro siempre estuvo en mejor predisposición de ser protegido que de proteger.

En otras ocasiones eran las humildes y carnosas maritornes, perseguidas por algún don Juan con afición á los amoríos de sabor culinario, las que despertaban en él la alta idea de amparar á doncellas menesterosas. El arrojado Castro, con su verbosidad y sus ademanes de molinos de viento en acción, ahuyentaba á los pérfidos cortejadores de fregatrices. Pero después, ¿quién las defendía á ellas de las diabólicas insinuaciones del defensor?...

Sin embargo, por encima de su fervorente quijotismo, flotaba triunfal su espíritu tartarinesco. Castro no era de Tarascón, pero merecía serlo, sin temor á que desprestigiase el nombre de cuna tan egregia. Como su padre ideal, el intrépido Tartarín, Castro fué también cazador de leones. No en el Africa, que estaba lejos, sino en la entraña misma del Chaco inexplorado, de donde nos escribió al cabo de unos cuantos meses de ignorarle por completo. En prosa pintoresca, nos hacía relación de su vida heroica, habitando en las selvas vírgenes, durmiendo entre alimañas, guerreando á brazo partido con pumas, tigres y leones... En una de sus sustanciosas cartas, nos describía, con una minuciosidad estupenda, un banquete antropofágico que, en obsequio de él y de sus camaradas, celebró una tribu india.

Nosotros, buenos conocedores de la tendencia hiperbólica del amigo Castro, no dábamos gran crédito á sus noticias. Sin embargo, á impulsos de un residuo de credulidad, cuando estuvo de vuelta, al cabo de medio año, le exigimos que nos mostrara, como materia de persuación, alguna piel de sus numerosas víctimas. Y él replicaba que se había visto necesitado á venderlo todo para hacer frente á sus menesteres. E inmediatamente, se explayaba en un caluroso panegírico acerca de la vida errabunda, inquieta y épica de los cazadores de fieras...

Más tarde supimos que no había visto en su vida otros leones que los de los jardines zoológicos, y que en el territorio chaqueño no había hecho otra cosa que el oficio de peón en una fábrica eléctrica, de donde le echaron por el prosaico motivo de ser inservible.

Una vez estuvo á punto de ser millonario. Nos lo anunció con los ojos lagrimeantes. Había muerto un tío á quien él profesaba un amor profundo. ¡Pobre tío! ¡Cómo deploraba su pérdida! Menos mal que, en compensación de sus dolores de sobrino, le dejó heredero de una millonada... La cobraría pronto, al cabo de dos meses á más tardar. Pero mientras tanto... Y al decir esto, nos miraba con suprema elocuencia, elocuencia ante la cual nosotros, sus amigos, adoptábamos una resolución de insensibilidad é incomprensión. Entonces él, visto lo ocioso de los pedidos oculares, se hacía más resuelto, dirigiéndose á cualquiera de los de su auditorio:

—Oye, préstame cinco pesos, pagaderos en cuanto reciba mi herencia.

La herencia no vino nunca. Y he ahí por qué el insigne Castro estuvo á punto de ser millonario. Sólo le faltó que hubiera existido su tío; después, que fuese tan rico como nos lo había asegurado; después, que hubiese muerto, y, por último, que le hubiera nombrado heredero de sus bienes. Como ve, no anduvo lejos la millonada...

Ultimamente, fué periodista. Sin salir de Buenos Aires, desempeñó valientemente sus funciones de corresponsal en Berlín. Pero, como este cargo, á pesar de lo honroso, le traía bastante desinflado de estómago, solicitó y obtuvo autorización para asistir á todos los banquetes donde era necesario representar al periódico. Y así es como el hambre, huésped y compañera de él durante mucho tiempo, emigró al fin de su panza próspera y harta...

Al fin, desapareció de improviso.

Y desde entonces las cosas han vuelto á su punto de partida. Los flacos rocines ya no tienen quien los defienda. Ni las fregonas quien las proteja. Ni las fieras del Chaco quien las extermine. Ni los banquetes de la capital quien lleve á ellos la más honrosa representación periodística, encarnada en Castro, el más pantagruélico de los comensales.

Y la bohemia criolla ha perdido una de sus figuras más eminentes, la más quijotesca, la de mayor picarismo y la de fantasía más tarasconense...

Pío CID.



—Jerges el Grande calmaba á latigazos las olas enfurecidas del Helesponto. ¿Podré yo también dominar esta tormenta con el rebenque?

El alférez Villegas

Cuando se resolvió expedicionar el Chaco, bajo el comando en jefe del general de brigada don Benjamín Victorica, fué designado—entre los regimientos que debían realizar la campaña—el 6o. de caballería.

El cuadro de oficiales de la referida unidad, estaba casi completo en número reglamentario por la táctica del arma, y se contaba al teniente Villegas, militar de reconocidas condiciones como explorador y avezado á la vida de penurias que se pasaba en aquella vasta y desolada región.

Este valiente y meritorio oficial fué asesinado cruelmente por los indios tobas, el año 1885, si mal no recuerdo. Los campamentos militares tienen de todo: caballos, mulas, perros, gatos y algunas aves; pero lo que más se estima es el perro, el fiel amigo, el guardián, el valeroso y abnegado compañero. El teniente Villegas tenía uno ñato, color pardo, pequeño, bravísimo.

Al salir en desempeño de las comisiones que le confiaban, llevaba su can, que dormía en la punta de la manta ó



cuero que servía de cama á su amo; que trotaba detrás de la cabalgadura del jinete, y que también rondaba los fogones con cierta autoridad, toda vez que su dueño era el jefe y los subalternos no se permitían ningún abuso con él, por esa causa.

La desgracia llevó á la Eternidad al teniente, en la forma trágica que ligeramente ha sido citada, y el pobre perro quedó sin dueño, mejor dicho pasó á posesión de todo el regimiento, pues cada uno se apuntaba una parte de derecho sobre el ejemplar de la referencia.

Un milico viejo, en ocasión de ingeniar una broma, se le ocurrió recordar al perro, que dormía entre el rescoldo del fogón, con la punta del pie calzado por esas botas patrias que sirven de abrigo y de arma, con la siguiente frase: ¡Levántate, Villegas! Todos los que rodeaban el fueguito, festejaron la frase y, desde ese momento, el animal, que hasta entonces nadie lo conocía por nombre, se llamó *Villegas* á secas.

Y ahí andaba rondando la cocina de tropa, que se distingue con el calificativo de "rancho", á la pesca de un caracú ó alguna "tumba" sobrante. Lo echaban los rancheros; Villegas reincidía al poco rato después de haberse paseado por las cuadras. Puntapié por aquí, grito por allá, el perro en cuestión formaba agregado á la larga lista de los "lotes".

Un día se dispuso que una comisión de 100 hombres marchase á guarnecer la línea de fortines desde Resistencia hasta Napalpí. Por ocurrencia, se llevó también á Villegas. ¡Para algo ha de servir, decía el sargento Ramallo! ¡Cuando falte que comer, será ración para un día, de tres ó cuatro de nosotros!

Y bajo esta faz solamente, fué incorporado al séquito.

¿Para servir de ración un día, que alcanzaría á pocos? ¡No valía la pena cuidarlo mucho! Estas reflexiones fueron hechas por varios soldados.

Al día siguiente de la partida, casi nadie reparaba en *Villegas*. Pero vinieron pronto muchos días de hambre; sin embargo, no se pensó en carnear al perro. Por el contrario. De mañana temprano salían comisiones de exploración. *Villegas* era quien entraba al monte y corriendo los animales de caza hasta el valle ó cañadón, facilitaba ésta á los soldados. Era un nadador de gran resistencia, pues la mayor parte del trayecto (45 leguas) estaba inundado, como ocurre en ciertas épocas del año en aquella bárbara región; de repente se le veía á *Villegas* descansando sobre un "tacurú". Era un cazador célebre de perdices y ratones del monte. En fin, resultó utilísimo.

Otra vez se perdieron unos soldados entre las isletas vecinas al camino; una comisión fué en busca de éstos y *Villegas* le señaló el rastro.

Esta primera y bien loable acción, que fué comentadísima entre la tropa, le valió, por unanimidad, la promoción á cabo. Se le daba ración para distinguirlo de los otros perros y no se le podía pegar cuando alargaba el hocico y hurtaba alguna carnecita ajena. Solamente era permitido ponerle de plantón, pues el hábii can, sabía pararse sobre las patas.

Un día que unos soldados se encontraban dormidos, el cabo *Villegas*, que había oído ruidos extraños, los recordó, ladrando y rasguñándolos en las manos. Este hecho salvó la vida á la tropa, pues los ruidos provenían de unos indios que se aproximaban para sorprender y asesinar á los dormidos.

Este hecho le valió el ascenso á sargento.

Más tarde, después de haber sufrido picaduras de víboras y muchas penurias, se perdió en el monte. Anduvo disparando, llorando, hasta que después de algunos días fué encontrado por una comisión al mando del teniente Fitzmaurice, sobre un "tacurú", descansando de las fatigas de la natación; el camino estaba inundado y las etapas debía realizarlas en esa forma. Cuando las fuerzas le flaqueaban, se subía á uno de esos montecitos de tierra (tacurú).

El oficial citado lo recogió y llevó en las ancas de su mula, después de acariciarlo y darle de comer.

Cuando llegó al fortín Napalpí, fué recibido con aclamaciones de júbilo.

Por resolución general, fué reconocido en el empleo de alférez, y así se le llamó hasta cierta mañana en que, á consecuencia de una mordedura de víbora, lo encontraron muerto, á inmediaciones de la cocina de tropa, en Resistencia.

Fué enterrado, y siempre se recordó como ejemplo de perros valientes y abnegados al inmortal alférez *Villegas*.

ANTONIO PRADO.

Frases cómicas



--Préstame un peso.
--Imposible. No le tengo.
--Pues, dame cincuenta centavos.
—No tengo más que treinta y los necesito para cortarme el pelo.
—Pues dámelos y te lo cortaré yo.



—¿Es verdad, doctor, que asistió usted á uno de sus clientes para una enfermedad del hígado y que murió de una apendicitis?
—Es falso. Siempre que asisto á alguien para una enfermedad, muere, indefectiblemente, de la dolencia indicada.



—¿Cuáles son los elementos?
—El aire, el agua, la tierra...
—¿Y qué más?
—No sé...
—¿Cómo? ¿No te acuerdas del otro, que causa tantas desgracias?
—¡Ah, sí!... y los automóviles.



—No entiendo cómo tú, que eres partidario del matrimonio por amor, vas á casarte con una viuda que tiene dos millones de pesos.
—¿Y te figuras que hago un matrimonio de interés? Aunque esa mujer no tuviera más que un millón, también me casaría con ella.



—¿Es usted el profesor espiritista?
—Sí, señor. ¿En qué puedo servirle?
—Quisiera que hiciera usted aparecer á mi esposa, que se murió el lunes.
—¿Para qué?
—Para preguntarle dónde puso mis calzoncillos de franela, que no encuentro por ninguna parte.



—¿Es cierto que estuvo usted á punto de ahogarse en Mar del Plata?
—Sí, señora; y si no hubiera sido por un pescador, que se arrojó á salvarme, estaría usted ahora hablando con un cadáver.

DÁGUELE DE BRODO



...Después de todo, Benito, t'estás esaltando al pepe; yo sé demasiao que todo eso es muy bonito... teóricamente; pero vos también sabés demasiao, que una cosa es predicar y otra hacer penitencia; por otra parte, che, yo me fundo en un viejo refrán italiano que dice, mal traducido, "un hombre sin moneda, es un muerto que camina", conque así...

—Pero vení p'acá, pedaso é infeliz... escuchá.

—Mirá, che; no te pasés de pato á ganso, porque sabés demasiao que aunque tengo un genio más corto que calzonciyo de baño, si me tocan el amor propio m'estiro más fácilmente que pasta de tayarines cuando l'apreta el "canelo".

—Disculpá, hermano, fué sin querer; pero escuchá... si no sos sordo.

—¡Qué vi'á escuchar!... si ya sé lo que vas á decirme; que l'amor debe primar sobre los sentimientos egoistas: qu'es bochornoso ante la conciencia pública, el que uno busque la "dote" antes que la mujer y pese fríamente todas las conveniencias... que no se debe mercar con los sentimientos de lalma como artículos de almacén ó ferretería y, otros argumentos por el estilo, más *socorridos* que limosnero e'convento; pero con eso, che, no me decís nada porque á la vuelta son las tortas fritas y cuanto más linda sea eya, más pronto te v'á yenar de *borregos*, que hay que vestir y mantener y ya sabés que si no tenés dinero... al ñudo pedís fiado.

—Verdaderamente que á vos no di balde te han puesto é "alias" "Millón y Medio", porque hasta creo que soñás dispierto dominado por la *osesión* de la meneguina, sin darte cuenta que cometés un disparate, porque con ese criterio vas á desconocer todo lo de más lindo que tien'el alma, pues si empesás por decir qu'es imposible ser dichoso y feliz con una muchacha pobre, porque no habiendo dinero no puede darse uno trote á lo Anchorena, vas á concluír por afirmar que la rosa no es flor bonita, porque á pesar de l'aroma, tiene muy bravas espinas que le lastiman la jeta al qu'es grosero pa olerla.



—¡Dáguele de brodo!... pa mí, che, que vos eso lo has léido en algún librito y te has puesto más romántico que novela modernista; pero dej'á un lao toda esa charamusca y vamos á lo positivo y desime, ¿qué hacés tú, con una mujer bonita, simpática como "letra" é'cambio, más delicadita que tejido é'"ñandutí" y todo lo buena que tu quieras, si es más pobre que poeta decadente, que usa melena larga por no pagar peluquero!

—Vos me salís con una pregunta y yo te vi'á contestar preguntando; atendé, ¿hay cosa más noble acaso qu'el sacrificarnos por una mujer á quien se quiere de veras por muy pobre que sea y aunque tengamos que comprarle de la camisa hasta el delantal y vivir con eya sin más aspiraciones si es posible que pasarlo en armonía y trabajar aunque sinchemos pior que mancarrón de tranvía pa ganarnos la ración y que á la noche en lugar de dir al café y embaular copetines, quedars'en casa á deleitarnos con la dulzura del mate alegremente servido y el néctar de unos labios más embriagadores que duraznos en caña y el roce de unas mejillas más suaves que terciopelo de seda, que te hacen saltar p'arriba y soñar con los angelitos por más ateo que seas?... ¿ó te parece mejor uncirte como güey á la carreta con una mujer cualquiera, á quien en lugar d'estudiarle los sentimientos del alma, le has inspeccionao la libreta el "banco" y que, á lo mejor, se te conviert'é una harpía vestidita de gacela, atribuyéndose más mérito que siete vírgenes; por más que dispués resulte más *liviana* que papel de cigarriyo y más tocada que campana del elétrico!...

—¡E dáguele de brodo!... mirá, Benito; ya veo que con esto vamos á concluír por no acabar; porqu'es inútil barajar si siempre salen pegadas; conque así, che, es mejor quedarse cada uno con su tema, porque yo, qué querés, pero no concibo sin eya felicidá posible y lo quiés por mí, por más que me yamen "miyón y medio" ó tres cuartos, prefiero tirar solito, antes que acoyarar mi apetito con las ganas de comer; pues, como te dije, cuando no hay meneguina, es inútil ser filósofo.

—Tenés razón; vamos á concluír, ya que te das por muerto; pero antes, te vi'á ser presente de qu'el que pas'hambre, por más pobre que sea—si no es por enfermedá—ha de ser más atorrante que sángano de colmena; ó, por lo menos, y disculpá si te ofendo... más sonso que un candelero.

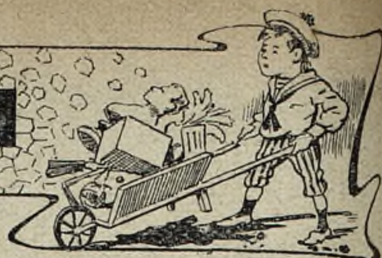
SANTIAGO DALLEGRI.



Dr. Adolfo Salas

NUEVO PRESIDENTE DEL CONCEJO DELIBERANTE

Chucherías



El presidente pretendió hacer un arreglo *bancario* con el doctor Ortiz y Herrera, pero éste no le llevó el apunte al vice.

Al vice de esta manera
su inteligencia preclara
le ha fallado con Herrera,
pero se explica cualquiera
que con *Herrera* la *errara*.

***

"En Salta sintióse una fuerte oscilación de sud á oeste y norte á oeste, de corta duración".

Sufre igual oscilación
el vice, según se dice,
pero ¿tendrá la del vice
también corta duración?

***

El azúcar ha vuelto á sufrir un aumento de precio considerable.

Se están haciendo experiencias para fomentar la siembra del maíz amargo.

¡Promete no dejar la presidencia
nada que nos endulce la existencia!

***

Está tomando alarmantes proporciones la epidemia que se ha desarrollado en los buques de nuestra escuadra. El "Austral", la "Misiones", la "Corrientes", el "Pampa", la "Azopardo", la "Maipú", á todos y á todas les ha dado por hacer aguas; una especie de incontinencia mingitoria.

Ultimamente, el "Almirante Brown" casi se quema vivo.

Y la nave del estado sigue sin reparar la abolladura que le produjo el *golpe* del vice.

***

Hay quien ha comparado á Joao Franco, el dictador de Portugal, con nuestro vice.

No crean que son iguales
Franco y nuestro presidente.
Pepe tiene solamente
de *Franco*, las iniciales.

***

"La señora Romana Buenasuerte fué herida en la mano derecha por su marido Pablo Tripoli."

A mí se me figura que el marido
con su hazaña tal vez se proponía
demostrar á Romana la ironía
de llevar *Buenasuerte* de apellido.

***

"La empresa del tranvía eléctrico de Lacroze solicita permiso para poner doble acoplado en sus coches de la línea á la Chacarita los domingos y días de fiesta."

Con ese doble acoplado
sin duda se facilita
el viaje á la Chacarita.
¿Estará el vice asociado
con Lacroze en comandita?

***

El curandero Henri Calaz, para combatir el reuma de un cliente le cubrió el cuerpo con algodones y le aplicó un fósforo. El paciente tuvo que apagar las llamas, porque Calaz no atinaba á extinguirlas.

En cuanto ardiendo le vió,
de apagar no se dió traza
y abatatado exclamó:
—¡Ay! ¿Por qué no seré yo
en vez de Calaz, Calaza?

***

El nuevo intendente ha resuelto suprimir los teléfonos particulares que tenían algunos empleados y que pagaba la municipalidad.

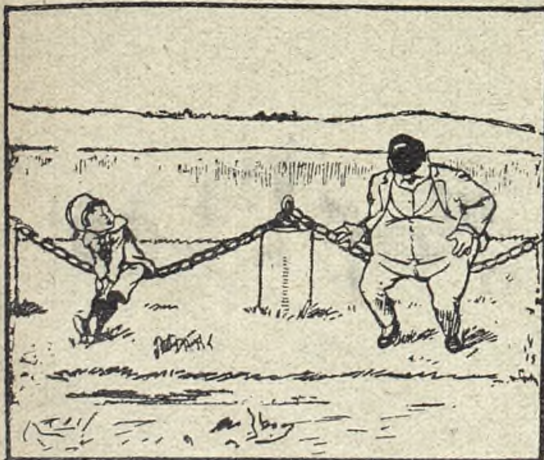
Es difícil, á mi juicio,
saber si esos empleados
resultan perjudicados,
ó se les hace un servicio.

***

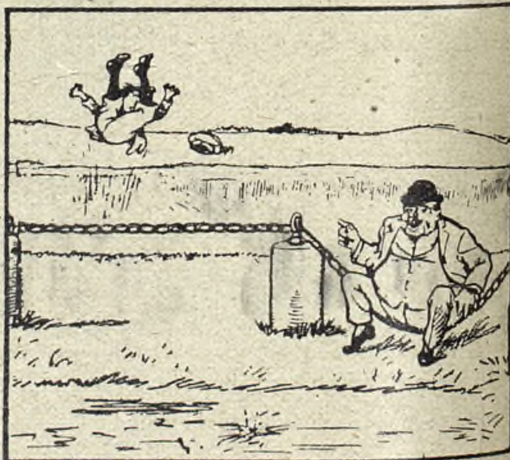
El duelo de P B T

Agradecemos á los señores Vicente D. Panero, Atanasio Aguirre Reynolds, Alberto I. Chiodi, Antonio G. Bamprat, Cecilio Hernández, B. Cánepa, Felipe Igarzábal, Rómulo Longoria, Oscarcito Olmos, Mariano Sáenz, Heriberto Cané, Julio S. Berutti, *Triste Orlando, Pebetófilo, El niño de las de Calines* y *Un suscriptor* y á las señoras y señoritas Celia Domínguez, Anita Aguirre, Emilia Zambruschi, Celina Vedia, Kety Zumarán, Atilana Zanatelo, *María, La Nena Santa, Una tilinguista* y *Varias lectoras del pebetesco semanario*, los sentidos pésames que en cartas y telegramas nos han remitido al conocer el trágico y prematuro fin de Tilínguez, el desdichado protagonista de *Pues, señor...* pudiendo asegurarles que sus expresivas manifestaciones de condolencia caerán como dulce bálsamo sobre el corazón de la familia del extinto, tremendamente lacerado por tan irreparable pérdida.

EL NIÑO INQUIETO



—Así me gusta verte, niño, sentado tranquilamente en esta cadena, y sin diablear. Yo también voy á sentarme.



¡Bah! Ya se fué. No se puede estar un momento quieto.

CASA BRADFORD





DELANTALES

para Sirvientas

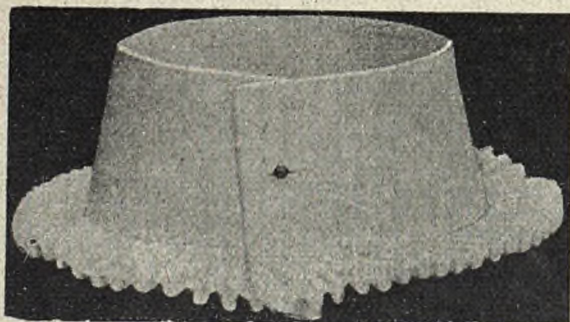
Á

$ 1.75, 1.90, 2.25, 2.50,
2.75, 2.90, 3.25, 3.50.

COFIAS

DESDE

$ 0.75 c/u



Cuellos para Sirvientas

$ 1.50 c/u



Puños para Sirvientas

$ 1.90 el par

571 - CANGALLO - 571



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

«TOILETTES» ELEGANTES PARA AUTOMOVILISTAS







El automovilismo requiere *toilettes* especiales para poder afrontar la velocidad sin sufrir las molestias que el viento y el polvo ocasionarían.

Las que reproducimos en esta página son graciosas y elegantes: guardapolvos, gorras y velos de última creación. Nuestras lectoras apreciarán especialmente las ventajas del velo de la figura central que tiene en su parte superior una lámina de celuloide que reemplaza graciosamente á los antipáticos anteojos.

Este velo, que ya se ha empezado á usar entre nosotros, tiene, además, la gran ventaja de que la que lo lleva puede ver y, lo que es aun más importante, ser vista y admirada.







La Cocina

LA «CASSATA»

En las grandes fiestas, las mesas familiares se llenan de parientes y amigos que, sentados alrededor del jefe de la familia, celebran la alegría del cumpleaños ó del santo de alguno de los que la componen, ó bien una de esas fiestas religiosas que suelen celebrarse en familia.

Para esas festividades ha consagrado la costumbre, en casi todos los países, platos tradicionales. Así, por ejemplo, en Francia, en Alemania y en Inglaterra predomina el pato y en España el pavo, platos sin los cuales parecerían los banquetes comidas ordinarias.

En Italia, según las regiones, son varios los platos que el uso ha consagrado como tradicionales, y en el mediodía, poco á poco, se ha ido estableciendo la costumbre de coronar los banquetes con la *cassata*.

Pocas serán las personas que ignoren que la *cassata* es una torta llena de una crema especial, muy dulce, cerrada por una pasta de almendras, coloreada de verde con alfóncigo y cubierta con adornos de azúcar y frutas confitadas.

La *cassata* es de origen siciliano. Aun ignorándolo, se daría uno cuenta de ello por su dulcísimo sabor característico. Todos los pueblos meridionales, mediterráneos, de los griegos y de los turcos á los árabes y á los españoles aman el exceso de dulce en sus confituras.

Sicilia, donde se han sucedido todas las razas mediterráneas, ha conservado naturalmente, esta tendencia, pero la ha disimulado de modo que la exageración del dulce no resulte empalagosa.

La *cassata* se hacía en Palermo hace ya dos siglos. Según parece, eran muy apreciadas las que se hacían en un convento de monjas que ya no existe. Sabido es que las monjas son famosas en la confección de toda clase de dulces, así como los frailes son excelentes productores de licores famosísimos en todo el mundo, destiladores de la esencia aromática de plantas silvestres.

Entre la *cassata* que se confecciona actualmente y la que hacían las monjas palermitas parece que toda la diferencia consiste en el adorno exterior.

La celebridad de esta torta nació el día en que fué di-



Preparación de la crema especial con que debe rellenarse la "cassata".



Preparación del alfóncigo para dar color á la pasta de almendras que forma la capa exterior.



Moldeando la "cassata" después de rellena y cerrada



Colocando las frutas confitadas


La "cassata" dispuesta para recibir los adornos

fundida por el continente. La crema de que se compone la *cassata* no le consiente grandes viajes. Teniendo esto en cuenta, una casa napolitana se ha perfeccionado de tal modo en la producción que en la actualidad las *cassatas* que elabora han adquirido una fama casi mundial, pues gracias á la excelente forma en que son acondicionadas en encomiendas postales pueden resistir un viaje hasta de treinta y seis horas sin echarse á perder.

Entre nosotros se elaboran también sabrosísimas *cassatas*, pero son más co ocidas y más apreciadas como helados y figuran en las listas de todas las confiterías.


Colocando los adornos de azúcar y confites



Las ensartadoras de collares



Ensartadoras en la tarea



Los canutillos de cristal de colores son cortados en trocitos

Figuran las ensartadoras de collares falsos entre las obreras más características de Venecia y no significa ésto poco en una ciudad donde toda cosa ó por los recuerdos y las tradiciones ó por la índole de las personas ó por el paisaje circundante, tiene su nota especial.

Las obreras de Venecia, sea cualquiera el trabajo á que se dediquen, han atraído siempre la atención de los forasteros y muchos de ellos les han dedicado capítulos en sus obras de viajes. Viven en la literatura, en el teatro, en la pintura, en la poesía dialectal y en los refranes populares.

La obrera veneciana en los ademanes, el lenguaje y el modo de vestir no ha adquirido esa uniformidad que en los grandes centros industriales acaba por abolir toda diferencia entre los trabajadores. Han permanecido esas obreras siendo, ante todo, venecianas en su apariencia general y luego distintas entre sí, según las diferencias profesionales. La industria del vidrio y de la cristalería, que en otros tiempos alcanzó renombre universal, es todavía una de las más genuinamente venecianas, no sólo en sus manifestaciones más amplias, complejas y elaboradas, sino también en sus aplicaciones más humildes y más acordes con la rutina de un trabajo cuotidiano é inmutable en que la inventiva y la pericia no toman gran parte, siendo lo esencial la exactitud, la resistencia y la ligereza.

Nada tan pintoresco como el desfile de estas alegres obreras, parecidas á una bandada de alegres pajarillos, marchando risueñas, por los puentes ó llenando de animación los vaporcitos que surcan los canales de la ciudad de los antiguos duxes. Quien compare los tipos y trajes de las modernas obreras venecianas con los representados en los cuadros del siglo XVI encontrará entre ellos un parecido tan grande como si esas evocaciones representaran escenas de actualidad.





Con una aguja é hilo se forman los collares

(Sigue en la pág. 107)

ADOPTADO POR SU MAJESTADO EDUARDO VII

Couronne d'Or

EXQUISITO

PARFUM

LOTION-POUDRE

ESPACIO DESTINADO Á BENEFICIO DEL CIRCULO DE LA PRENSA

LA SIN BOMBO

FUNDADA EN 1854

Humberto I y Sarandí



SUBLIMES

UNICOS

IDEALES CAPRICHOS

LOS MEJORES CIGARRILLOS que se elaboran en la República



GRAN TALLER DE **PLEGADOS**

DE **L. CUIDET** * **777, Paraguay, 777** * La casa más antigua y mejor acreditada

Vestidos tableados, acordeón y sol, para señoras, señoritas y niñas. Polleras, batones, matinés, tapados, cuellos, mangas, etc. Las polleras cortadas en casa, no chingan, no vienen para delante, y no llevan más que 4.50 á 5 metros en 12).— **Sin armar. $ 8.—Armados $ 10.** — Se manda á cualquier punto de la República Pedir informes: **Paraguay.777.**

A HOMBRES DE TODAS EDADES

DEBILIDADES MASCULINAS

FALTA DE VIGOR

COMPLETAMENTE CURADOS * NUEVO, INOFENSIVO, AGRADABLE → É INFALIBLE TRATAMIENTO ←

GRATIS Escriba pidiendo nuestro libro, el que le mandaremos gratis en un sobre liso para que nadie sepa lo que recibe, y el que lo lea, se convencerá de que el propio y único tratamiento para la cura de la falta de vigor y restablecimiento completo de la falta de vigor y de esta manera hacer un hombre de cualquier edad, sano, fuerte y vigoroso, es el método que en nuestro libro enseñamos.—Dirigirse: **Instituto Saxe, Av. Mayo 1168, Bs. Aires.**

UNA SEÑORA ofrece indicar GRATUITAMENTE á todos aquellos que sufren de debilidad general, neurastenia, postración, vértigos, palpitaciones de corazón, anemia, dispepsia atónica, surmenage, fatiga cerebral, cloro-anemia, pérdida del vigor, enfermedades nerviosas y atónicas en general, un remedio sencillo, verdadera maravilla curativa, de resultados sorprendentes, que una casualidad le hizo conocer. Curada personalmente, así como su hijo y numerosos enfermos, después de haber usado en vano todos los remedios más preconizados y tras largos años de padecimientos, hoy, en reconocimiento imperecedero, se hace un deber de conciencia en señalarlo á todos los que sufren. Esta indicación, de la cual se apreciará el propósito puramente humanitario, es la consecuencia de un voto. Dirigirse, por carta únicamente, á Elisa G. de S., calle Piedad 479 (hoy Bartolomé Mitre), incluyendo estampilla.




Los últimos toques al collar terminado

Sobre la industria cristalera de Venecia se han escrito volúmenes en que se hace notar con encomio los prodigios de inimitable delicadeza, elegancia y buen gusto á que han llegado los artífices. En los grandes establecimientos, el espectáculo de la fabricación atrae y seduce. Mucho menos atrayentes son las industrias subordinadas, mas no por eso dejan de ser dignas de observación.

Las ensartadoras son bastante típicas y llaman la atención de los forasteros que, contentos con apreciar los esplendores de la ciudad mágica, quieren conocer sus curiosidades íntimas. Estas obreras humildes y tenaces en la tarea asidua de cortar en pequeños trocitos canutillos de vidrio hueco de diferentes colores, para hacer collares ú otros objetos análogos, no trabajan en grandes establecimientos, sino en tiendecillas ó talleres reducidos. Pero no se dejan abatir por la monotonía de su labor, tienen en su animada y graciosa charla un recurso para matar el tedio y nada se pierde en escuchar su conversación, salpimentada de ocurrencias felicísimas.

Naturalmente, el tema de sus habladurías pintorescas no es muy variado: unas veces cambian impresiones acerca de su labor, otras murmuran de los patrones y de sus preferencias, siempre injustificadas en opinión de las criticonas, otras disertan acerca del buen ó mal tiempo, no sólo desde el punto de vista del sol ó de la lluvia, sino también de la abundancia ó escasez de trabajo.

Entre las ensartadoras las hay de todas edades, jóvenes, maduras y viejas. Por definición, aunque no faltan excepciones, estas últimas son sarcásticas y algo viperinas. Como es natural, prefieren hablar de los tiempos pasados, siempre mejores que los actuales, rehacen á su capricho la historia de Venecia con las inevitables comparaciones, siempre depresivas para lo moderno. En aquella época daba gusto trabajar, se vivía mejor que se quería.... en fin, lo de siempre. Las jóvenes no dan gran importancia á tales alegaciones, porque ó no las creen ó piensan que no sirven de nada y que los jornales no aumentan un céntimo por echar de menos lo que, bueno ó malo, no ha de volver.



Ante el boliche



En el vaporcito



LOS SELLOS DE TELÉGRAFOS



España



Sudán



Australia

Todos los países se han preocupado de representar con simbolismos, más ó menos perfectos, la electricidad y la telegrafía en sus estampillas para el pago de comunicaciones telegráficas. Trátase siempre en esta clase de sellos de presentar algún atributo interesante y lo más perfectamente representativo, que sea posible de la electricidad y de su aplicación á la telegrafía. Lo más gene-



Brasil

un espacio nebuloso. Este trazado representativo está tomado de la figura, que más generalmente afectan las exhalaciones eléctricas de las nubes tormentosas, en sus líneas de fuego á través del firmamento, ya entre nubes, ya de ellas á la tierra.

Dispóneuse estas líneas en haces ó en ramos, según el gusto del dibujante, y el lugar que haya de ocupar este ele-



Suiza
(jubileo)



Bélgica



Nueva Gales del Sud

ralmente empleado con tal objeto es el zig-zag terminado en dardo, que sirve de representación á la chispa eléctrica.

El zig-zag es una línea quebrada, cuyos trozos mayores interrumpidos por otros muy cortos y de ángulos agudísimos siguen todos una misma dirección.

El último trozo de la línea está terminado en un dardo muy afilado. La línea sumamente fina se supone partir de

mento decorativo. Unas veces forma el principal motivo del sello, como en los de Hungría en que surgen de un fondo donde destaca la cifra de precio del sello; otras veces está en los ángulos como en algunos sellos españoles, sirviendo sencillamente como adorno del marco. En algunos sellos afectan sencillamente la forma de un pequeño haz de rayos divergentes. En el gran sello de telé-



Hungría



Ecuador



Suiza



Uruguay

grafos del imperio francés, el águila sostiene sujeta entre sus garras una especie de cartucho ó cohete, de cuyo centro brotan á derecha é izquierda varias líneas de chispas eléctricas.

Así representado ese haz de rayos es el mismo que se figura como atributo de Júpiter tonante, lanzándolos sobre la tierra para fulminar á los perjuros y castigar á los malvados. Los rayos que la mitología pone en manos de Júpiter, son los que, según la misma poética tradición religiosa fueron fabricados por Vulcano en las entrañas del Etna, donde resuenan todavía con fragor tremendo, las detonaciones, que el titánico martillo arranca al macizo yunque, cuando trabaja forjando las armas para los dioses y los héroes.



Países Bajos

Todo lo pone á contribución el arte filatélico; lo mismo la mitológica leyenda, que el simbolismo moderno nacido de más naturalistas y científicas inspiraciones. Al rayo simbólico, que representa una fuerza incontrastable y penetrante, agrégase la rueda alada que significa la rapidez de las comunicaciones en las estampillas postales. Habrá, tal vez, superabundancia de simbolismo en la acoplación de ambos atributos; pero el efecto artístico se completa perfectamente.



Japón



Japón

La estrella errática es otro símbolo también adoptado para significar la comunicación telegráfica, con las alas batientes, que significan ráudo vuelo. Alemania la representa mediante una flecha que atraviesa un círculo, emblema sóbrio y expresivo. El Brasil, en un sello cuadrado y grande, presenta un grabado del aparato trasmisor Morse; y el gran imperio del sol naciente compuso un pequeño sello cuadrado más ó menos alegórico en el círculo que le forma, con unos ángulos en que se figuran los aisladores de la línea cruzados por un hilo, que sirve de recuadro á la estampilla, formando un conjunto original y significativo.



Imperio francés



EL PRECIO DE UN TRAJE

Hace algo más de ciento cincuenta años, el viejo sastre Benito Ortega, uno de los más acreditados de Madrid, terminaba, aguja en mano, una soberbia casaca bordada. Era para el gran Farinelli, cantante prodigioso, á quien todas las capitales de Europa habían aplaudido y que actualmente ocupaba el puesto de cantante de cámara en la corte de Fernando VI.



Benito Ortega adoraba la música, pero su mujer, tan avara como dominante, no le permitía derrochar el dinero, como ella decía, oyendo dar alaridos en los teatros. Esto desesperaba al buen hombre, pero no se atrevía á llevar la contraria á su mujer y vivía sacrificado.

Terminada la hermosa casaca, en que había puesto sus cinco sentidos, se dirigió al palacio real donde tenía sus habitaciones el ilustre Farinelli. Por oír cantar á aquel hombre, hubiera dado el sastre diez años de vida.

Cuando se vió ante él y le presentó la casaca, que pareció á Farinelli una obra maestra, no pudo reprimir un deseo que le pareció insensato, pero que era más fuerte que su voluntad.

—Estoy encantado con esta casaca, había dicho Farinelli.

—Y yo bastante recompensado al veros satisfecho, señor; nada es bastante bello para un artista como vos.

—El cumplimiento está bien devuelto —dijo Farinelli con agradable sonrisa— pero presumo que deseais una recompensa de otro género que mis elogios.

—¡Oh, sí, señor! ¡con alma y vida!

—Y bien, no hay que apurarse; estoy pronto á pagar vuestra obra. ¿Habéis traído la nota?

Con el corazón palpitante y voz temblorosa de emoción, respondió Benito Ortega:

—No se trata de pagarme en dinero, señor...

—¿Cómo? ¿Qué queréis decir?

—¡Oh, artista ilustre! yo os suplico; guardad vuestro oro y pagadme con creces esta deuda satisfaciendo la más ardiente de mis aspiraciones—dijo el pobre sastre con un gesto de plegaria tan cómico que Farinelli le dijo, entre sorprendido y risueño:

—Si la merced depende de mí, está acordada de antemano; explicaos sin temor.

—Lo que yo deseo es un favor sin precio posible, reservado sólo á los más felices de la tierra... oíros cantar.



—Pero, amigo mío, con aire no podréis pagar á vuestros oficiales y proveedores.

—¿Qué me importa?

—Y á vuestra esposa, ¿le parecerá bien este arreglo?

Benito, llamado bruscamente á la realidad, hizo una dolorosa mueca; pero se repuso pronto.

—Tanto peor para ella—dijo—ya que su negra avaricia me priva del placer celeste de oíros en el teatro.

Farinelli estaba lisonjeado y conmovido.

—Venid conmigo—dijo al sastre.

Y llevándole á una habitación retirada se encerró con él y eligió tres composiciones entre las que más hacían valer su voz y su talento musical.

Benito creía volverse loco; sentíase transportado al paraíso; ahogaba sus gritos de admiración para no interrumpir al egregio artista, pero las lágrimas bañaban su rostro. Terminado el concierto, no sabía como manifestar su gratitud y besó la mano á Farinelli.

—Ahora dadme la mano—dijo el cantante.

El sastre se la ofreció sumiso, y Farinelli, en el momento de estrechársela, depositó en ella una bolsita de seda, repleta de oro.

—¡Ni una palabra!—dijo para contener al buen hombre que iba á protestar; es el precio que pongo á mi concierto.

Benito se retiró aturdido y mascullando frases inarticuladas.

Su mujer le esperaba desde una hora antes en el umbral de la puerta y le gritó desde lejos:

—¿Ha quedado conforme? ¿Te ha pagado bien?

—Mejor que un rey, Pepita.

—¿Cuánto te ha dado? Dímelo, ó mejor, trae la bolsa para que yo cuente.

—Imposible — dijo Benito, queriendo divertirse algo á expensas de su áspera mujer. El tesoro lo traigo dentro de mi memoria, en melodías divinas. Durante una hora larga, ese genio sin igual, favorito del rey, me ha hecho oír canciones dignas del Paraíso.

—Eso es, para hacerte perder el tiempo, como si nada tuvieras que trabajar aquí.

—No, para pagarme; ¿crees tú que después de tan alta distinción le podía yo presentar la cuenta?

A esta declaración inesperada, el rostro de Pepita se puso primero rojo, después azul y, por último, verde.

—¡Pero, entonces, es un ratero el tal Farinelli!—aulló con furor.

—¡Y tú eres el último

de los idiotas!--dijo la mujer exasperada.

—Al contrario, soy un sabio, puesto que prefiero esas inolvidables emociones á todos los tesoros del mundo.

—¡Ah, cien veces estúpido!—gritó Pepita, recorriendo la habitación como una pantera enjaulada.—¿Te gustan más las canciones que los escudos? Te has vuelto loco de remate y ese pícaro se ha aprovechado de tu guilladura para quedarse gratis con una casaca que valía un imperio... Esto es una vergüenza, una infamia; pero no quedará así. Esta misma noche soy capaz de ir al teatro y por mucho que él alce la voz para cantar, más gritaré yo para llamarle tramposo delante de todo el mundo. Pero, ¿qué deliciosa música, qué tintineo sublime escucho? Estoy soñando.



La furia se inclinó hacia el suelo sin oír la respuesta de Benito: á sus pies brillaba la más espléndida onza de oro, que jamás había visto. Apenas se había incorporado—con la moneda, por supuesto—escuchó la misma vibración metálica algo más lejos; porque Benito, á su vez, daba grandes pasos por la habitación.

—¿Qué significa esto?—dijo Pepita con tono muy dulcificado; al salir no llevabas dinero en el bolsillo.

El sastre, sin responder, continuó sembrando monedas de oro, sintiendo un goce maligno al ver á su mujer á gatas para hacer su recolección más aprisa.

Pepita, loca de alegría, reunió, al fin, todas las monedas y dijo, volviendo hacia su esposo la fisonomía radiante de júbilo:

—¡De modo, Benito, que ese noble cantante te ha pagado como un rey! Bien sabía yo que no eras tan tonto que renunciaras á tan hermosa recompensa.

—Te engañas, mujer; yo no le he pedido sino melodías en cambio de mi trabajo.

Esta vez el honrado sastre melómano refirió por extenso lo sucedido y Pepita, que oprimía el tesoro entre sus manos no tuvo valor para reñirle.

—¡Viva Farinelli! Es más noble y generoso que un grande de España!—exclamó ella con entusiasmo.

—Sí, sí, pero me ha puesto una condición y es que iré á oirle otra vez á la Opera—añadió el astuto Benito.

La temible mujer se guardó muy bien de negar su aprobación porque esperaba que Farinelli seguiría encargando trajes á Benito, que pudo así presenciar uno de los grandes triunfos del maestro.

A. MOUANS.

La actitud elegante



Conviene advertir que los actos de los elegantes se parecen á los de la gente más modesta. Así, alimentar de combustible un vehículo es ocupación humilde, se si trata de una locomotora...



...pero cosa muy distinta si se hace con un automóvil.



La pipa es vulgar...



...pero no resulta así llevada con la elegancia británica.



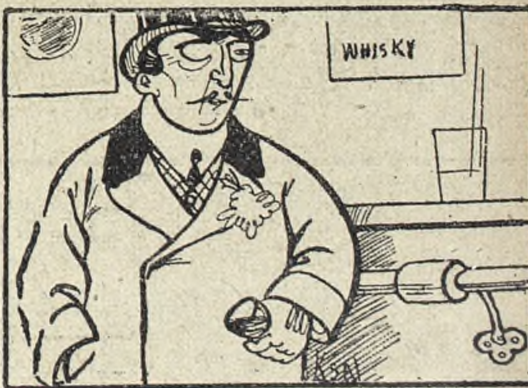
Salir en cabello es propio de sirvientas...



...ó de las señoras más elegantes.



Y, últimamente, beber en un mostrador no es cosa de gente chic...



...mientras sí lo es beber en un *bar*.

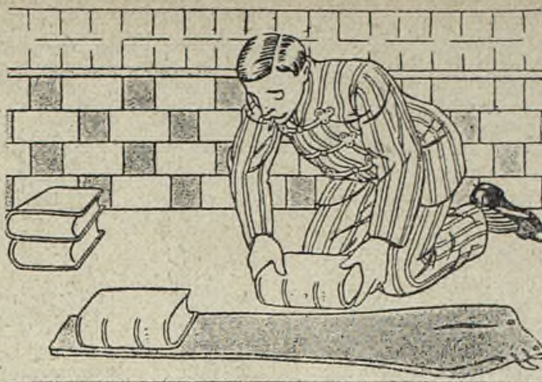
La moda masculina 1907-1908

Cuando Cercleux, profesor de elegancia del príncipe Alejandro de Silistria en *La educación de un príncipe* se halla frente á su discípulo, le dice:

—Será necesario que os lleve á casa de mi sastre... vos no estáis vestido.

—¿Cómo es eso? —exclama el príncipe, estupefacto.

—En el sentido estricto de la palabra es cierto que lleváis ropa; pero eso no quiere decir que vayáis vestido: ese terno es de un color chocante; no está mal cortado, pero hace el efecto de ropa de confección. Debéis acercaros en todo lo posible al modo impecable de vestirse que usan los elegantes ingleses. Todas las modas son absorbidas, dominadas por la moda de Londres que es, para los hombres, el criterio de la elegancia moderna.



Método para obtener el famoso pliegue del pantalón

Bueno es advertir, sin embargo, que la moda inglesa, no obstante ser adoptada en Francia, pierde en este país su rigidez; los franceses saben adoptarla á su flexibilidad característica, á su necesidad de expansión y movimiento. Así el plastrón que traba los movimientos, obligando al que lo lleva á quedar como petrificado bajo su cuello, á modo de los antiguos pacientes, oprimidos por la argolla, ese plastrón rígido y brillante, impuesto por la moda, no ha podido destronar completamente la linda camisa flexible, cuya ondulante gracia recuerda, aunque de lejos, la majestuosa y cómoda pechera de nuestros antepasados.



Los botines calzado americano, ligeramente modificado.



El cuello y la corbata. Debajo de esta suele colocarse una perla.

Las leyes de la elegancia para la presente estación siguen prescribiendo las mismas caras afeitadas, los mismos bigotes cortados á modo de cepillo de dientes, á la inglesa; de este modo las fisonomías se nos ofrecen en su integridad, ya consista en la redondez sonriente y expansiva ó en la sequedad biliosa.

Empecemos por el principio, es decir, por el interior. Los calzoncillos, la camiseta y las medias se usan de colores y con dibujos. El canzoncillo y la camiseta de seda clara, con preferencia malva tierno son las más *chic*, pero la media es negra. La camisa para *soirée* es de tela unida y rigida en la pechera; un solo ojal, para el que está en moda la perla gris, ó con el smoking un botoncito de oro, muy sencillo: los brillantes y las piedras de color están rigurosamente prohibidos. Para el día la pechera de la camisa es, por el contrario, flexible, con dos ojales. La camisa de color, fondo blanco flexible, se lleva con el traje de saco.



Trajes de caza, golf y jinete

El cuello alto es imprescindible para el traje de etiqueta; el alto con las puntas dobladas para el traje de saco, el redondeado para la calle; el puño doble y replegado es elegante, la forma sencilla de cadeneta es la más corriente. Los botones han de ser pequeños y de oro.

Abramos aquí un paréntesis para las joyas masculinas: alfiler de corbata, una perla; nada más se autoriza; en cambio hay más amplitud que antes para las sortijas; y las gruesas piedras de záfiros, esmeraldas y rubíes, están bien vistas. Los utensilios de fumar deben ser de plata oxidada, con broches de záfiros exclusivamente; ¡nada de turquesas!

Ha de tenerse en cuenta que el hombre elegante, según la definición lapidaria de Brummel, es de una elegancia "que no se hace notar". En este punto la elección de joyas es de una extremada importancia. "Señor—decía no ha mucho uno de los más célebres artistas joyeros de nuestra época—fuí enviado recientemente ante el príncipe de R..., primo hermano de emperador. Me alargó una cigarrera imposible, de oro cincelado, abrumada con una enorme cifra de brillantes y de la que él se mostraba muy satisfecho. Comprendí en seguida que Su



El chaquet va cayendo en desgracia



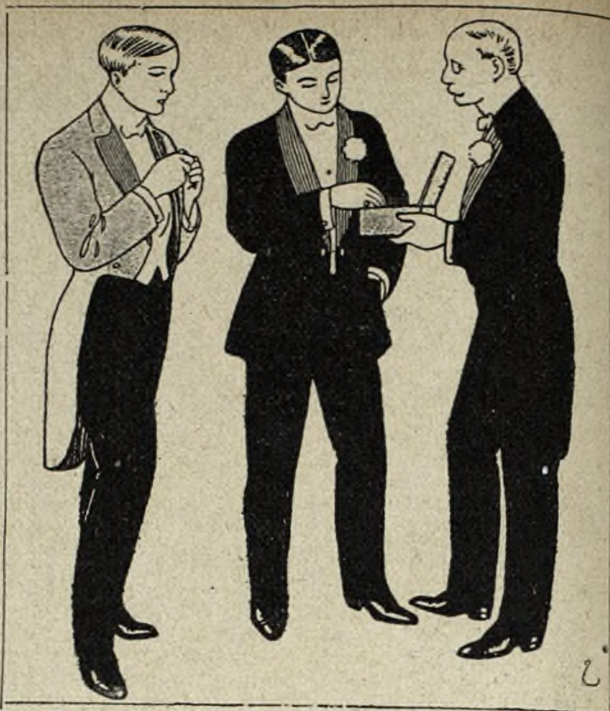
Pero aún se lleva

Alteza no tenía gustos á la moderna y que mis modelos no le iban á gustar."

Pasemos ahora á los trajes, que siguen siendo casi los mismos; porque la moda masculina cambia por gradaciones insensibles, sin los cambios violentos de la femenina. Se marcha hacia el 1830 puro, mas con paso de tortuga, mientras bastó una sola estación para que las damas se lanzaran resueltamente á las modas del Imperio.

Comencemos por los trajes de ceremonia. El traje se lleva muy ajustado al talle; los faldones son largos y las solapas muy prolongadas, recubiertas de seda grano grueso. El paño de que se cortan estos trajes, el *dres vicuña* se hace de diversos matices, lo que promete, al fin, el uso del color para el traje de etiqueta; los colores son azul marino y ciruela. Los bailes dejarán, probablemente, de ser entristecidos por el uniforme fúnebre de los caballeros.

El *smoking*, largo y muy ajustado á la cintura, se puede cerrar por medio de un sólo botón de cadeneta de seda, de fantasía muy sobria; el chal, muy largo y recubierto de seda mate, será ondulante y flexible.



En soirée: el frac y el smoking se llevan largos y muy ajustados á la cintura

Tres formas de chaleco están de moda; pueden ser hechos de tejido lavable, como lienzo, piqué, algodón mercerizado ó del mismo paño que el traje. El primer modelo es un chaleco de forma recta, con cinco botones muy próximos entre sí y abierto en forma de V por abajo; el segundo, es un chaleco cruzado de tres á cuatro botones, concluyendo en punta, y el tercero, de forma más especial, puede ser recto ó cruzado con dos ó tres botones lo más.

En cuanto al pantalón, ya sea de ceremonia ó para calle su forma y proporciones siguen siendo las mismas: de anchura mediana en la rodilla se estrecha guadualmente hasta el tobillo. Lo esencial es el pliegue, el famoso pliegue tan difícil de conservar. Leed, sin seguirlo á la letra, el consejo dado por el espiritual profesor de elegancia Mauricio Donnay:

"Todas las noches, antes de acostarme, extiendo mi pantalón en el suelo, sobre la alfombra de mi gabinete de *toilette* y pongo encima ¿adivináis el qué?

—"¿Quién sabe? Libros, probablemente...

—"Eso mismo."

Hablemos ahora de los trajes de calle. La levita debe amoldarse moderadamente al cuerpo—el invierno pasado se llevaba más ajustada—las solapas van siempre recubiertas de seda y los faldones llegan á cubrir la mitad de las rodillas. Los géneros grises están muy en boga; el gris Oxford se lleva para entierros en reemplazo del negro, que era de rigor.

El *chaquet* se lleva menos que antes, pues el saco y el *smoking* le hacen una ruda competencia. Es como cinco centímetros más largo que el año último y va bordeado de un galón brillante sobre género gris.

El chaleco de fantasía se lleva mucho; sobre todo, los fondos gris y tabaco, con rayas de tono conveniente.

El saco se usa hoy en las ocasiones en que antes eran únicamente autorizados el *chaquet* ó la levita. Es mucho más cómodo y la etiqueta se va sacrificando cada vez más al *confort*, lo que está muy bien pensado. Hay la forma cintrada, con largas solapas, que sienta bien á los jóvenes. Esta forma no conviene á todas las edades y el saco de una pieza, sin costura y sin abertura, irá mejor á los hombres "de cierta edad".

El sobretodo para calle está hecho por los mismos principios que los sacos, marcando bien la cintura y acampanado por abajo. Hay tendencia á volver á los géneros de un solo color á los que se prefería, hasta ahora,



El hombre "chic" en la calle ó en las carreras. — El por qué puede llevarse el pantalón remangado nunca se ha sabido.

los rayados y de fantasía. El sobretodo de viaje debe estar bien cerrado alrededor del cuello y marcar los hombros, el resto se hace muy ancho. El corte es de forma Talma con dos hileras de botones y amplios bolsillos; el cuello, ancho, se levanta fácilmente.

Llegamos ahora al calzado, sombrero, guantes y corbata. El calzado norteamericano, ancho y práctico, se hace igual para el traje de sociedad: antes el calzado ideal era largo, ahora se prefiere la anchura: los pies se encuentran mejor y los únicos perjudicados son los pedícuros.

Hay una nueva tentativa de sombrero mecánico ó *claque* para las *soirées*; es, por otra parte, la única disposición cómoda. El sombrero de copa es alto, casi recto, de alas redondas y cimbradas; el de fieltro es también alto de copa, con alas arqueadas, y el sombrero flexible, gris ó marrón, sirve para viajes.

El guante de calle es de reno, tinte gris y ancho de corte; el de vestir, de cabritilla. Para el bastón son permitidas todas las fantasías de buen gusto; el bastón de *soirée* afecta la forma de una manzana en oro batido, montada sobre una madera fina; arce ú otra apropiada.



La galera, el sombrero más incómodo

En cuanto á la corbata, para *soirée*, es el nudo blanco, de piqué, hecho á mano; debe ser largo y de mediana anchura. Para calle, lazo mediano también, tinte uniforme, de preferencia violeta. Para el *sport* la corbata en tejido Oxford de fantasía y el cuello rígido y postizo.

Tales son las últimas notas de la elegancia masculina. Son, como se ve, las modas inglesas filtradas, endulzadas, por decirlo así, al pasar por Francia.

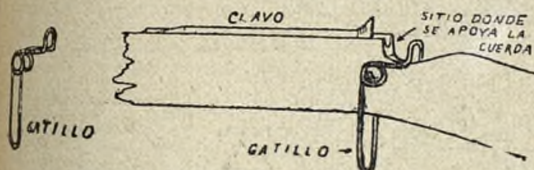


Galerita, el sombrero usual



Sombrero blando y el más cómodo

Modo de hacer una ballesta

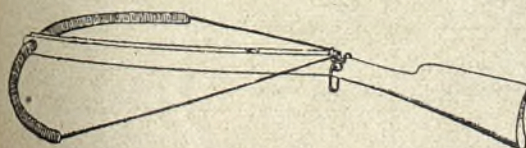


Modo de poner el gatillo

Hace poco hablábamos á nuestros lectores de la fuerza del arco y de la ballesta. Hoy vamos á decirles como puede cualquiera de ellos proporcionarse la segunda de estas armas por poco dinero, haciéndola en casa.

De dos partes se compone la ballesta: el arco y la culata. Para el arco, nada mejor que las varillas de un paraguas viejo. Se toman ocho ó diez varillas de las largas, se reunen en un manojo y se va arrollando apretadamente alrededor de ellas un bramante fino, de manera que todo el manojo forme una gruesa varilla flexible. Antes, conviene meter entre las varillas un bramante algo más grueso, cuyas puntas se dejarán salir por los dos extremos, según se ve en nuestro primer grabado. Las puntas de este bramante sirven para sujetar luego la cuerda del arco.

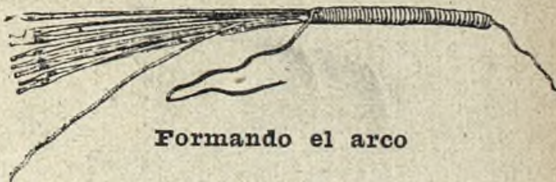
Para la culata, se busca una tabla de dos centímetros y medio de grueso, y se corta en forma parecida á la de un mosquetón. Si no se tiene sierra, esta parte del trabajo puede encargársele á cualquier carpintero, pues es sumamente sencilla y nunca saldrá cara. Los bordes de la verdadera culata se redondean y suavizan con lima y papel de lija, para que no corten los dedos al manejar el arma; pero lo que podríamos llamar el cañón se deja cuadrado, y á lo largo de su cara superior se abre un surco ó canal longitudinal de sección en forma de V.



La ballesta completa

Este canal no debe tener más de medio centímetro de profundidad. En el extremo de lo que hemos convenido llamar cañón se abre un agujero por el cual se pasa el manojo de varillas que forma el arco. Con el fin de que éste no se corra á uno y otro lado, lo mejor es llenar previamente el arco antes que se enfríe.

Al extremo posterior del canal, y coincidiendo con el sitio donde ha de ir el gatillo, se practica una muesca



Formando el arco

transversal, y debajo de ella se coloca el gatillo hecho de alambre fuerte en la forma que indica el tercer grabado y sostenido por dos clavillos de cabeza dorada de los que usan los tapiceros, ó por una estaquilla que atraviesa la madera de parte á parte. La última parte del trabajo consiste en poner la cuerda que debe ser lo bastante larga para que, desarmada la ballesta, quede el arco muy poco encorvado. Para disparar se lleva la cuerda hasta la muesca que hay detrás del canal y se deja allí enganchada. Echando hacia atrás el gatillo, éste levantará la cuerda y la hará saltar.

Como proyectiles, pueden emplearse clavos grandes, cuya longitud sea igual á un tercio de la del canal, ó bien flechas que se construyen con cañas ó varitas provistas de un clavo en la punta.



EL TIRO Á LA LIEBRE

Como, desde hace algunos años, la abundancia de liebres en la República ha hecho numerosos aficionados á la caza de ese roedor, vamos á dar á nuestros lectores algunas reglas sobre la distancia y la manera en que debe tirárseles para perder la menor cantidad de tiros.

La liebre es tierna, por lo que se le puede tirar hasta á 40 metros cuando huye en línea recta y hasta 50 si va de través.

Desde Mayo hasta el fin de la temporada, la vitalidad clásica de ese animal que protege una piel notable y unos músculos endurecidos por el ejercicio toma tal importancia que á distancias normales y estando el tiro bien dirigido, es preciso esperar toda clase de decepciones. Por eso, la caza de la liebre, es entonces algo difícil.

La distancia de 35 metros debe servir de límite, á menos de emplear munición muy fuerte.

Á los ojos de un cazador emocionado por la partida ó la llegada del tímido roedor, la liebre aparece siempre muy grande y con tiempo brumoso ó al atardecer, cuando el sol está bajo, adquiere al acercarse, proporciones fantásticas.

Este fenómeno se nota, sobre todo, en batida, cuando la naturaleza del sitio, foso ó pendiente, obliga al cazador á mantener la línea de sus ojos al nivel del sitio por donde corre el animal.

En estos casos debe esperarse para tirar á distinguir detalles precisos, los ojos, por ejemplo.



Tiro á 15 metros á una liebre que corre hacia el cazador, y tiro á 30 metros cuando corre al ser herida.



Tiro á 25 metros á una liebre que huye en línea recta. (La línea de puntos indica cómo debe apuntarse y la liebre blanca, el sitio en que cae)



Tiro á 25 ó 30 metros á una liebre que corre de través

Modo de tirar en terreno llano y raso.—*Liebre que huye en línea recta, á 25 metro*.—Apúntese á la nuca sin tomar [illegible] costado. El centro de la carga romperá la espina dorsal.

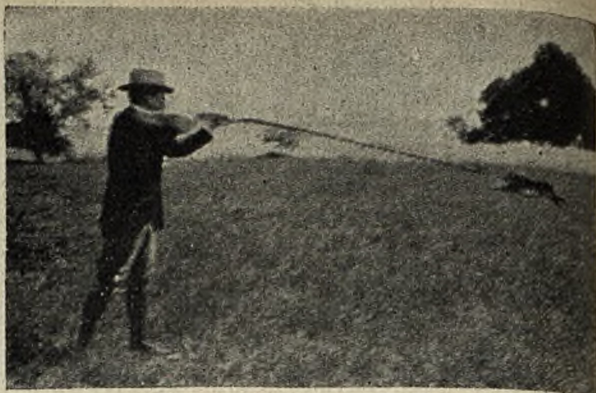
A más de 20 metros, tírese á la rabadilla tomando algo de costado (levantar la extremidad del cañón hasta ver de 5 á 10 centímetros de costado). El tiro dará en la cabeza.

A más de 25 metros, tírese á la base de las orejas; de 35 á 40 cúbranse las orejas, sobre todo cuando la liebre enfila un surco, pues su marcha se acelera mucho.

A más distancia, el tiro al cuarto trasero es malo é inútil, pues por poco baja que lleve la cabeza y las orejas, la munición, amortiguada por la carne, queda incrustada en las nalgas.

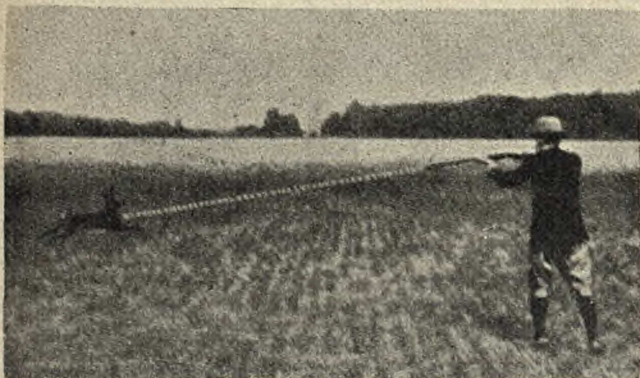
Para un cazador colocado en un terreno hueco cuyas pendientes no pasan de la altura de un hombre, la liebre que huye en línea recta sobre el terreno horizontal al nivel de los ojos del cazador, debe ser tirada en pleno con tendencia á elevar.

LIEBRE EN LÍNEA RECTA DE VUELTA EN PUNTA, Á 15 METROS. —Tírese bajo sobre las patas delanteras sin tomar de costado. En el momento preciso en que se tira debe parecer que la liebre va á montar sobre el cañón. No debe tirarse demasiado adelante, como algunos aconsejan, pues la munición va más veloz que la liebre, por mucho que ésta corra, y la carga cae ante la liebre haciéndola retroceder sin herirla.



Liebre corriendo de derecha á izquierda á distancia de 40 ó 50 metros

El tiro en esa forma no tiene más razón de ser que cuando el cazador se vea obligado á detener la liebre á gran distancia (40 ó 50 metros) ante un terreno demasiado cubierto, en el claro de un bosque ó en un camino, desde donde pueda la liebre saltar de improviso hacia la espesura. Pero en terreno llano, la liebre en punta se tira de cerca; el tiro es más ancho y mucho más rápido lo que hace que el resultado sea más problemático. Además, la munición resbala sobre los huesos de la cabeza y va



Liebre corriendo oblícuamente de izquierda á derecha, á 20 metros

á alojarse en el cuarto trasero. En esa posición nunca puede existir la seguridad de matarla del primer tiro; pero se la debe acabar con el segundo, tanto mejor cuanto que la liebre se presenta entonces, por lo general, de través.

La liebre en punta, recta, á la altura de un hombre (en caso de batida frecuente), se tira en pleno, al pecho, con tendencia á bajar; la liebre parece que corra por el cañón.

LIEBRE EN PUNTA OBLICUA DESCENDENTE, Á 30 METROS.—Tirar más abajo de las patas y un poco hacia adelante.

LIEBRE CRECIENTE Á ÁNGULO RECTO, Á 25 ó 30 METROS.—De izquierda á derecha ó de derecha á izquierda, avanzar de una media cuarta la punta del hocico. Si la liebre se halla á menor distancia apúntese en pleno pecho siguiendo la velocidad de la liebre y tírese.

De través es cuando se presenta la liebre en mejores condiciones, pues ofrece mayor blanco y toda herida de costado es mortal.

LIEBRE OBLICUA DE DERECHA Á IZQUIERDA, Á 40 ó 50 METROS.—Esta vulnerabilidad superior permite tirar sin oprobio á una liebre de través hasta á 50 metros con muy buenos resultados. Suponiendo los dos tiros igualmente acertados, es tan fácil matar una liebre atravesada á 40 metros que una en línea recta á 25.

Cuando se presenta completamente de través, es preciso adelantar á la pieza unos dos palmos, como máximum y dominarla ligeramente. Al sesgo, muy á la cabeza, un poco menos alto y sobre el costado, descubriendo la pieza de modo que quede á la derecha del cañón.

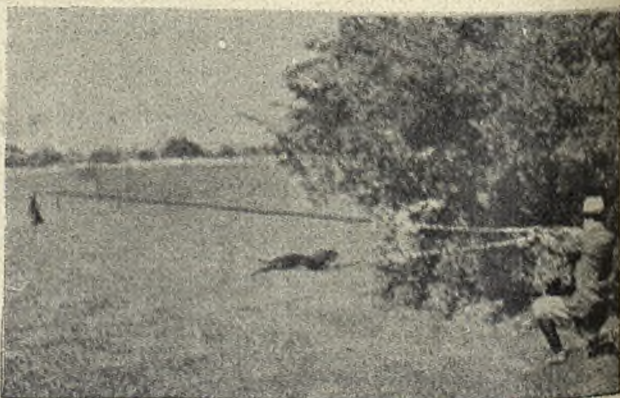
LIEBRE OBLÍCUA DE IZQUIERDA Á DERECHA, Á 20 METROS.—Apúntese al pecho cubriendo ligeramente. El punto de mira roza el lomo cuando la oblicuidad es muy débil.

Cuanto más pronunciada sea, más se debe apuntar hacia adelante, pero sin exageración, apenas uno ó dos dedos.

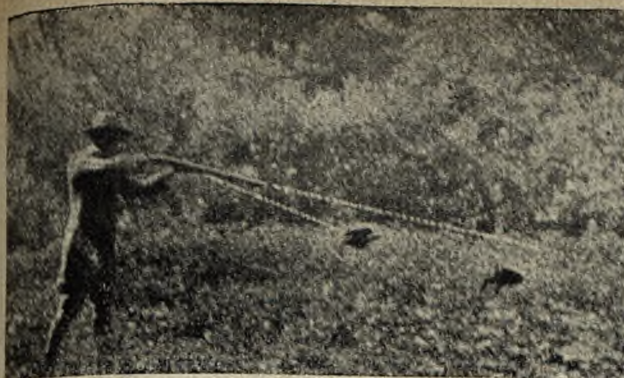
La carrera puede describir una curva bastante pronunciada que lleve insensiblemente á la liebre casi frente al cazador. Para evitar esta eventualidad frecuente el tiro debe hacerse con tendencia á la derecha.

LIEBRE PARADA, Á 40 Ó 50 METROS.—La casualidad lleva una liebre desde muy lejos en línea recta al cazador. El animal no ve á éste, por la disposición lateral de sus ojos y se detiene. Cúbrase entonces francamente y tírese medio palmo por encima de la cabeza si tiene las orejas gachas. Pero como, por lo general, las tiene levantadas, pues está escuchando, cúbranse las orejas como para pasar por encima de ellas. No debe apuntarse mucho rato, pues los brazos se fatigan y el tiro baja.

Según las reglas de la caza, puede tirarse á una liebre parada á partir de 15 metros, pero no cuando se halla más cerca ni cuando está á una distancia mayor de 50. Esta distancia es extrema y requiere el empleo de munición gruesa, pues la liebre inmóvil presenta, sobre



Tiro á una liebre parada á 40 ó 50 metros, y á otra herida á 20 metros



Tiro en terreno cubierto, á 10 metros, según presente el animal la parte anterior ó posterior del cuerpo.

todo cuando vuelve la espalda, una resistencia mucho más grande que cuando corre.

Liebre encamada. — Esta resistencia alcanza, según parece, su máximum cuando la liebre está *en forma;* el cuerpo, cubierto de pelo está dotado de una elasticidad tal que, á veces, no deja penetrar la munición aun tirando á corta distancia. Nos limitamos á citar este curioso caso y dejamos á un lado todo consejo práctico para asesinar á la liebre en esas condiciones.

En ningún caso, debe un cazador correcto tirar á una liebre encamada. Debe hacerla salir para tirarle corriendo, cualquiera que sean las dificultades que le rodeen. También es leal proceder de una manera análoga si la liebre en franca carrera se detiene asombrada casi á los pies del cazador.

Liebre herida arrastrándose, á 20 metros.—Debe *asegurarse* sin economizar cartuchos toda liebre herida, pues se gana con frecuencia una pieza que se eclipsaría momentos después. Tíresele á la cabeza ó al costado, no muy alto.

Liebre "bailarina", á 15 metros.—Un sólo grano de munición en el cerebro de la liebre, provoca la muerte instantánea ó una especie de baile de San Vito muy característico. Es humano y á veces prudente poner término inmediato al sufrimiento del animal. Apúntese á la altura del pecho si salta ó espérese á que caiga y tírese á las corvas, descubriendo.

Terreno accidentado.—*Liebre subiendo, á 30 metros.*—Sígase la carrera de la liebre apuntando al lomo y en el momento en que sube la pendiente adelántese la puntería al hocico del animal, cubriendo ligeramente la cabeza.

Liebre en descenso, de 20 á 25 metros.—Tírese delante del hocico. El punto de mira debe ser tangente al cráneo. No se exagere la puntería hacia adelante, ni aún en distancias mayores. Cuando la liebre desciende modera siempre su marcha á causa de lo corto de sus patas delanteras con relación á las traseras. Esta desproporción la favorece, en cambio, al subir.

Terreno cubierto.—Liebre en *terreno cubierto elevado y tupido, á 10 metros.*—En la alfalfa apretada, la liebre no puede saltar. Traza una estela no muy pronunciada. Tírese al azar delante de esa estela y repítase el tiro inmediatamente, el segundo más adelante que el primero para inundar de plomo el espacio que se supone ocupa la liebre.

Entre las remolachas la liebre corre á saltos. Si presenta el cuarto trasero tírese hacia adelante en la dirección supuesta de la cabeza y si presenta el cuarto anterior cúbrase la cabeza y hágase fuego bruscamente.

Liebre en un surco de través.—Si enfila un surco muy profundo, desaparece y como se halla fuera de tiro es preciso esperar á que salga de él y se ponga al alcance. Si el surco es poco profundo puede ensayarse el tiro, cuyos resultados son problemáticos.



Tiro á 20 ó 25 metros á una liebre que baja una pendiente



Tiro á 30 metros á una liebre que sube una pendiente, y á 15 metros á una liebre bailarina.



Refrescos Ingleses

MARCA

JEWSBURY & BROWN

LAS ESPECIALIDADES SON:

Agua Tónica Quinada

Ginger Ale, Dry Ginger Ale



SODA WATER

KOLA EFERVESCENTE

Y SIDRA CHAMPAGNE

Estos refrescos son los más renombrados en Inglaterra

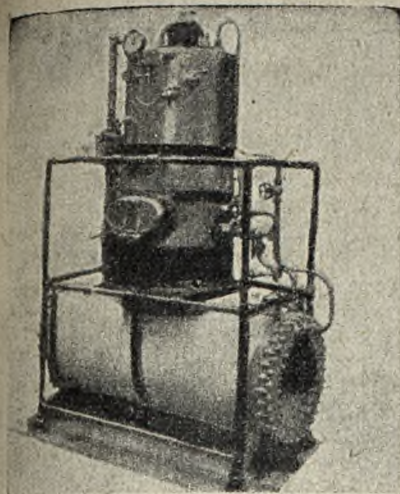
Patrocinada por S. M. EDUARDO VII

ÚNICOS AGENTES: **J. F. Macadam y Cía.** Balcarce 302



Únicos Agentes: Buenos Aires: J. F. Macadam y Cía., Balcarce 302
Rosario: Barnes y Gross, General Mitre 665.

Esterilizador portátil para el ejército



Aparato que esteriliza 225 litros de agua por hora

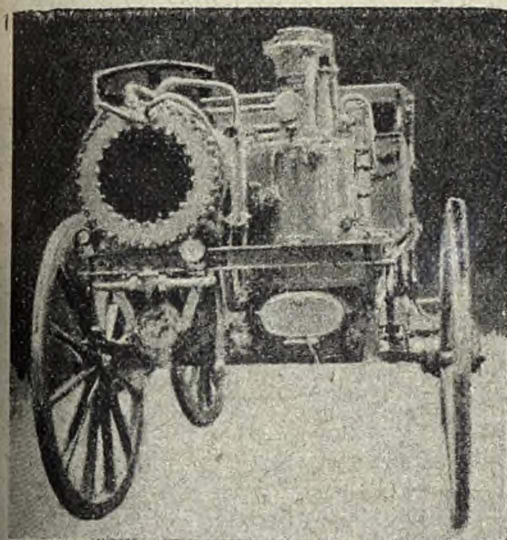


El esterilizador de campaña funcionando

En tiempo de guerra, el agua mata á menudo más soldados que las balas del enemigo, á causa de su mala calidad. A fin de evitar esa pérdida de vidas, las autoridades militares alemanas han estado practicando experimentos con un aparato esterilizador.

El aparato consta de tres partes: una caldera, un enfriador y un filtro. Primero se eleva el agua á una temperatura que mata las bacterias, luego se enfría y, finalmente, pasa por un filtro especial que le quita lo insípido de la cocción.

Este aparato, que se ha ensayado con pleno éxito en el Africa Alemana del Sudoeste, se construye de varios tamaños. El más conveniente para expediciones pesa unos 50 kilos, pudiendo ser llevado por una mula ó dos hombres.



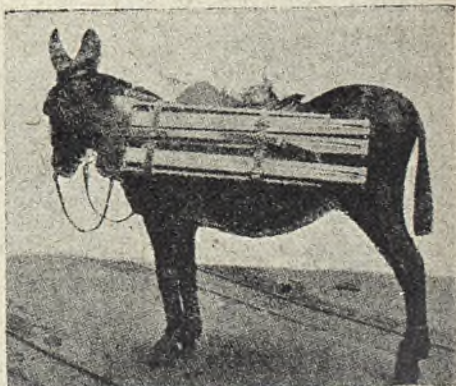
Aparato que esteriliza 450 litros por hora



Operando con el filtro de campamento



Para los trópicos. — El aparato llevado por dos hombres



Mula cargada con el aparato

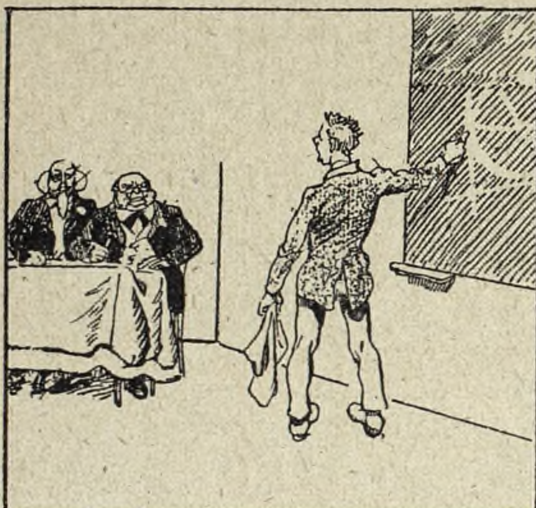
El esfuerzo desproporcionado



Hay sabios que van á buscar, con grandes gastos y trabajos, por los desiertos...



...una mariposa que se encuentra en el Paseo de Julio.



Hay gente que estudia materias difíciles y se examina...



...para tener el derecho de ir á dormir como empleado del gobierno.



Contribuyentes que pagan impuestos considerables...



...para que se compren buques destinados á podrirse ó á recibir bombazos

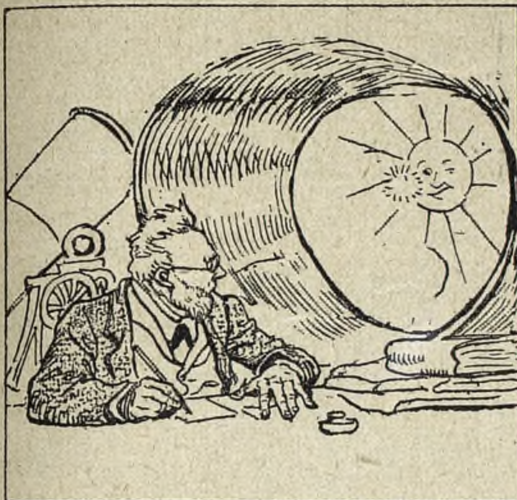
El esfuerzo desproporcionado



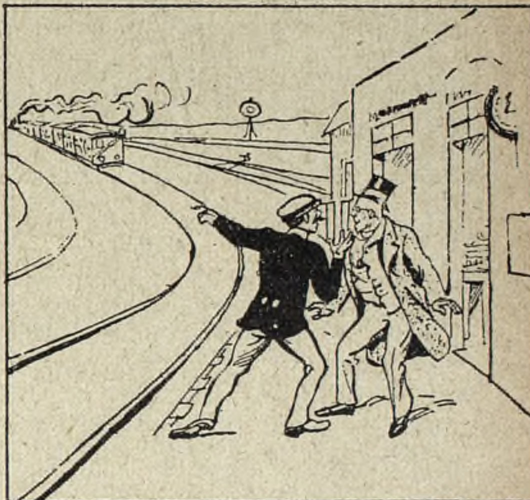
Personas hay que aprenden á hacer las suturas más complicadas...



...y que no pueden luego coserse un botón.



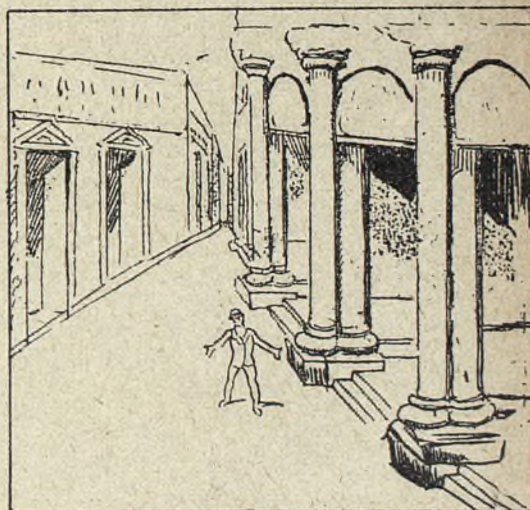
Otras llegan á averiguar, á la milésima de segundo, el paso de Venus sobre el disco solar...



...y no se toman el trabajo de averiguar, en el horario de ferrocarriles, la hora á que sale un tren.



Y hay pueblos que se sacrifican por alcanzar la independencia, la libertad, el bienestar...

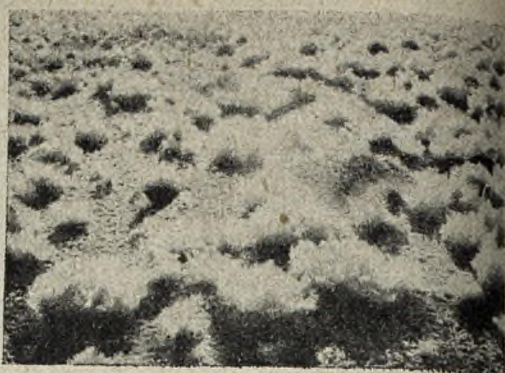


...para después no tener ni un gobierno regular, ni oficinas pasables, ni tranquilidad siquiera.

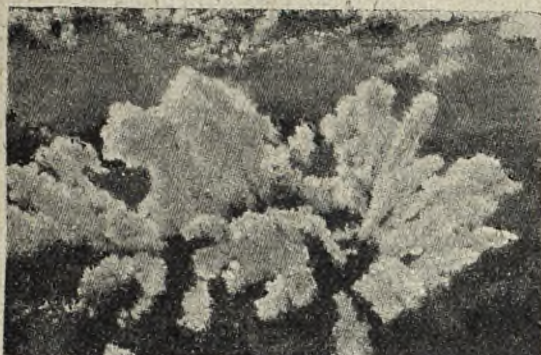
Flores de hielo



Escarcha en el techo de un chalet por efecto de un río que pasa junto



Flores de hielo tomadas contra sol al caer la tarde



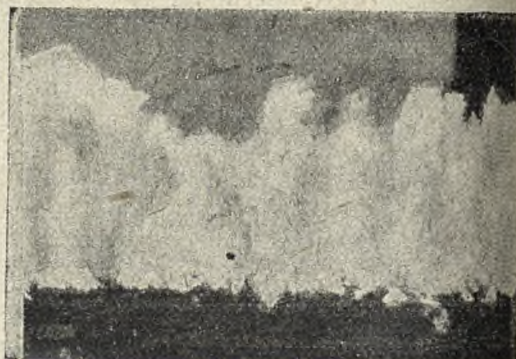
Efecto de la escarcha en los juncos de un río helado



Paisaje ártico en el resbaladero de un alud



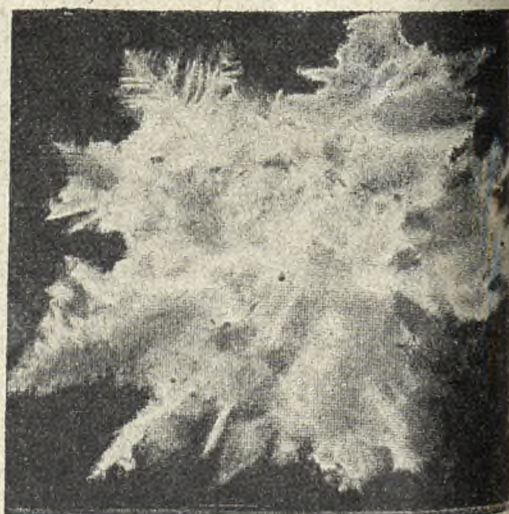
Otro paisaje ártico en el resbaladero de un alud



Arbustos y árboles escarchados de un antiguo cerco



Flores de invierno. — Bellos efectos de la escarcha



Una perfecta flor de hielo

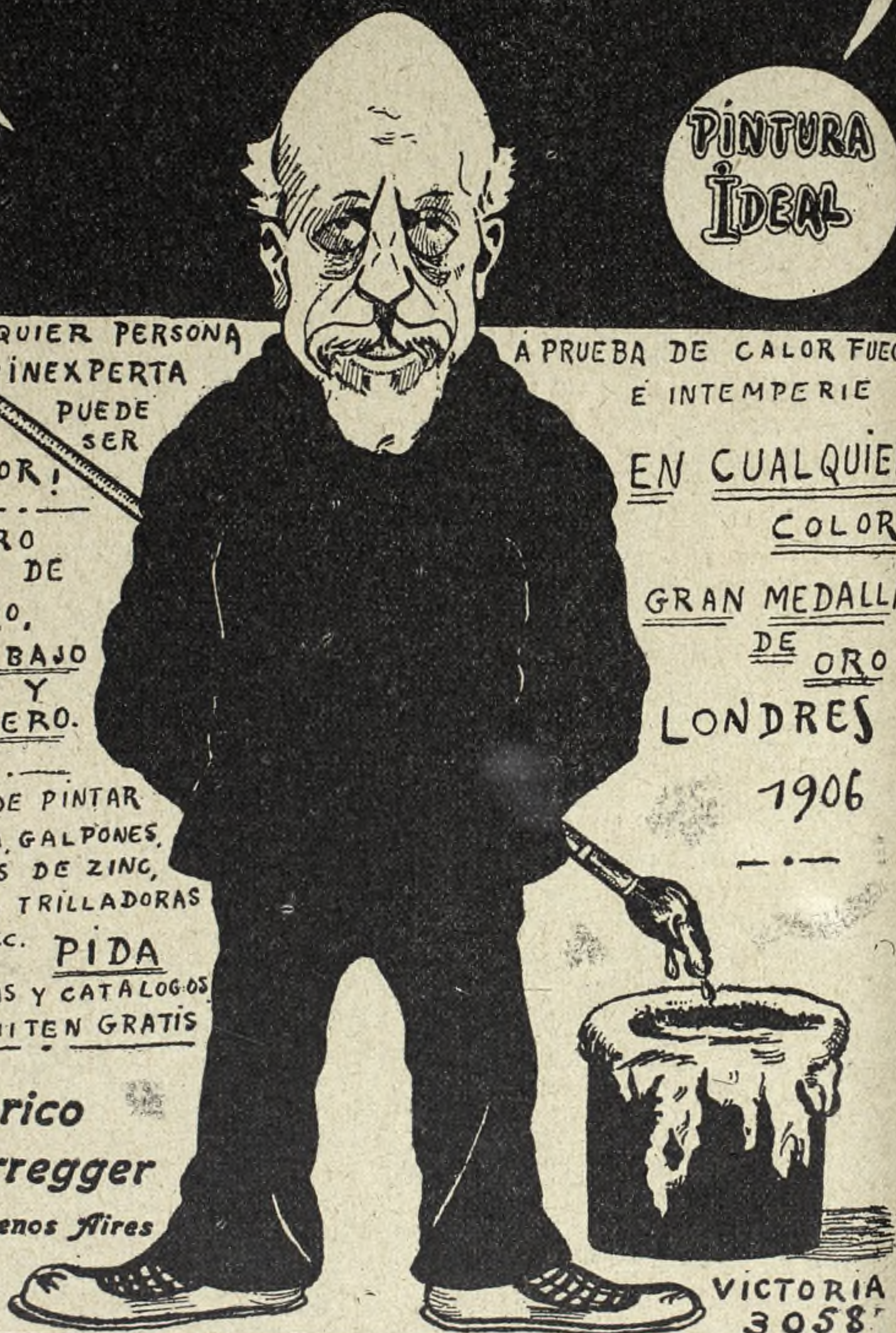
CIGARRILLOS

REINA VICTORIA

XXX

ASBESTINA

PINTURA IDEAL



CUALQUIER PERSONA
¡INEXPERTA
PUEDE
SER
PINTOR!

AHORRO
DE
TIEMPO,
TRABAJO
Y
DINERO.

ANTES DE PINTAR
SU CASA, GALPONES,
TECHOS DE ZINC,
VIDRIOS TRILLADORAS
etc, etc. PIDA
MUESTRAS Y CATALOGOS
SE REMITEN GRATIS

Federico Arregger
Buenos Aires

A PRUEBA DE CALOR FUEGO
E INTEMPERIE

EN CUALQUIER
COLOR

GRAN MEDALLA
DE ORO
LONDRES
1906

VICTORIA
3058

Conforme se descuiden los dejo como nuevos!!!

Saturno

LA MARAVILLA DEL SISTEMA SOLAR



El cielo de Saturno iluminado por el anillo

Después de haber descubierto los satélites de Júpiter, y admirado algunas de las maravillas celestes, Galileo dirigió su anteojo á Saturno en el verano de 1610 y lo que vió parecióle tan extraño, que quedó perplejo: El planeta estaba flanqueado por dos estrellas más pequeñas. "Especie de pajes", que le ayudan, decía el astrónomo, á hacer su camino por el espacio."

Pronto el misterio se hizo más incomprensible; las estrellas desaparecieron dos años después. Profundamente desalentado, Galileo se imaginó que los cristales de su anteojo le habían engañado, y desde entonces el gran astrónomo no quiso ya ocuparse del planeta, que le ofrecía un enigma insoluble. Murió sin haber resuelto el problema.

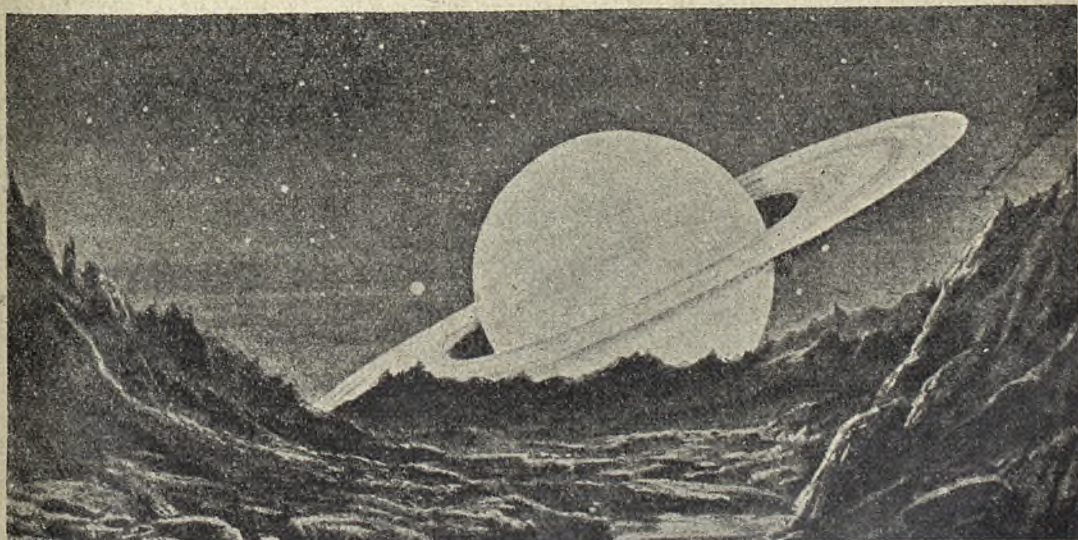
Un observador, que durante estos últimos años, hubiera seguido muy regularmente la marcha del planeta Saturno, aun disponiendo de recursos menos rudimentarios de Galileo, se encontraría en la misma situación embarazosa. Todo el mundo sabe, en efecto, que Saturno está rodeado por un anillo luminoso. Pues si en algunos momentos se observase al planeta con un anteojo de mediana potencia, en vano se buscarían huellas y señales del misterioso apéndice. Diríase que Saturno hubiera perdido el anillo.

La solución del problema, que tanto había intrigado á Galileo, y que escapó á la investigadora mirada del famoso Gasendi, debía encontrarla en 1655 el famoso Huygens. Es la siguiente:

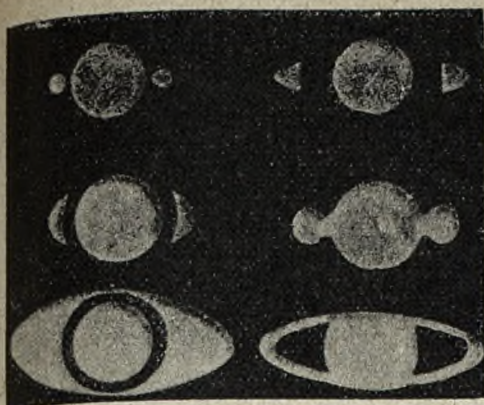
El anillo de Saturno, paralelo á su ecuador, está fuertemente inclinado sobre la órbita del planeta, que gira en el mismo plano de la tierra, aunque mucho más alejado del sol. Según la posición de Saturno y de la Tierra en sus órbitas respectivas, vemos el anillo, ya como una elipse completamente abierta, que se cierra poco á poco, ya de perfil y por el borde. La penúltima desaparición del anillo tuvo lugar en 1891, y su presentación en la máxima abertura se ofreció en 1899. Desde entonces, su amplitud ha ido disminuyendo, poco á poco. En 1906, apenas se veía el doble anillo, en 1907, se le vió varias veces por el borde, y como es bastante fino, sólo es perceptible para los instrumentos de mayor precisión. Su última desaparición data de hace un mes (8 de enero de 1908). Ahora el anillo empieza, poco á poco, á abrirse, alcanzando su máximum de visibilidad en 1914.

No habían transcurrido veinte años desde las observaciones de Gassendi, cuando el anillo dió lugar á nuevas cuestiones.

Cassiani, en 1675, reconoció que el anillo luminoso estaba dividido en dos



Orto de Saturno, desde su primer satélite



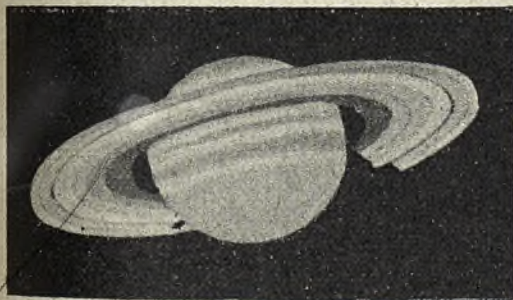
Primeros diseños de Saturno en el siglo XVIII

partes por una línea oscura, y hoy, con nuestros instrumentos perfeccionados, se ven unos doce anillos de anchura y brillo diferentes.

En 1890, Bond, del Observatorio de Cambridge, descubrió un anillo oscuro en el borde interno de la serie, que forma el total aro luminoso, y es tan diáfano, que en el momento de mayor abertura de la elipse pueden seguirse perfectamente á través de él, todos los movimientos del astro principal. Los anillos no son, pues, ni sólidos, ni líquidos, sino de masa pulverulenta como los cometas. En los sitios donde el espesor es suficiente, la luz solar, en parte, es reflejada; pero allí donde el grueso es menor ó las partículas están más espaciadas, la brillante superficie de Saturno nos aparece á través de una ligera bruma, que le oscurece, y el anillo interior forma una especie de pantalla.

Tampoco puede ser de otro modo bajo el punto de vista mecánico, porque cada corona de las que forman el anillo, gira por su propia cuenta, y la hidrostática demuestra que si el anillo fuera líquido, hace tiempo que se habría precipitado sobre el planeta.

Sin embargo, esa estructura pulverulenta del anillo, no podría por sí sola evitar cualquier dislocación de la masa, y no hay astrónomo que no haya soñado



Saturno y sus anillos, según Trouvelot

con asistir al desplome de la masa total del anillo sobre la superficie del planeta Saturno.

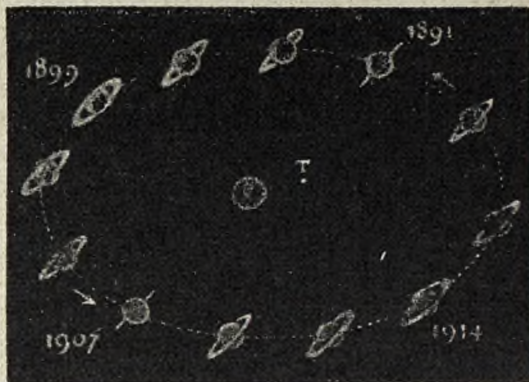
Esta hipótesis hizo mucho ruido hace algunos años en el mundo sabio. Struve había, efectivamente, anunciado en 1851, que había observado la lenta aproximación del anillo, á la superficie de Saturno, y que sus medidas y cálculos le permitían asegurar que no duraría más de tres siglos la misteriosa corona. Las medidas modernas, no han confirmado esas predicciones y todo lo probable es que la corona toda se deforma periódicamente como un aro de madera elástica.

Este anillo luminoso que rodea á Saturno no es la única particularidad de ese mundo extraño.

De todos los planetas del sistema solar, él es el que ofrece el cortejo de satélites más variado y numeroso.

En 1655, Huygens descubrió el Titán mayor, y en 1848, el joven Bond anunció el descubrimiento del octavo satélite. Se encontraron, pues, los ocho satélites en el espacio de dos siglos, y nada hacía prever un aumento de la cifra, cuando la aplicación de la fotografía elevó á diez el número de los cuerpos que gravitan en torno del gran astro. El nuevo satélite Febé aumentó en notables proporciones las dimensiones del sistema de Saturno. Mientras Japet, el más lejano de todos, tiene su órbita á la distancia media de 4 millones de kilómetros, Saturno y su cortejo ocupan en el espacio un sitio treinta y tres veces mayor que el reservado á la tierra y su modesto satélite. Es una pequeña reproducción del sistema solar.

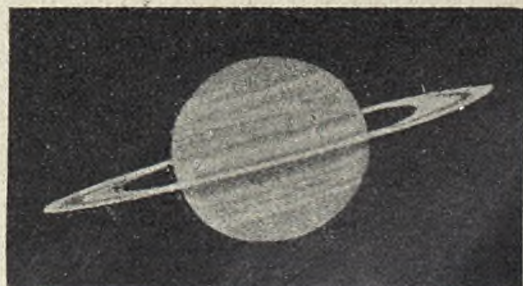
Dejemos á los astrónomos discutir sobre la formación de ese extraño mundo; pero no podemos pasar en silencio una opinión bastante acreditada en el público respecto al nacimiento de los misteriosos anillos que acompañan al astro. Tomemos un glóbulo de aceite



Fases de los anillos de Saturno, vistas desde la Tierra

nadando en un líquido de igual intensidad, y con una aguja imprimamos al glóbulo un rápido movimiento de rotación. Inmediatamente la masa esférica se achatará y si la rotación aumenta, se desprenderá un anillo de la zona ecuatorial. Puede ocurrir que el anillo, al romperse, dé lugar á uno ó varios satélites. Este experimento muy sugestivo, debido al físico belga Plateau, es citado en todos los tratados de cosmografía para explicar la formación del anillo de Saturno.

Bajo el punto de vista mecánico, esta hipótesis es insostenible, y el coronel Ligoudés, autor de una reciente cosmogonía, ha demostrado la inconsistencia de está explicación infantil. Sin entrar en detalles de su teoría, digamos solamente que el anillo es sólo un satélite abortado. Jamás los elementos de éste han pertenecido al planeta, y tal vez están destinados á aumentar la masa de éste, más bien que á separarse de



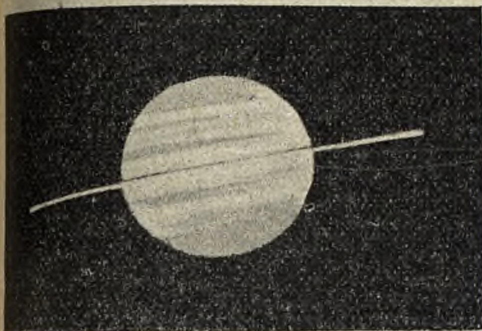
Saturno y sus anillos, el 16 de Julio de 1906

ella; pero ningún astrónomo puede predecir la fecha de ese acontecimiento sensacional.

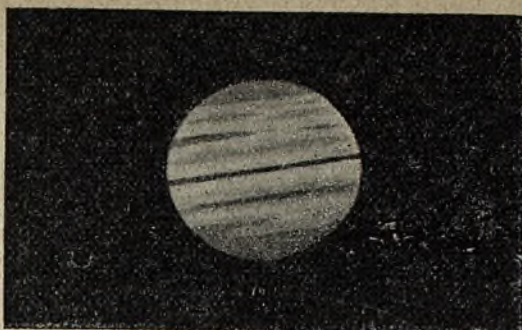
Todavía en la superficie de Saturno no se ha formado ninguna corteza, y el astro conserva probablemente casi todo su calor de origen; pruébalo así su notable ligereza. Este enorme planeta, setecientas veinte veces mayor que la tierra, sólo pesa noventa y cinco veces más que ésta; su densidad es la octava parte de la de nuestro globo. Es decir, que un *litro de Saturno*, si así puede decirse, pesa menos que un *litro de agua*, y puesto en una balanza pesaría 714 gramos en la tierra, mientras un *litro de la Tierra* pesaría 5 kilos y 500 gramos.

La vida orgánica, tal como nosotros la conocemos, no ha podido todavía aparecer en esa hirviente atmósfera; pero nada nos impide imaginar el espléndido espectáculo, que nos ofrecería el firmamento visto desde la superficie de Saturno.

En el ecuador del planeta, el anillo se eleva como un arco luminoso, sumergiéndose sus extremos por ambos lados en el horizonte. Muy delgado y casi nada denso, no oculta los detalles del cielo, y avanzando hacia el norte ó hacia el sur, del lado donde hay claro en el anillo, el aro gigantesco se eleva en el cielo como un luminoso arco iris, cuyos colores varían según la posición del sol. Es muy posible que el globo proyecte una sombra, que oscurezca una buena parte del anillo.



El anillo de Saturno el 30 de Julio de 1907



Saturno sin anillo. Aspecto actual

Varios satélites de fases variadas se encuentran frecuentemente sobre el mismo hemisferio, y con su presencia vienen á aumentar la belleza del espectáculo. ¿No es verdaderamente lastimoso que allí no haya seres vivos que gocen de esa fantástica iluminación, de ese maravilloso panorama?

Pero para los mundos celestes, el tiempo nada significa, y cuando los siglos acumulados hagan posible en esa tierra la existencia de seres organizados, entonces probablemente la humanidad habrá ya desaparecido de nuestro globo, que rodará frío y sin vida por la inmensidad. Después de todo, ¿qué importa eso? Los soles se cuentan por millones en el cielo, y por cada tierra que muere, hay millares de otras tierras, que nacen á la vida.



GACETILLA

Según declaración de los panaderos, el consumo de pan en los días fríos, excede en un 20 por 100 al que se hace en los días templados.

Se acaba de inaugurar en Hamburgo un restaurant construído enteramente con cartón piedra. El comedor es lo bastante grande para que quepan en él 150 personas.

El delfín es uno de los mejores profetas del tiempo. Cuando hay una gran tormenta en alta mar, los marineros conocen que se aproxima la bonanza cuando ven á los delfines saltar sobre las olas.

Se ha contado el número de hojas de una encina de 18 metros de altura, resultando no haber menos de seis millones.

En el banquete anual de la Antigua Corporación de Hanley (Inglaterra), es costumbre que cada comensal beba una copa de champaña, que tiene un metro de altura. Cuando algún socio no tiene estómago suficiente para apurar todo el contenido, dos vigorosos camareros se encargan de arrojarle el sobrante á la pechera de la camisa.

Es difícil hallar un manzano que haya vivido por espacio de cien años, pero en cambio es cosa corriente un peral que después de tres siglos de existencia siga dando buenas cosechas.

El cerebro femenino empieza á perder peso después de los treinta años; el masculino, en cambio, empieza á decrecer diez años más tarde.

Las barras de los lápices baratos, no suelen ser de ordinario sino carbón de cok.

En las escuelas de Bruselas, se enseña la Historia á los niños por medio de muñecos que representan á los hombres y mujeres célebres, en actitudes características.

Los noruegos son, de todos los europeos, los que viven más años, mientras los españoles son los que tienen la vida más corta.

El lago Hurón contiene más de 3.000 islas. No existe ningún otro en el mundo que la aventaje en este concepto.

Los leones y los tigres no tienen resistencia en los pulmones, para sostener una carrera que se extienda más allá de un kilómetro y medio.

En algunos puntos del Norte de Australia, los indígenas se alimentan casi exclusivamente de ratas.

Si pudiesen ponerse, uno á continuación de otro, los siete ríos más largos del mundo, á la corriente resultante, le faltarían sólo 900 kilómetros para poder rodear la tierra.

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

ARTICULOS Á NAFTA

CALENTADORES Y COCINAS ESPECIALES, sin olor ni humo, consumen 3 cent. por hora.—*Hormiguicidas* á fuego exterior, presión continua.—Pidan catálogos: Perú 348.—*Castromán y Cía.*

BIGOTES, PATILLAS Y CEJAS

SALEN AUN Á LOS 15 AÑOS USANDO el *Imantine* del Dr. Grandier. ¡Resultados asombrosos! Frasco $ 3. Por correo, certificado, $ 3.60. En venta: A. Duchesne (único depositario), Esmeralda 574, y en todas las Farmacias y Droguerías.

CAFES, TES Y CHOCOLATES

A LOS MANDARINES.—SISTEMA ESPECIAL para la torrefacción de cafés.—Rivadavia 1992-96. Sucursales: Santa Fe 1886 y B. Orden 1117.—*P. Robertie.*

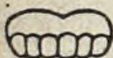
CONFECCIONES

A LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.—San José y Belgrano.—La casa exclusiva de confecciones para señoras que vende más barato en Buenos Aires.—Se atienden pedidos para el interior.

DENTISTAS



A. J. FRICK. — DENTISTA americano. — Garante operaciones sin dolor. — Belgrano 992, esq. Buen Orden.



A. E. MORAN, DENTISTA.—Dentaduras fijas, sin paladar, emplomaduras y puentes de porcelana, último sistema. — Buen Orden 17, esq. Avenida de Mayo.



Dr. G. FASCE, JEFE de clínica del Hospital Italiano. Dentaduras sin paladar, para comer á la perfección. Operaciones sin dolor. Rivadavia 3907, esq. Medrano.



ALEJANDRO ZABOTINSKY, Cirujano dentista del Hospital San Roque.—Consultas de 1 á 6 p. m.—Libertad 288.

FABRICA DE MEDALLAS

Y SELLOS DE GOMA.—HORTA y Cía., Bmé. Mitre 744. — Se sirve cualquier pedido del interior y Repúblicas Sud Americanas.—Pidan catálogos.

FOTOGRAFIAS

FOTOGRAFIA PARISIENNE. — UNICA casa que hace retratos de última moda, especialidad para matrimonios y comuniones. — Carlos Pellegrini 752.

HERNIAS

QUEBRADURAS, CURACION RADICAL sin operación, en todas edades y sexos.—Wall. — Bmé. Mitre 819 (altos).

JUGUETERIA

EN EL BAZAR DEL UNIVERSO.—C. Pellegrini 539.—Se encuentra el más grande surtido de juguetes, artículos para regalo, perfumerías, bronces, etc. Visítenos.

LONGINES SCARINCI



LOS NOVIOS TODOS COMPRAN sus anillos, alhajas, brillantes y relojes en lo de *Scarinci*. — Florida 142.

MAQUINAS DE ESCRIBIR



SMITH PREMIER. — ¿POR QUE los Bancos de la Nación y Español la han adoptado exclusivamente? ¡Alguna ventaja ha de tener! Catálogos: H. Mackinlay, Florida 85

MOSAICOS



MARTIN E. CUADRI, VENDE en la casa *El Porvenir*, Corrientes 3740. Visítenos. Teléfonos: U. 301, Once; Coop. 988, Oeste.

PARA SEÑORAS

ELECTROLISIS, EXTIRPACION RADICAL del vello. Cura garantida. Masaje eléctrico y baño facial. Consultas gratis de 4 á 6 p. m.—Miss R. Davies, Maipú 17.

PIANOS



PIANOS PAGADEROS á 20, 22, 25 y 30 $ mensuales. Surtido de todas las mejores marcas. — D. Marguignot, Corrientes 925.

PIANOS

DESDE 20 $ AL MES ADQUIERE EN LO DE J. A. Hansen pianos garantidos por 10 años de solidez y elegancia sin rival. Unico concesionario de pianos Norteamericanos Kohler y Campbell — Tacuarí 464 — Pidan catálogo.

TINTORERIA

U. CONORT.—NO CONFUNDIR. Santa Fe 1931. Sucursales: Lavalle 685, Rivadavia 3733, Santa Fe 2502, Santa Fe 2460.—Se reciben órdenes de la campaña.

YERBA-MATE



"AL CAYGUA GUAZU", LA mejor que el Paraguay produce. Venta en estuches mecánicos de medio kilo y en tarritos de un kilo, en su único depósito: C. Pellegrini 581 (antes Artes).



El principal dicta en el aparato que después repetirá á la dactilógrafa

En estos momentos en que todo se desarrolla con rapidez fenomenal, la nueva máquina parlante "El Dictáfono" está destinada á obtener el mayor éxito, especialmente entre los negociantes ó personas que, por la premura del tiempo, desean despachar sus negocios con la mayor rapidez.

Se trata de un fonógrafo que recoge el dictado de las cartas, para trasmitirlo cuando se quiera (mediante dos micrófonos como los del telégrafo) á la persona encargada de copiar las cartas, discursos, etc.

Un industrial, por ejemplo, que, apurado por grandes ocupaciones, quiera dictar por la noche, varias cartas, que deban ser expedidas durante el día, no hará más que acercarse al aparato receptor, y hablar en la bocina del mismo. A la mañana siguiente, la señorita encargada de copiar la correspondencia, recibirá de la máquina el dictado, y lo escribirá dactilográficamente. Para interrumpir el dictado, basta oprimir con el pie la pesa de goma, que se ve en el grabado.

Muchas casas americanas han adoptado este sistema para su correspondencia de negocios, y en algunas, los directores dictan varias cartas confidenciales á un mismo dictáfono en forma extractada, para que los empleados luego las amplíen y escriban, sirviéndose de un aparato, que se llama *dictógrafo*, mediante el cual se ponen en comunicación telefónica con varias dependencias de la casa desde su propia habitación, sin que un dictáfono pueda registrar lo que á otro se dicta.



Para interrumpir el dictado basta oprimir con el pie la pesa de goma y entonces el fonógrafo calla.

El *dictógrafo* es un aparato ingenioso y práctico, que resuelve el problema del secreto absoluto en las comunicaciones telefónicas, procurando una seria economía de tiempo y de trabajo. Nadie ignora que el teléfono, en medio de sus grandes ventajas, tiene el inconveniente de que la conversación puede ser interceptada por una tercera persona, que oiga todo lo que se dice, y son frecuentes los casos en que por el estado atmosférico, ó por cualquier travesura, la voz es ininteligible. Pues bien; el *dictógrafo* remedia todos estos inconvenientes.

La prueba de estos aparatos se hizo en las oficinas de la *Standard Oil Company*, de Nueva York, y fué tan decisiva, que todos los directores han hecho instalar el aparato en todas las dependencias de sus vastas oficinas.



La señorita coloca el micrófono en sus oídos y escribe al dictado del aparato.

El *dictógrafo* es extremadamente sencillo. Se compone de una caja de 30 centímetros de largo, por doce de ancho y diez de altura, que presenta en su faz anterior dos orificios circulares. El de la derecha sirve para trasmitir, y de él parte el hilo telefónico, que va á la oficina receptora; el de la izquierda comunica con una caja circular que es el receptor y constituye todo el secreto del inventor. La disposición de la membrana y de un pequeño cono, permite recoger las ondas sonoras, que circulan por el alambre, singularmente amplificadas, cuando han sido proyectadas en la habitación donde la comunicación se recibe.

Bajo el aparato se encuentran los cuadros indicadores de las diversas oficinas con que se quiere comunicar. La correspondencia es instantánea, y el cambio de palabras entre el trasmisor y el receptor, no puede ser interceptado por nadie.

La invención es muy sencilla. El *dictáfono* es, un poco más complicado; pero también son más extensas sus aplicaciones.

Un director de oficina, que sirviéndose del dictáfono *asociado* al *dictógrafo*, pueda trasmitir simultáneamente sus órdenes á diez dactilógrafos, para despachar su correspondencia, sería émulo de Napoleón, quien dictaba, á un mismo tiempo, á varios secretarios.

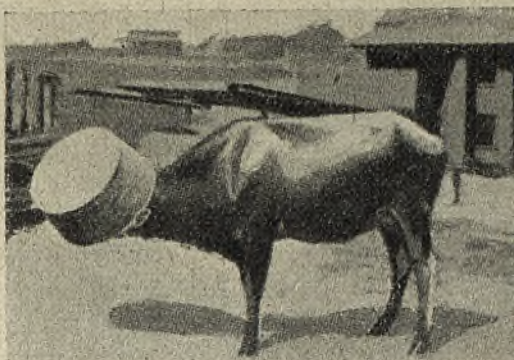
LO RARO Y LO CURIOSO

VACA CAPRICHOSA. —Mr. Orahood, de los Angeles, California, publicó esta fotografía asegurando que la vaca representada se pasa todo el día con el tacho en la cabeza.

Ha tomado ese capricho, y apenas se le quita el tacho, se lo vuelve á poner.

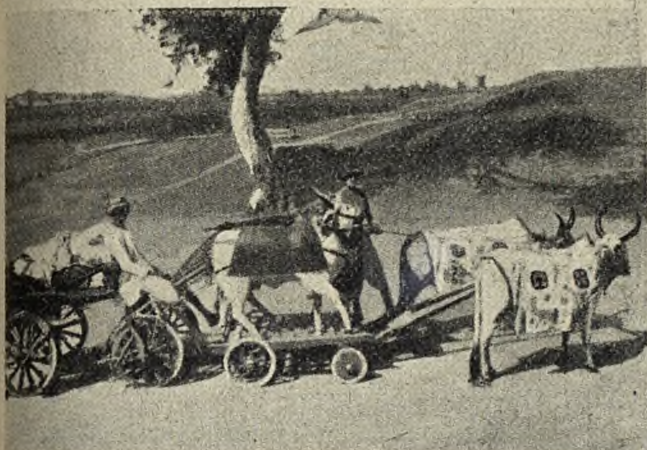
CARRO INDIO DE BODAS.—La gente del pueblo en Jannagar (India), utiliza en la procesión de sus bodas un carro muy original, en el que se ven unos bueyes de madera, además de los bueyes reales que tiran del vehículo.

Los primeros tienen un aspecto más arrogante que los otros, pero no son obras de arte ni mucho menos.

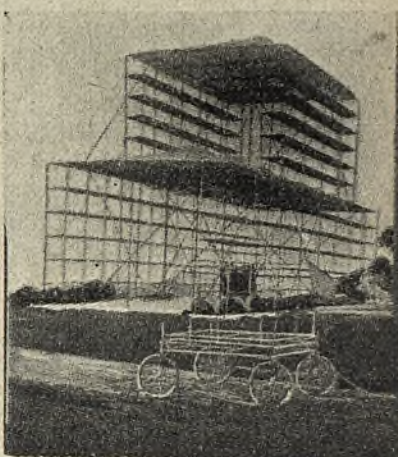


Vaca que se pasa todo el día con un tacho en la cabeza

EL AEROPLANO DE ROSHON.—El norteamericano Mr. J. W. Roshon, de Harrisburg (Pensylvania) ha construido el aeroplano más alto del mundo. Tiene 7m.20 de ancho y 5m10 de altura.



Carro que usan en las procesiones de las bodas los habitantes de Jannagar



El aeroplano más alto del mundo

UNA SEÑORA BARBA. — M. Jules Dumont, propietario, de 55 años, natural de Frelin (departamento francés del Norte) y residente en Anstrype (Flandes occidental), es el mortal que tiene el record de la barba larga. Su barba mide 3 metros con 65 centímetros.

BARRILETE VIAJERO.—El *Saltburn Times* da cuenta del caso extraordinario ocurrido con un barrilete. Los niños de Mr. Bowes lo remontaron en Saltburn, la cuerda se rompió y cuando ya lo daba la familia por perdido, se enteró de que lo habían encontrado al día siguiente en Holanda. El jefe de correos de Makkum-du-Zee envió á Mr. Bowes el barrilete, que se hallaba en perfecto estado, después de su vuelo de más de 440 kilómetros.



Barrilete que voló desde Inglaterra á Holanda



Las barbas más largas que se han conocido

Pepto Cocaina

Gibson



Para tener buena salud hay que digerir bien.

DIEGO GIBSON

Defensa 192. ✶ Bmé. Mitre y San Martín

Las ardillas plateadas


Fig. 1


Fig. 2

Hace muchos años que la municipalidad de Nueva York, queriendo el futuro desarrollo de la ciudad, compró en el centro de la isla Manhattan un amplio terreno que había escapado á la codicia de los especuladores. En los bosques y matorrales que recubrían esa parte de la isla habían encontrado refugio muchas especies de animalillos indígenas, principalmente la ardilla plateada, pequeño y simpático roedor, que se había multiplicado extraordinariamente.

Cuando se creó el Central Park, la municipalidad decretó el exterminio de todos los mamíferos que habían elegido su domicilio en esos parajes. Los conejos y zorros fueron sacrificados sin piedad. Pero las graciosas ardillas se habían conquistado poderosas amistades entre las familias de los barrios limítrofes, que se divertían en ofrecerles golosinas en los días de fiesta.

En una exposición suscrita por millares de firmas, se imploró para los lindos y pequeños roedores el derecho á la vida.

La petición fué atendida, pero con una cruel restricción; los guardas quedaban autorizados á diezmar periódicamente la alegre banda si sus cualidades prolíficas llegaban á poner en peligro las nuevas plantaciones de árboles.

Este arreglo ha dado resultados satisfactorios. Cuando el azar de los viajes os lleve á las riberas del Manhattan no temáis sacrificar algunas horas á excursiones bajo las gratas sombras del Central Park ó en las avenidas del magnífico parque de Brooklyn.


Fig. 3

Os agradará el observar la intimidad de las relaciones que existen entre los paseantes y las ardillas plateadas que reemplazan ventajosamente en estos jardines á los gorriones de los parques parisienses. Sentáos sobre un banco solitario y pronto veréis descender de las copas de los árboles varias ardillas, á las que vuestra pacífica actitud alentará para las más afectuosas familiaridades. Que vuestra mano desaparezca en las profundidades de un bolsillo y el animal más goloso y atrevido de la banda, persuadido de que vuestros dedos están á la caza de alguna golosina, se atreverá á saltar sobre vuestro banco y os pedirá permiso con los ojos para trepar sobre vos mismo.

El año pasado las autoridades de Nueva York quisieron proceder á una hecatombe de ardillas. Pero la municipalidad de Londres pidió que los animalillos superfluos le fueran expedidos.

Así se hizo, y hoy los lindos inmigrantes, alojados al principio en el Jardín Zoológico, extienden el campo de sus operaciones hasta Regent's Park.

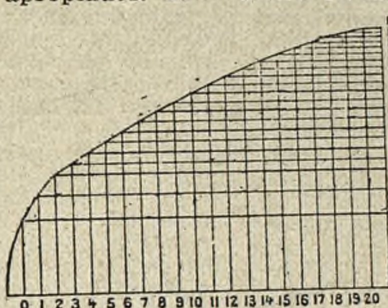
ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(CONTINUACIÓN)

CRECIMIENTO.—Hasta los 11 ó los 12 años, los varones suelen ser más altos que las mujeres; desde los 12 á los 14, toman ellas la ventaja; pero desde los 14 á 16, vuelven á predominar los varones. Las mujeres después de esa edad, crecen más irregularmente, y termina antes su desarrollo. El adjunto cuadro gráfico, demuestra el crecimiento normal de un varón desde los 50 centímetros al nacer hasta los 1.68 centímetros, que es la estatura media á los 20 años.

El aumento de peso es también bastante irregular; pero se pueden señalar términos medios bastante apropiados. El peso regular de un recién nacido es de 3 kilogramos, pero su desarrollo obedece á leyes bastante parecidas á las de la estatura. El máximum de peso le alcanza el hombre á los 35 años, y le conserva hasta cerca de los 50 años. La mujer tiene el máximum de su peso, desde los 45 á los 55 años. En la vejez disminuye el peso. Un hombre de un metro 687 mm. debe pesar unos 67 kilos. Pero hay en esto muchas variaciones y hay hombres de poca estatura que pesan cien kilogramos.



Representación gráfica del crecimiento de un hombre hasta los 20 años.

CREMA.—Plato azucarado á base de leche, que figura como postre. Hay varias clases.

Crema batida.—A medio litro de crema de leche cruda bien espesa y fresca, se agregan seis cucharadas medianas de azúcar en polvo, y dos cucharaditas de zumo de limón—ó de agua de azahar, ó de marrasquino, ó un poco de vainilla—y se bate bien hasta que haga mucha espuma. Una vez puesta en la fuente se pueden picar y poner sobre ella unos pedacitos de limón enconfitado. Si al batirla no sube bastante, se le pueden agregar una ó dos claras de huevo, ó una cucharadita de goma adracanto en polvo.

Crema á la vainilla.—En un litro de leche póngase medio tubo de vainilla, hágase hervir y agréguese 25 gr. de azúcar. Aparte, en un cacerola, bátase una clara y varias yemas de huevo, y disuélvanse en leche, colándolas por un colador fino. Póngase luego al fuego y hágase hervir bastante, moviéndolo despacio, pero sin descansar mientras hierve, hasta que esté bien espeso. Se sirve fría.

Crema de chocolate.—Haciendo un buen chocolate con 200 gr. de azúcar y un litro de leche, en este chocolate á medio enfriar, disuélvanse ocho yemas de huevo, y prosígase la operación como en la anterior.

CREMACION.—Destrucción de los cadáveres por el fuego, practicada desde los tiempos más remotos. La cremación se usaba desde la época de griegos y romanos; pero estos últimos pueblos la emplearon para los grandes personajes. Durante doce siglos dejó de practicarse; pero ahora se trata, aunque infructuosamente, de volver á ella. Hay hornos crematorios en los cementerios de las ciudades más adelantadas del Antiguo y Nuevo Mundo; pero todavía hay pocos partidarios de este procedimiento.

CREOSOTA.—Líquido oleaginoso, con olor de humedad, y sabor ardiente, que se extrae del alquitrán de madera. Se emplea como cáustico para la caries dental, y como antiséptico pulmonar. Las carnes ahumadas se conservan por la creosota de que el humo las ha impregnado.

CREPÚSCULO.—Débil claridad, que precede á la salida del sol ó sigue á su ocaso, debida á la refracción en el aire, de los rayos luminosos procedentes del sol. El crepúsculo es corto en la proximidad del Ecuador y cada vez más largo, según nos acerquemos á los polos. En Suecia, por ejemplo, durante una parte del año no hay verdaderas noches, porque el crepúsculo matutino empalma con el vespertino.



Cretino

CRETA.—Variedad del carbonato de cal; es de origen orgánico y está constituida por las conchas de infinidad de animales microscópicos. Como es muy deleznable y adherente se emplea para escribir sobre madera. Bien lavada, pulverizada y finamente moldeada es el *blanco de España*. Hay extensas comarcas (como París, Champagne y Rouen) en Francia, cuyo subsuelo está formado de creta.

CRETINISMO.—Falta ó detención del natural desarrollo físico moral ó intelectual. El cretinismo es endémico en ciertas regiones de los Alpes y Pirineos. Suele ir acompañado de escrófulas ó paperas. El cretinismo es un raquitismo excesivo, ocasionado por la mala alimentación ó la miseria orgánica, largo tiempo prolongada.

NUESTRO CURSO DE ESPERANTO

Cuando el doctor Zamenhof dió á conocer, en un folleto publicado en Varsovia en Julio de 1887, el proyecto de lengua universal de que era autor, su iniciativa fué acogida por el público con extrema reserva y desconfianza. Muchas personas tenían muy presente entonces el fracaso, reciente todavía, del «Volapuk» y, considerando esta malograda tentativa como prueba de que un idioma internacional era cosa imposible, auguraban al Esperanto una suerte parecida á la acaecida á su hermano mayor.

Las opiniones más extraordinarias, más imprevistas é inverosímiles fueron emitidas desde el principio acerca del idioma universal. Algunos decían que, aun cuando los diferentes pueblos llegasen á adoptar un idioma único, no se entendería, porque cada uno lo hablaría á su manera. Otros pretendían que el Esperanto sería para todos los idiomas un elemento de corrupción, sin substituir eficazmente á ninguno de ellos, llevando en cambio á la literatura universal á un estado de anarquismo lamentable. No faltaron, en fin, los que, prontos á ver en cada cosa la nota cómica y haciendo pie en las consonancias poco harmoniosas de algunas palabras, muy escasas por cierto, del nuevo idioma, acogieron con amarga ironía la noble tentativa de Zamenhof, burlándose del hombre atrevido que pretendía poner remedio á la confusión de la Babel moderna.

Si es fácil concebir el proyecto de un idioma universal, no es cosa baladí ejecutarlo. Zamenhof dedicó toda su vida á la realización de este plan, concebido en la juventud, casi desde la niñez, empezando por hacerse dueño de los instrumentos de trabajo indispensables para el fin que se proponía y no vaciló ante la inmensa labor que representa el estudio detenido de todos los idiomas de Europa, además del de varias lenguas de la antigüedad. Así consiguió crear un idioma artificial cuyo carácter esencial es la universalidad. *El mayor grado de internacionalidad;* tal es, en efecto el criterio que el autor del Esperanto tuvo siempre presente en la composición del vocabulario de la lengua auxiliar. Y este carácter de internacionalidad es el principal mérito del nuevo idioma y la mayor garantía contra la arbitrariedad.

Mientras el «Volapuk» era sencillamente una combinación arbitraria de palabras artificiales, no hay en Esperanto ni una sola palabra, aparte de algunas preposiciones ó pronombres que no sea derivada de una raíz realmente existente en algunos de los verdaderos idiomas; y á más de esto las raíces del Esperanto son las que se encuentran en el mayor número de idiomas. Así se explica que, siendo más numerosos en Europa los idiomas en los cuales es predominante la influencia del Griego y Latín, sean también más frecuentes en el Esperanto las raíces griegolatinas que no las de origen germánico ó eslavo. De ello resulta la extrema facilidad que ofrece para los pueblos del Mediodía, como los españoles, los franceses, los italianos, etc., que son herederos directos de los griegos y de los romanos.

La tarea de Zamenhof, al combinar los elementos del Esperanto, no fué la de un inventor, sino la de un constructor, comparable á la labor de un arquitecto que si bien concibe el plano de un monumento, ha de contar para su edificación con las materias primeras extraídas de las entrañas de la tierra ó suministradas por la industria. Así mismo, no entra en el Esperanto elemento alguno que sea de invención propia del doctor Zamenhof: todos proceden, más ó menos directamente, de este caudal inagotable de vocablos que es herencia y propiedad común de todos los pueblos cultos del viejo mundo.

Es un hecho mil veces comprobado y que toda persona instruída puede averiguar en la conversación ó en la lectura, que los idiomas modernos se van enriqueciendo poco á poco de palabras nuevas que, en mayor parte proceden de los idiomas de los pueblos vecinos; y cuando un descubrimiento nuevo ó una invención reciente hace inevitable la adopción de una palabra nueva, esta palabra se implanta, casi sin modificación alguna, en el vocabulario de todos los idiomas europeos; prueba de ello son, por ejemplo, las palabras: *Locomotora, Automóvil, Tuberculosis, Motor, Higiene, Teoría, Teléfono*, etc., etc. Los varios idiomas tienden á unificarse paulatinamente, pero esta nivelación de las diferencias que hoy separan á los unos de los otros, se verifica con extrema lentitud, á medida que se van desarrollando las varias faces de una evolución que podría durar millares de siglos, si la evolución de la mente individual no fuera más rapida que la evolución de la intelectualidad colectiva. El Esperanto es una forma ideada y realizada por un individuo, del estado de unidad final hacia el cual tienden inconscientemente los esfuerzos de los pueblos civilizados, tanto en el dominio de la lengua como en el dominio social, ya que es indudable que existe esta corriente de unificación.

Por efecto de una reacción natural y lógica, el Esperanto que nació de esta tendencia á la unidad, sirve hoy para acelerar el movimiento, y está destinado á ser en el porvenir uno de los factores que más poderosamente contribuirán á estrechar los lazos de solidaridad que unen los pueblos entre sí. Bajo este punto de vista, el prodigioso incremento que ha tomado en el curso de los últimos años la lengua internacional auxiliar, aparece como una de las cosas más trascendentales de nuestra época.

Para que una lengua pueda eficazmente servir de medio para el intercambio de ideas y sentimientos entre varios pueblos que difieren por sus costumbres y su idioma propios, es preciso que su carácter de internacionalidad, que debe ser desde luego marcado y dominante, sea fundado en razones lógicas y no esté en contradicción con la evolución histórica de las formas del pensamiento. Esta cualidad la posee en sumo grado el Esperanto, lengua verdaderamente internacional por su estructura y su origen mismo.

(Continuará).

ENTRETENIMIENTOS





MINESTRÓN

✱ ✱ ● ● ✱ ✱

✱ ✱ ● ● ✱ ✱

✱ ● ✱

✱ ✱ ● ● ✱ ✱

✱ ✱ ● ● ✱ ✱

● ● ●

Las líneas de puntos y estrellas en sentido horizontal, sustituyéndolos por letras, darán los siguientes significados: 1.°, cubierta; 2.°, música; 3.°, población de España; 4.°, pseudónimo vulgar; 5.°, corruptela de nombre femenino; y 6.°, animal. Los puntos forman sílabas, y constituyen unidas en sentido vertical la designación de ciertos agentes poco simpáticos.

JEROGLÍFICO LITÚRGICO

XII T FRA T T.

NOTICIA DE POLICÍA

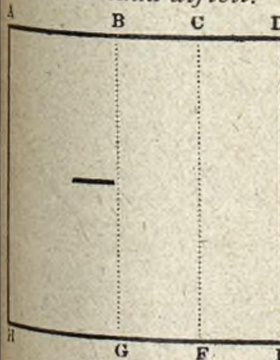


CHARADA

Me aconsejan que me case
con mi prima *una postrera;*
pero yo adoro á *tres cuarta,*
que es una rubia hechicera.
Mas he podido observar
que me han sido muy ingratas,
y he decidido casarme
con *prima dos tercia cuarta.*

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 168

A la *Plumada difícil:*



Cortado el cuadro de papel se dobla por B G hacia arriba y por C F hacia abajo, y gracias á estos dobleces, un extremo de la línea del centro del cuadrado, queda tocando en el centro de la línea E D. Entonces se toma la pluma y después de trazar la línea del centro, se llega á la línea E D. Tirando entonces del papel por el lado A H, sin levantar la pluma, el papel se despliega, y la pluma, que estará en el centro de D E, no tiene más que seguir el contorno, para que el problema quede resuelto.

A *Un caso de adición:*

Doblando por la mitad el rectángulo, después bajando los ángulos superiores é inferiores, y volviendo á doblar los ángulos nuevamente formados, resultará un exágono regular. De este modo se forman las tres columnas de cifras, cuya suma es 1.964.

Al *Jeroglífico:* UN RAMO DE DALIAS.

Al *Enrejado dantesco:*

	243	242	241	240	
219	199	213	212	202	220
218	210	204	205	207	221
217	206	208	209	203	222
216	211	201	200	214	223
	252	253	254	255	

Al *Problema hípico:*

Los dos caballos saltaron juntos la siguiente barrera, porque el más lento solo tenía que recorrer 3/4 de la distancia, cuando el más veloz saltó el obstáculo.

SOLUCIONISTAS

Felipe Guilenea, Jorge J. Iribarren, Lauro Santo, Antonio Greco, Luisa Curo, Emilio Amaré, Luis Scofumo, Manuela de Adot, A. Degret, Domingo Cortese, Eduardo Clement, R. P., L. Ramos, Bartolo S. Vigliero, Julio Cáceres, M. Audorsi, Eloy Santín, etc.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: **La salud es el porvenir de la vejez** con palabras tomadas de los avisos de este número indicando la página en que cada palabra aparece.

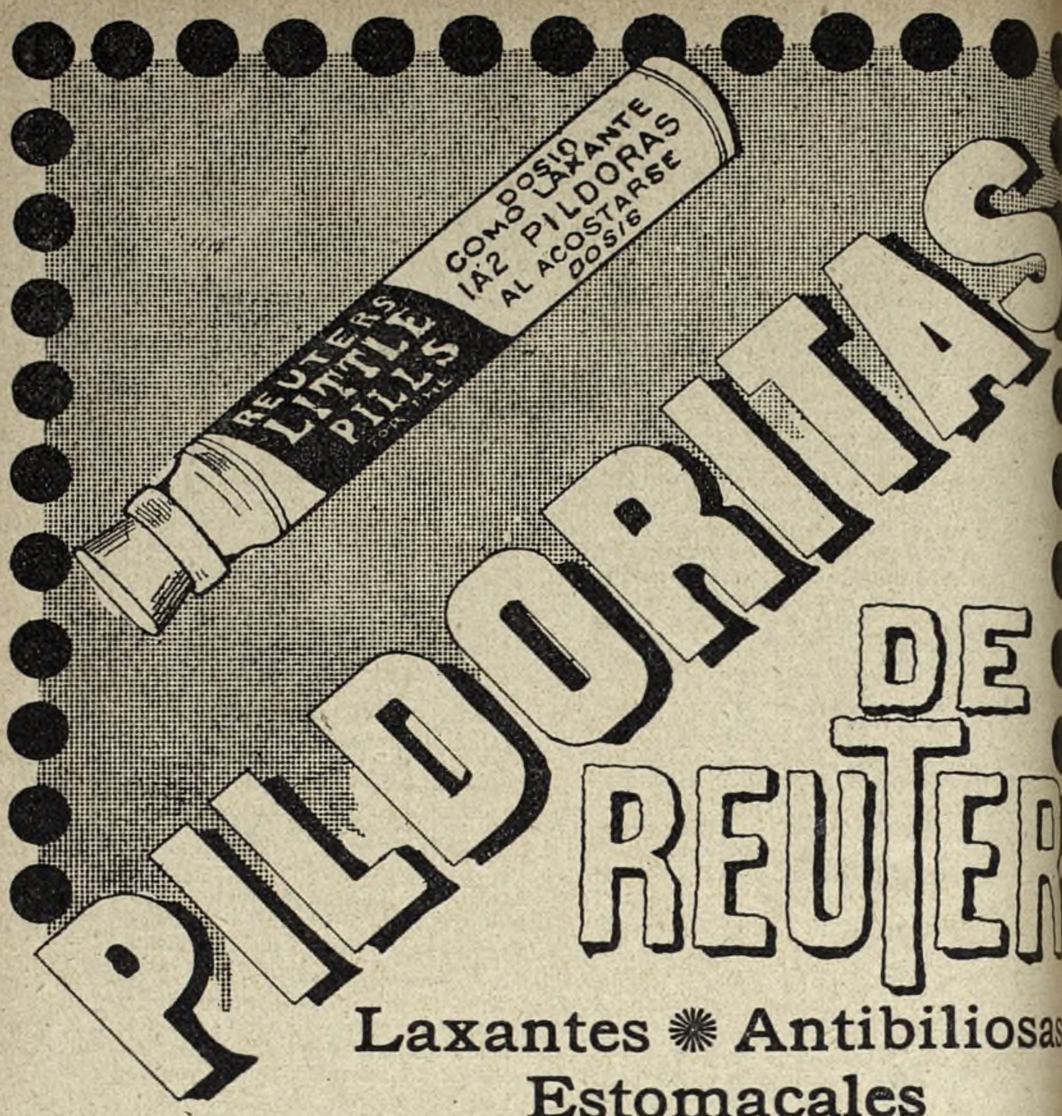
TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de suscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos del teatro Victoria, es necesario acompañar esta hoja *entera* con la nota de las soluciones, y remitirla antes del 22 del actual. Los sobres deben venir dirigidos al *Sr. Redactor encargado de la sección «Entretenimientos»* y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. Sin estas condiciones no se tomarán en cuenta.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo



ESTAS pildoritas entonan el estómago, estimulan la acción del hígado y mueven suavemente el vientre, sin producir irritación intestinal. Por eso están indicadas y son eficacísimas en todos esos molestos achaques que provienen de las malas digestiones, la inacción ó pereza del hígado y la sequedad del vientre. La falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, la irritabilidad nerviosa, la hipocondría y el insomnio, casi siempre tienen por causa algún desarreglo funcional del estómago, del hígado ó de los intestinos. En tales casos las

PILDORITAS DE REUTER

desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que contiene, activan la acción del hígado, permitiéndole cumplir su misión de eliminar de la sangre las toxinas ó venenos que se producen durante el proceso de la digestión y dan vigor al estómago, produciendo de este modo un alivio inmediato y con un poco de constancia y régimen una curación completa.

Se venden en todas las Farmacias y Droguerías

ÚNICO IMPORTADOR:

RICARDO ILLA - Venezuela 610

XI

UN VASO DE AGUA

Ese fué el último hecho de armas de la compañía infernal. Media hora después, se firmaba la capitulación de París, y nos poníamos en marcha por los bulevares exteriores, en dirección á los Campos Elíseos, para evacuar la capital.

En todo el camino encontrábamos grupos de guardias nacionales y de paisanos que gritaban: "Nos han vendido", y, á pesar de la capitulación, salían de la ciudad para quemar algún cartucho contra el enemigo. Yo ya había hecho bastante.

Al llegar á la barrera de Clichy nos mandaron hacer alto y formar pabellones para tomar algún refrigerio, en tanto que desfilaban las tropas del duque de Trevisa, que iban delante de nosotros.

Ante la casilla de consumos estaba el mariscal Moncey, duque de Conegliano, comandante de la guardia nacional parisiense, rodeado de su estado mayor. Grupos numerosos de guardias nacionales allí estacionados discutían y se agitaban. Los artilleros de la guardia nacional y los inválidos retiraban las piezas de las trincheras, y las arrastraban para que no cayeran en poder del enemigo.

En medio de todo aquel barullo, me fijé en un artillero ciudadano, que sentado en una cureña rota, tomaba tranquilamente el croquis de esta escena en un álbum. Trabé conversación con él y supe que era artista pintor.

—Para que no olvidéis mi nombre, me dijo, voy á hacer vuestro retrato, y os lo daré firmado.

He guardado como un precioso documento este recuerdo de tanta gloria y tanta miseria. Su autor es Mr. Charlet, que luego se hizo célebre como pintor militar. Podréis juzgar del parecido de tal retrato sabiendo que nadie ha podido reconocerme en aquel feroz guerrero allí representado.

Por la noche, nos preparábamos para acampar en los Campos Elíseos, cuando un edecán vino á buscarme para que acudiera al espléndido hotel habitado en el boulevard Poissonniere, por el mariscal Marmont, duque de Ragusa.

Hubiérame pasado muy bien sin este paseo; pero había que obedecer. No podía conjeturar el motivo de su llamada.

Cuál no sería mi estupor cuando el edecán me hizo pasar á un salón deslumbrante de luces, colgaduras y dorados, donde el mariscal, ante un grupo de personajes de distinción, y de damas que lucían grandes *toilettes*, vino á arrojarse en mis brazos exclamando:

—Os presento á mi salvador. Bourdonnois, comeréis conmigo esta noche.

Y toda aquella lucida concurrencia se precipitó sobre mí para estrecharme las manos y felicitarme por mi valor. Me llevaban de un lado para otro, y temí que me arrancasen el único faldón que quedaba en mi casaca.

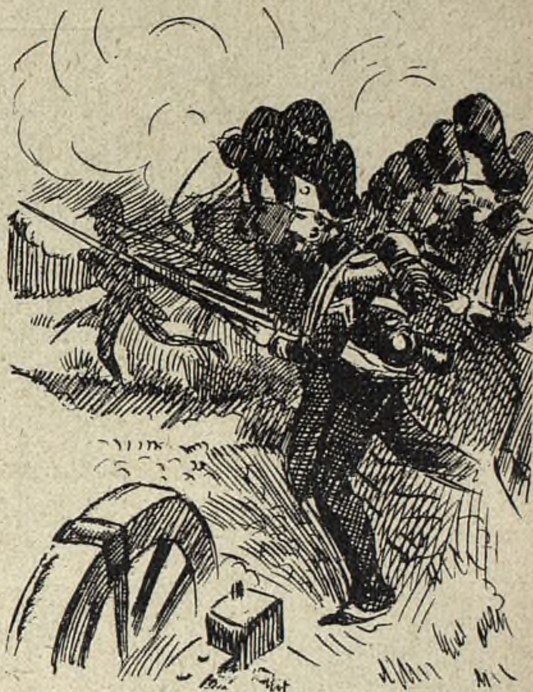
Puedo decir que fuí el héroe de la noche. ¡Cuánto hubiera dado por un pantalón en regular estado! Afortunadamente, mi gorra de pelo, diestramente manejada por mí, pudo disimular hasta cierto punto el desorden de mi vestimenta.

Aquella noche comprendí que el mariscal estaba rodeado de gentes, que á todo trance querían ganarle para la causa de los Borbones, y yo mismo más de una vez fuí objeto de insinuaciones de esa clase por hermosas damas, que sonriendo me ofrecían una escarapela blanca.

—Señoras, contesté mostrando la escarapela tricolor de mi gorra de pelo; estos son los colores nacionales por los que he sufrido y peleado (muy á mi pesar). Ni conozco, ni llevaré otros.

Desde aquel momento observé que se me tributaban menos atenciones, y me aproveché de mi abandono para esquivarme sin ruido.

Todo el mundo sabe que el 6o. cuerpo



de ejército puesto de vanguardia por el emperador, fué llevado por sus generales al centro de las filas enemigas, en virtud de un arreglo convenido entre el duque de Ragusa y los aliados. Prevenido por lo que había oído y visto en casa del mariscal, no quise obedecer las órdenes de aquellos traidores, y llevé mi compañía á Fontainebleau donde estaba el emperador con su guardia vieja. Parte de la división Sucotte siguió este ejemplo; pero la defección del grueso del ejército fué el último golpe asestado á la causa imperial, y Napoleón abdicó el 6 de Abril.

Es indescriptible el furor de que Buchery estaba poseído. Todos los antiguos cortesanos de Napoleón, mariscales, generales, ayudantes y pajes le habían abandonado para ir á adorar al sol saliente. El emperador que conocía la personal adhesión de Buchery, le había tomado como oficial de órdenes y á mi me autorizó para acompañar á mi viejo camarada.

Pasábamos los días andando como sombras errantes por las salas desiertas del palacio abandonado.

—¿Qué habré hecho, Dios mío, decía Buchery, para tener de este modo el alma claveteada en el cuerpo? ¿No es preferible morir cien veces, antes que ver la Francia mutilada, nuestras águilas humilladas, y mi emperador abandonado?

Perseguíale continuamente esta idea fija, y yo no sabía qué hacer para sacársela de la cabeza.

—Preferiría saltarme la tapa del cráneo, repetía con frecuencia; pero quisiera que mi muerte fuera de alguna utilidad para el emperador. Pero, ¿cómo hacer si ya no hay guerra?

En la noche del 7 al 8, un motín militar, que él había fomentado entre sus antiguos compañeros de armas, granaderos y cazadores de la guardia, fracasó completamente.



Después de recorrer las calles de Fontainebleau durante una hora, gritando: "¡Viva el emperador! ¡Mueran los traidores!", tuvieron que retirarse aun los más exaltados, viendo que el movimiento no hallaba eco en la población.

Buchery se puso muy triste después de este fracaso.

Por fin, el 11 de Abril, por la noche, el emperador, que había tenido una larga conferencia de despedida con Mr. de Caulaincourt, nos llamó. Estaba sentado en una butaca y parecía absorbido por dolorosos pensamientos. A su lado, en una mesa, veíase abierto su *neceser* de *viaje*.

—Tarde vengo á conocer, me dijo, los valientes y leales amigos, y quisiera poder atestiguar mi gratitud de un modo más práctico que con palabras; pero ya no dispongo de los honores, no tengo dinero, y tampoco sería digno ofrecéroslo. Puedo, sin embargo, daros una prueba de mi aprecio, que creo agradeceréis más que ninguna otra cosa.

Entonces me entregó una tabaquera de asta, sumamente sencilla, y me di

—Tomad esta caja, y guardadla co recuerdo mío. Es la misma en que emperador de Austria, tuvo á gran d tinción tomar un poco de rapé, cua después de la batalla de Austerlitz vi á mi campamento de Olmutz, á pedir que no le quitara el trono.

Le dí las gracias, vivamente emoci nado, y él volviéndose entonces á B chery, le dijo:

—Y á ti, mi viejo soldado, ¿qué p dré dejarte en recuerdo de tu general?

—¡Dejarme! dijo Buchery, abriend tamaños ojos, ¿no queréis llevarme c vos á la isla de Elba?

—No, no, dijo Napoleón, no puede n die acompañarme allí donde quiero i

Y volvió á sumirse en sus reflexione mirando á la chimenea, donde se con mían las últimas brasas.

—El emperador tiene un aire m extraño, me dijo Buchery á media vo no le perdamos de vista.

De pronto Napoleón levantando la ca beza me dijo:

—Bourdonnois, prepárame un vaso de agua con azúcar.

Fuí á tomar del velador, situad junto á la cabecera de la cama, un bandeja donde había una botella, u azucarero y un vaso, y trayéndolo á la mesa junto á Su Majestad, preparé la bebida.

El emperador tomó en su *secreter* u frasquito con un líquido incoloro, qu vertió en el vaso. En el espejo vi á Bu chery, que se ponía lívido.

—Entregado á los insultos del popu lacho... martirizado por manos viles... no... no... (murmuró el emperador) Y de pronto, tomando el vaso:

—Vamos, dijo.

Ya le llevaba á sus labios cuando Bu chery, precipitándose á él, le tomó el brazo y le obligó á dejar el vaso sobre la mesa, exclamando:

—¡Deteneos, señor!

—¿Qué es eso? dijo el emperador con aire de suprema dignidad. ¿Me perdéis el respeto?

—Escuchad, señor, dijo Buchery, agi tado, extendiendo el brazo hacia la ven tana. Se oyen cañonazos. Indudable mente, se lucha en París.

(Continuará).



La pequeña motocicleta, con la que no se obtienen tan grandes velocidades, pero que causa menos accidentes que la grande.

Es evidente que cuando, en una misma reunión se ve una carrera detrás de motores y otra detrás de tandems, la impresión de velocidad, que tanto agrada al público, es muy atenuada. Cuando el hombre está dentro de su acción, parece que efectúe un paseo; pero en cuanto la carrera se acentúa, sufre.

La motocicleta, en principio, marcha regularmente. Bien regulada conduce al hombre en un tren rápido y regular que no cambia su acción, permitiéndole emplear multiplicaciones formidables, y las piernas, después de una partida bastante penosa, no tienen más que asegurar la carrera sin quebrar el esfuerzo ni descomponer la acción. Por lo contrario, detrás de los tandems, nunca puede ser el tren regular. Los equipos van generalmente con excesiva velocidad, sin preocuparse de la que llevaban en la vuelta anterior, exigiendo un gran esfuerzo al corredor rezagado para reunirse al grupo. Al cabo de un par de vueltas se cansa éste y afloja en velocidad. De pronto, bruscamente, el entrenado se ve obligado á apresurarse porque un nuevo grupo de entrenadores vuelve á imponerle otro demarrage.

Otras muchas razones prueban también que el trabajo detrás de tandems no tiene ninguna relación con el que se efectúa detrás de motores. Detrás de la motocicleta el *stayer* no debe tener ningún cuidado; le basta un poco de habilidad para no correr ningún peligro. Por lo contrario, detrás del tandem, el corredor tiene el constante cuidado de no tocar la rueda del entrenador y no puede colocarse tan cerca de éste como desearía, pues al menor choque sería inevitable una caída fatal. El entrenador, en tandem, va mucho más distante del corredor que el conductor de una motocicleta con la que la cabeza del entrenado llega á veces á topar. Otra causa de fatiga es el cambio de entrenadores. Los mejores tandems no pueden mantener el tren más que durante tres horas como máximum. Antes, los entrenadores sabían hacer perfectamente esos cambios; pero, actualmente, basta asistir á una carrera con entrenadores de tandem para ver lo poco que conocen su oficio los entrenadores de ocasión. O bien demarran demasiado pronto y el corredor se ve obligado á hacer un gran esfuerzo para tomar la rueda, demarran demasiado tarde y el que les sigue, después de haber disminuído su velocidad se ve obligado á volver á demarrar. Nada es más penoso para el corredor que esas alternativas durante la carrera y se necesita tener músculos y corazón de acero para poder resistir. Detrás de motocicletas los cambios son muy raros, pues generalmente, basta una sola para entrenar á un corredor de un extremo á otro de la carrera; la acción es sostenida y nada obliga al *stayer* á hacer esfuerzos imprevistos y desastrosos.

Lo que, más que todo, demuestra el valor de esos esfuerzos atléticos, es la comparación entre el record de la hora sin entrenadores de Berthet y el del record de la hora detrás de tandems. Unos ocho kilómetros es lo que puede ganar un corredor entrenado sobre otro entregado absolutamente á sí mismo.

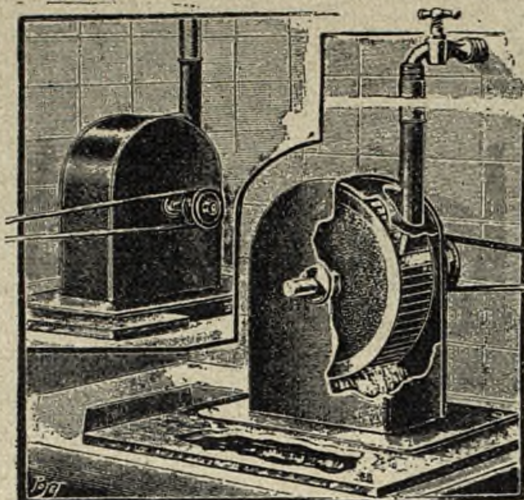


La gran motocicleta que se ve ya poco en los velódromos

Pequeño motor económico

Los motores de escasa potencia utilizables en las pequeñas industrias y en las necesidades domésticas, no pueden instalarse sino allí donde haya una línea eléctrica; los de bencina, petróleo y gas son de instalación costosa y precio elevado, y desarrollan una fuerza mayor de la necesaria, en la mayor parte de los casos. Por eso viene á satisfacer una verdadera necesidad la pequeña turbina imaginada por Mr. Molevat y presentada como un juguete. Su instalación es sumamente fácil, pues sólo precisa un grifo de agua corriente.

Su construcción sumamente sencilla y original, reduce el costo á un precio que no pasa de 0.80 centavos oro. Se compone de una rueda de paletas, encerradas en una caja resistente á las que un tubo en forma de espátula lleva el agua procedente del bitoque con la presión que se le quiera dar. El montaje de las paletas no requiere soldadura ninguna, y en eso consiste lo más característico de este aparato. Un círculo de metal (cobre ó lata) lleva unas ranuras donde entran por su extremidad inferior unas láminas del mismo metal, lo suficientemente delgadas para conservar cierta elasticidad. Colocadas todas las paletas en su sitio vuelven unas sobre otras y se las sujeta con dos discos en cuyo reborde hay ranuras donde entran las paletas, quedando así sujetas por la parte superior y con suficiente resistencia para funcionar.



Turbina de laboratorio

El tubo alimentador del agua viene á un lado de la rueda de paletas, las cuales pasan rozando con la espátula que el tubo termina y la fuerza viva del agua se utiliza en las mejores condiciones.

Con la presión ordinaria de tres ó cuatro kilog. que es la de la mayor parte de los picos de agua en las casas, se obtienen 2.500 revoluciones por minuto y el volúmen de agua consumida es de unos 300 litros por hora. Combinando un pequeño dinamo se pueden obtener dos lámparas de 4 voltios montadas en derivación, y tal vez se podrían obtener mejores resultados con dinamos especialmente fabricados. Empleando el agua de este modo, y utilizándola á la salida para los usos domésticos, se obtendría una economía bastante apreciable, utilizándose una fuerza, que se pierde completamente. Podrían emplearse acumuladores, y cada vez que se tomase agua se produciría fuerza aplicable para mover ventiladores, máquinas de coser, heladeras, etc.



NOTAS DE SPORT

Se les presenta á los aficionados un domingo extraordinario en el de mañana; es más interesante el programa y más fácil la elección que el del día 9, que dió origen al consabido desconcierto de la alta cátedra.

Esto nos induce á suponer que en la reunión de mañana habrá un paréntesis á los resultados imprevistos y una reacción favorable para los catedráticos, que tan maltrechos salieron de las pasadas fiestas.

Después del examen obligado en la primera prueba, donde alternan los que marchan á paso de cangrejo y donde vemos desde un hijo de Osmond hasta uno de S. Anthony, las demás carreras son buenas.

Un premio Remate formado por mediocridades resulta un problema y lo es el de mañana con 18 anotaciones vulgares. Si á Desquite no le molestan los dolores de que sufre puede ser un buen pronóstico.

Doce contendores figuran en el premio Ana María, á pesar de lo cual no vemos más que dos probabilidades: Feudal y Balzac.

La tercera carrera es una interesante prueba de velocidad. Puede ser Talita como Témpete, Ancalú como Furia y Conceit como Paloma, la ganadora.

La que sigue sobre la milla no es tan clara. Desde Tficara con 55 kilos á Juana con 52 debe librarse una buena lucha y guerra al final.

Tenemos á continuación otra prueba de velocidad, donde vemos bien colocadas á Cucurucha, Frégoli y Satiné como puntos casi invulnerables.

No menos llamativa es la 6a. carrera donde se destacan Cáustico, Oyama y Ogro.

Termina la reunión con otro handicap bravo, donde deben luchar las famosas Chiripa y Alhaja contra los bien ponderados Irwing y Pescador.

—

Son, en definitiva, nuestros favoritos

1a.	carrera.....	Desquite
2a.	"	Feudal
3a.	"	Tempéte
4a.	"	Misha
5a.	"	Frégoli
6a.	"	Ogro
7a.	"	Alhaja



HIPÓDROMO NACIONAL

Reunión del Domingo 16 de Febrero

Programa oficial

Publicado con autorización de la Comisión Directiva

1.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio REMATE

Distancia: 1.600 ms. $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 20.

Apa Cué	1	**Rara Rosa**	3000	3	56	Osmond	Rose d'Or	1	Germán Bello
América	2	**Ahi Vá**	2500	4	55	Wagram	Caprichosa	2	Marcelino Coll
Las Blancas	3	**Rob Roy**	2000	4	52	Pillito	Rescué	3	Hilarión Sánchez
Suzette	4	**Eufalia**	2000	3	50	Ercildoune	Rosemary	4	Eduardo Rosendo
Morlan	5	**Charada**	2000	4	50	Neápolis	Chara II	5	Federico Fernández
La Alianza	6	**Critico**	1500	5	49	Orleans	Anona	6	Martín de los Santos
Los Cardos	7	**Adelante**	1500	3	49	Acherón	Jara	7	José Betancourt
Tom Pouce	8	**Jeremias**	1500	4	49	Lafayette	Jenny	8	Pedro Coll
La Escocia	9	**Lizandra**	1500	4	47	Martagón	Lesbos	9	Martín Orrego
Rio Negro	10	**Esther**	1500	4	47	Eclat	Olga	10	Braulio Casuriaga
Los Incas	11	**Cirio**	1000	4	46	Víctor	Cybéle	11	Natalio Peñaloza
María Isabel	12	**Desquite**	1000	4	46	Alacrán	Binchuca	12	Sebastián Zabaleta
Sergio	13	**Temblor**	1000	3	46	Stone Cross	Donosa	13	Heriberto Trejo
Los Andes	14	**S. Lawren.**	1000	5	46	Simonside	Saudades	14	Moisés Cuitiño
Monte Carlo	15	**Favonian**	1000	6	46	Finance	Faustine	15	Isabelino Díaz
A. Lincoln	16	**Bright Eye**	1000	4	46	Ojo de Agua	Venus	16	Dionisio Ruiz
Curupaytí	17	**Poeta**	500	3	43	Camors	Pepita	17	Pedro P. Carabajal
Winchester	18	**Westminster**	500	4	43	S. Anthony	Westward Ho	18	Josias Brett

2.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

Premio ANA MARIA

Distancia: 1.900 m. Premio: $ 2.800 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 25.

	1	**Cyrolese**	4	58			1	X. X.
Suipacha	2	**Feudal**	4	57	El Amigo	Felicité	2	Honorio Valdez
Girondino	3	**Prodigioso**	4	53	Progreso	Flor del Aire	3	Domingo Torterolo
Plewna	4	**Victoire**	4	53	Orbit	Vivienne	4	Marcelino Coll
Buenos Aires	5	**Quidam**	4	52	Coquimbo	Lioness	5	Mr. Jones
San Lorenzo	6	**Nazareno**	4	52	Le Samaritain	Morisca	6	Tomás Cisneros
Wellington	7	**Cardiff**	4	51	Ojo de Agua	Black Star	7	Guillermo Acosta
Cuaró	8	**Balzac**	4	50	Bolívar	Renta Segura	8	Manuel Poggio
Solitario	9	**Aldao**	4	50	Acherón	Cuñatay	9	Luis Hernández
Vihuela	10	**Vihuela**	4	50	Vendome	Cholita	10	Florencio Rodrígnez
A. Sibourd	11	**Ana María**	4	47	Worcester	Bitle Agnes	11	Antonio Sibourd
Dulcamara	12	**Centésimo**	4	45	Chacabuco	Madrugadora	12	Zenón Sosa

3.ª CARRERA
á las 3.30 p. m.

Premio BUENA SUERTE

Distancia: 1.100 ms. $ 3.500 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada: $ 35.

Royal	1	**Paloma**	3	56	Royal	La Prensita	1	R. Varela
ídem	2	**Pradera**	3	56	Sovereing	Céres	2	ídem
Floresta	3	**Pibita**	3	56	Stiletto	Fedra	3	Sebastián Zabaleta
Modesta	4	**Misericordia**	3	56	Pillito	Mendiga	4	Anacleto Galimberti
Bonheur	5	**Huanchaca**	3	56	Gay Hermit	Veta	5	L. Dellagiovanna
Belgrano	6	**Avanzada**	3	56	Stiletto	Lead the Way	6	Ireneo Churri
Suzette	7	**Suzette**	3	56	Acheron	Cina Cina	7	R. Toranzo
Olimpico	8	**Tempéte**	3	56	Neápolis	Tulumaya	8	Enrique López
Ancafilú	9	**Ancalú**	3	56	Orbit	Adriana	9	Amadeo Lema
La Escocia	10	**Atilime**	3	56	The Deumster	Alyssum	10	Martín Orrego
Sea King	11	**Sensitive**	3	56	Sea King	Voluptas	11	Honorio Valdez
9 de Julio	12	**Bayadera**	3	56	Batt	Mostaza	12	Heriberto Trejo
San Silvestre	13	**Prematura**	3	56	Blue Boat	Precious II	13	Enrique Casaubón
Gral. Plaza	14	**Malaquita**	3	56	Skating	Memphis	14	José Feliú
Precioso	15	**Iguana**	3	56	Alacrán	Alcachofa	15	Pedro Sansotera
Cazador	16	**Furia**	3	56	Winkfield	Fanessa	16	Josías Brett
Tonic	17	**Conceit**	3	56	Pride	Satiety	17	Eduardo Rosendo
14 de Enero	18	**Talita**	3	56	Imperio	Gilda	18	Félix Valdez

4.ª CARRERA
á las 4 p.m.

Premio SATI

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 3.800 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada: $

Lagrange	1 **Tilcara**	3	55	Simonside	Teoría	1 Rufino Coll
A. Lincoln	2 **Liday**	3	55	Simonswood	Libertad	2 Dionisio Ruiz
Pretender	3 **Misha**	3	55	Orizón	Kiss	3 Pio Geán
Guaminí	4 **Mará**	3	52	Filou	Pincen	4 Heriberto Trejo
El Jockey	5 **Maldición**	3	52	Neápolis	Mimí	5 Francisco Liceri
D. Gonzalo	6 **Julita**	3	52	Kendal	Julieta	6 Eduardo Elnen
La Escocia	7 **Quiver**	3	52	Cartouche II	Quilda	7 Martín Orrego
San Vicente	8 **Sorvelina**	3	52	Sovereing	Mirabelle	8 R. Varela
Pasteur	9 **Juana**	3	52	Almaviva	Sara	9 Isidoro Trescazes

5.ª CARRERA
á las 4.45 p. m.

Premio MARENG

Distancia: 1.300 metros. $ 3.600 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $

Lagrange	1 **Cucurucha**	3	57	Pillito	Caprice	1 Rufino Coll
Dorrego	2 **Austerlitz**	6	55	Napoleón	Adelina	2 Manuel Sosa
El Jockey	3 **Timido**	3	54	Tonic	Monona	3 Francisco Liceri
D. Alvear	4 **Frégoli**	3	51	Valero	Hibernia	4 Juan Elnen
Sea King	5 **Sea Fennel**	4	50	Sea King	Florida	5 Honorio Valdez
Carnot	6 **Orlando**	3	50	Secreto	Sabina	6 José Fiorito
Reliquia	7 **Satiné**	4	49	Amer	Muselina	7 Juan G. Mansilla
The Barón	8 **Farabutto**	4	46	Pillito	Fossette	8 Nemesio Saavedra
Los Incas	9 **Pirata**	3	45	Cartouche II	Pólvora	9 Natalio Peñaloza
Tevere	10 **Sincera**	4	45	Simonside	Saudades	10 Juan Conde
M. Isabel	11 **My Dear**	3	40	Camors	Tesorera	11 Sebastián Zabaleta

6.ª CARRERA
á las 5.15 p. m.

Premio PORFIAD

Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $

Dorrego	1 **El Tribuno**	3	57	East Sheen	Deformed	1 Manuel Sosa
Palermo	2 **Cáustico**	3	57	Rústicus	Cereal	2 Domingo Tortero|o
Olímpico	3 **Oyama**	3	57	Ovación	Lorraine	3 Enrique López
Prisionero	4 **Capitán**	3	57	Sargento	Cravate	4 Tomás Conde
Thalia	5 **Porfiado**	3	57	Veneno	Fortíssima	5 M. Peñaloza
B. Villanueva	6 **Solimán**	3	57	Le Samaritain	Artillerie	6 Antonio Romero
Aramis	7 **Maremagnum**	3	57	Vesubio	May Blossom	7 Manuel Poggio
Carnot	8 **Ogro**	3	57	Orbit	Rosalvina	8 José Fiorito
Amianto	9 **Ordago**	3	57	Orbit	Julia	9 Francisco Orezolli
J. B. Zub'rre	10 **Blandengue**	3	57	Simonside	Corina	10 Dionisio Ruíz
Vivac	11 **Vivac**	3	57	Cartouche II	Voluptas	11 Salvador Roig
Arroyo	12 **Mudo**	3	57	Sea King	Charlatana	12 Ramón Garrido
Mahoma	13 **Paladín**	3	54	Ercildoune	Coqueta	13 Alejo Sánchez
La Prensa	14 **G. Saravia**	3	54	Almaviva	La Grue	14 Hilarión Sánchez

7.ª CARRERA
á las 5.45 p. m.

Premio PESCADO

Distancia: 2.000 metros. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $

Printemps	1 **Chiripa**	4	56	Neápolis	Cuchufleta	1 Alejandro Orezolli
Las Parvas	2 **Alhaja**	4	53	Mariscal	Aguja	2 Felipe Viscay
Las Cañas	3 **Irving**	4	52	Valero	Himalaya	3 José Betancourt
J. B. Zub'rre	4 **Pescador**	5	51	Ituzaingó	Esperanza	4 Dionisio Ruiz
Buenos Aires	5 **Quimbo**	5	50	Coquimbo	Lioness	5 Mr. Jones
Sea King	6 **Ornamento**	5	50	Orville	Enchantress	6 Honorio Valdez
D. Gonzalo	7 **Carino**	4	48	Gay Hermit	Carina	7 Eduardo Elnen
Beauclerc	8 **Beauclerc**	4	47	Pillito	Beaurivage	8 Andrés Guadalupe
Pacífico	9 **Marengo**	4	46	Lego	Miette	9 Sebastián Zabaleta
Lagrange	10 **Colombo**	4	46	Kendal	Colombia	10 Rufino Coll
Bolívar	11 **Altanera**	4	45	Avril	Czarina	11 Pedro Coll
D. Alvear	12 **Frégoli**	3	44	Valero	Hibernia	12 Juan Elnen
Ancafilú	13 **Yatasto**	4	44	Wagram	Calliope	13 Amadeo Lema
Italia	14 **Lamartine**	3	42	Gay Hermit	Elaine	14 Felipe Núñez
Solitario	15 **Aldao**	4	40	Acherón	Cuñatay	15 Luis Hernández



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)

Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración

El Administrador

Valija Postal



E. B. C. P., Buenos Aires. — Termina usted diciendo: "¿Se trata de un acto de locura?" Y vea usted lo que son las casualidades: esa misma pregunta me hice yo después de leer el artículo.

El de la capa parda, Buenos Aires. — *Todo pasa*, es verdad; mas no ha pasado esa composición que me ha enviado.

J. A. G., Buenos Aires. — *Solo y muchos* tiene una buena cosa, y es el título, porque, verdaderamente, es un *sólo, y muchos* los versos mal medidos.

M. F. O., Buenos Aires. —
Rezonga; mas *pa* que veas
que no das con ningún memo,
¡vive Dios! que no te temo
por macaneador que seas.

M. L., Buenos Aires. — Sí, señor; el soneto tiene los catorce versos de rigor; pero carece de algo que no debe faltar en ningún soneto: el sentido común.

Don Prudente, Buenos Aires. —
Diga usted, don Prudente,
¿no sabe escribir algo más decente?

L. P., Buenos Aires. — Tiene usted razón: debe decirse *sandía* y no *sándia*. Esta última palabra, en masculino, es un adjetivo que suele aplicarse á los poetas como usted.

M. C., Buenos Aires. —
No publico *Dolores de Cabeza*
porque es una simpleza.

J. F. P., Buenos Aires. — Hasta ahora todo el mundo creía que sólo balaban el carnero, la oveja, el cordero y algunos poetas; pero usted ha encontrado balidos en las vacas. Le felicito por el descubrimiento.

J. P. L., Buenos Aires. —
Ese gauchito que canta,
está mal de la garganta.

T. A. R., Buenos Aires. — La amistad es un sentimiento muy grande y muy noble; pero nunca puede ser un pretexto para escribir versos ramplones.

J. V., Buenos Aires. —
Con ánimo de reir
me leí sus *Croniquillas*,
y aún haciéndome cosquillas
no lo pude conseguir.

Taita, Buenos Aires. — Antes que publicar eso preferiría hacerme presidencial.

M. R. B., Buenos Aires. —
Si en verso quiere escribir
sin saber versificar,
se tiene usted que comprar
una vara de medir.

Ego, Caseros. — Afirma usted que la langosta es una plaga terrible. ¿Y dónde me deja usted á los malos colaboradores?

Ernestina, Chascomús. —
Por *mor* de la educación
y de la galantería
no digo... lo que diría,
si fuera usted un varón.

C. V., Santa Fe. — ¡Qué coincidencia! Tampoco los versos de usted sirven para maldita la cosa.

Chajá, Bahía Blanca. —
Si yo le imprimiera,
su *Bajo el ombú*,
diría cualquiera,
que hacemos el bú.

Precio del ejemplar: en la capital, $0.20.—En el interior, $0.25.